
MENSAJE
CARAS Y CARETAS
LA APERTURA DEL CONGRESO

—En cuanto se agachaba un momento, o hacía cualquier esfuerzo, ¡dolor de cintura!

Y era tan intenso que llegó a tenerlo postrado en una silla por días enteros.

Lo único que, después de tantos sufrimientos, vino a librarlo de ese martirio fué la incomparable



CAFIASPIRINA

BAYER

No sólo le da alivio completo sino que, como contribuye a la eliminacion del acido urico, su dolencia ha ido desapareciendo poco a poco.

Excelente también para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; cólicos menstruales; consecuencias de trasnochadas y excesos alcohólicos, etc.

El analgésico por excelencia para las personas delicadas, porque

NO AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RIÑONES.



Los Ministros Hablan de lo que Realizaron en el Gobierno que Termina

Con el Ministro del Interior, Doctor José P. Tamborini



SI hay en el gabinete del presidente Alvear algún ministro que sea más particularmente grato al repórter es, no cabe duda, el doctor José P. Tamborini. Lo atiende sin dilaciones y le contesta sin remilgos. Me ha recibido de inmediato al serle anunciado por su diligente secretario, y cuando le he expuesto el propósito de mi visita y pedido que me fijase día y hora para ir con el fotógrafo, y ofrecerle así tiempo para que pudiera, si lo deseaba, dar una ligera recorrida a los archivos de su ministerio o siquiera preparar algo sus respuestas a las dos preguntas que en nombre de CARAS Y CARETAS le iba a formular, me ha respondido sonriendo, con una franqueza que ratificaba su gesto sincero y amistoso:

—El fotógrafo puede venir cuando quiera, si es que lo creen imprescindible. Y en cuanto a usted, puede también preguntarme ahora mismo si quiere. No preciso buscar ningún dato ni tomar ninguna anotación. He leído sus anteriores reportajes a los dirigentes políticos, tan interesantes, y me parece que puedo confiar en su fidelidad de memoria y de interpretación.

—Muchas gracias — le respondo, y le bombardeo a boca de jarro: — Entonces, las preguntas son éstas: ¿Qué es, de lo que ha hecho en su ministerio, lo que cree más provechoso para el país o en lo que ha puesto más cariño?...

Pero no alcanzo a formular en ese momento la segunda cuestión, porque el doctor Tamborini me ha interrumpido, diciendo sin vacilar:

—Desde luego, el proyecto de ley de organización jurídica de los partidos políticos, enviado al Congreso en julio del año último. Considero que su adopción significa otro nuevo paso adelante en el progreso de nuestra democracia, tan fuerte y adelantada ya. Como se expresa en el mismo mensaje con que fuera presentado, en la moderna democracia, en el proceso de exteriorización de la voluntad popular, los partidos políticos aparecen como elementos insubstituíbles. El derecho de participar en el gobierno de la cosa pública se extiende a todo el pueblo elector y se realiza por órgano de los partidos, colocándolos, por lo tanto, dentro de la esfera constitutiva del Estado. "De ahí — agrega el mensaje — la legitimidad de su intervención y la necesidad de reglamentarlos para evitar las corruptelas que pueden viciar la expresión de la soberanía popular".

"En dicho proyecto, para cuya confección se

han tenido en cuenta la legislación y la experiencia de los países democráticos, así como la nuestra propia y algunas iniciativas esbozadas en ese sentido, se establece cuáles son las agrupaciones que se considerarán partidos políticos a los efectos de participar en elecciones nacionales, la sanción de un programa que servirá de mandato para sus respectivos candidatos, la forma de elección de éstos, la obligación de contabilizar y comprobar las entradas y salidas de fondos, y se crea también un tribunal especial, formado por magistrados judiciales, para entender en las dificultades y diferencias, así como el procedimiento de los juicios respectivos, las causas de disolución de los partidos y las violaciones y penas. A pesar de su brevedad, pues consta sólo de 32 artículos, creo que es uno de los más completos, claros y sencillos que pudieron haberse presentado, y su sanción significaría el cumplimiento, no sólo del anhelo de este gobierno y el mío, sino de muchísimos ciudadanos bien intencionados que desean el progreso de la patria.

"En segundo lugar, debo citarle el Código del Trabajo, a cuyo proyecto acaba de dar término precisamente en estos días la comisión de ilustrados especialistas que preside el doctor Carlos Saavedra Lamas. Desde la lejana época del ministro Joaquín González hasta hoy se han presentado diversos proyectos de legislación industrial uniforme, pero unos fueron tachados de reaccionarios por los obreros y de revolucionarios por los patronos, otros fueron considerados simplemente defectuosos o incompletos, y aun puede ser que alguno haya sido abandonado sin más causa que el olvido de los legisladores o de sus propios autores. Y entonces nuestro progreso en esa materia ha sido lento y fragmentario. Mientras cuestiones de secundaria importancia han tenido la fortuna de ser resueltas por leyes adecuadas, otras cuestiones fundamentales no han recibido la atención legislativa. Todo esto no guarda relación con el progreso que, en el terreno moral y de las ideas, se ha operado en nuestro país a ese respecto. Por eso considero que el proyecto de Código a que me refiero, preparado con un criterio práctico en cuanto ha tenido muy en cuenta el ambiente en que va a funcionar, pero científico en cuanto se desvincula de las sugestiones de los factores interesados, ha de merecer la atención de los legisladores y de los hombres de estudio, y, en caso de ser sancionado, ha de prestar al país servicios muy valiosos y contribuir a la solución de muchos problemas de vital importancia.

Aquí el doctor Tamborini, que ha hablado reposadamente, pero sin detenerse, toma un minuto de respiro, que parece largo a mi impaciencia periodística, y digo entonces, como exhortándole a continuar:

—¿Y?

—¡Ah! Algo que no es obra concreta, que no es una iniciativa determinada, pero que ha sido la principal norma de mi actuación en el ministerio: creo haber cumplido la promesa que a mí mismo y a mis amigos formulara cuando acepté la cartera que muchos llaman "política" por excelencia, de mantener la más completa prescindencia con respecto a todos los partidos y a los hombres que actúan en ellos.

.."Cuando anuncié que iba a hacer "política institucional" en lugar de "política electoral", mis propios amigos sonrieron. Les parecía imposible. Sin embargo, creo haber realizado ese propósito, sin que se pueda citar el más insignificante detalle en contra de él, mientras yo puedo exhibir uno a uno los actos de este ministerio en comprobación de su cumplimiento.

—Pasando a las reparticiones que están bajo la dependencia del ministerio... —le digo, viendo que vuelve a detenerse.

—El Departamento del Trabajo continúa desenvolviendo su acción dentro de lo que le permiten sus limitados recursos. Limitados en todo orden, porque si el presupuesto no lo pone en condiciones de tener el número de inspectores que es necesario para el fiel control de las leyes del trabajo, peor es todavía la situación en lo que se refiere a los medios legales que puede utilizar. En efecto, como se demostró en la interpelación sobre trabajo nocturno en las panaderías, el Departamento carece de "imperium", y en tales condiciones, las comprobaciones de violaciones a la ley que realiza, y las multas y sanciones que impone, no pasan del terreno de la teoría al de la práctica.

"También realiza una activa campaña el Departamento Nacional de Higiene, a pesar de los escasos fondos con que cuenta. Actualmente está empeñosamente dedicado, no a la "desratización", como dijo alguien traduciendo de un técnico francés a quien se le ocurrió inventar la palabra — y la observación filológica de mi interlocutor no deja de ser interesante y sabrosa, — sino a la matanza de ratas, en los puertos de Buenos Aires, Santa Fe y Rosario, donde han llegado a constituir repentinamente un serio peligro.

"El nuevo edificio de Correos y Telégrafos, el "interminable edificio", como ustedes los periodistas han dado en llamarle, está a punto de ser definitivamente concluído y hallarse listo para su total funcionamiento, de modo que dentro de un mes será inaugurado por el Presidente de la República.

"Y me parece — dice el doctor Tamborini, cambiando de tono, — que he dejado ampliamente satisfecha la pregunta.

—Sí, pero falta otra...

—A ver...

—Y ahora, ¿qué iniciativa o proyecto se propone emprender o llevar a término antes de concluir este gobierno?

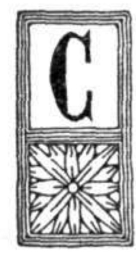
—Si es posible, esto es, si no falla mi excelente intención, tengo todo el propósito de conseguir que el Senado trate y despache el proyecto de nuevo censo nacional. Es sabido que, de acuerdo con una disposición constitucional, éste debe realizarse cada diez años, y que el último data de 1914, con lo cual no habría necesidad de añadir una sola consideración a este respecto, si no fuera la de que ese mandato ha tenido siempre bastante mala suerte.

Esto ha dicho, palabra más, palabra menos, el ministro del Interior. Le agradezco y me retiro, "con lo cual se da por terminado el acto".

Conrado E. Eggers-Lecour

COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

La estación Palermo del F.C.C.A.



CON míster Coles, un simpático y permeable "johni" que lleva una carrada de años en "el tierra argentine", he vuelto a trenzar recuerdos junto al palo a pique del pasado.

—*Mientras mi toma la lunch, usté va mostrando fotografíos de la viejo Buenos Aires. Entremos en esa Manduca's House.*

Coles, antes de desenfundarse su raglán, ordenó al mozo:

—*Una buen porción de roats beef con papas la puchero. Además me traes una whisky caballa culorado. ¿Y usté, che? ¿Qué la pide?*

—Una buseca.

—*El buseca estar la plato favorito de Tarascone, Bidoglio, Cherro and outros futbolers of the Boca Juniors.*

—Con una ración de buseca se va "lontano", míster Coles... Es un plato sustanciosamente básico.

—*Vamos la grano. Mi no tiene tiempo*

la pierde. Muéstrame fotografios de la old Buenos Aires. Saque una de la lote.

—En ésta puede ver la que fué estación Palermo del F. C. C. A., estación que desapareció al inaugurarse la nueva de Retiro C. A.

—*¡Pare la coche! Esa station me trae la recuerdo de cuando mí jugaba la tenis en un cancha que había en la misma Palermo, cerquito la restaurant Hansen. En aquel entonces, soulamente británicos jugábamos la tenis. Sigue la viaje, che.*

—Era una modestísima estación ferroviaria, completamente de pacotilla. Unas cuantas tablas y otras tantas chapas de cinc. Estaba ubicada en el actual cruce de las avenidas Sarmiento y Centenario. Por ésta corrían las vías a nivel del Central Argentino.

—*También pasaban trenes la Pacífico.*

—De largo, míster Coles. En Palermo C. A. no paraban los trenes del F. C. Pacífico, los cuales empalmaban con el C. A. antes de llegar al arroyo Maldonado.

—*Vías la F. C. Buenos Aires y Rosario empalmaban con la línea del C. A. en la sitio en que ahora se levanta la macanudecion barrio Palermo Chico, y donde, en outra época, ya lejano pour cierto, míster Adolfo Bullrich, finada, tenía las galpones y la potrere para vacunos pedigree que no podía poner en la tattersal del calle San Martín. Sigue la viaje.*

—El movimiento de pasajeros de Palermo C. A. era escaso.

—*Días la trabajo, ¿no?*

—Los domingos y feriados cambiábase el disco en el fono de la boletería de la vieja estación Central. Gente que iba a los picnics en el bosque de Palermo o simplemente que se largaba de paseo por la avenida de las Palmeras. En ocasión de las romerías españolas que se efectuaban en el Parque 3 de Febrero, entre las vías del C. A. y el río, la estación Palermo marcaba anualmente los records de venta de boletos.

—*Very pintoresco spanish romerías. Mi la recoerde de toque la gaitecion, baila el jota, suene el pandereto. Primos and primas muche garufecion. Un vez, míster Green y mí, terminada juegue la tenis, fuimos al romería en Palermo. Había un carpa en la cual se vendían rosquillas y otros artículos spanish. Me viene al memorio que comimos una pouco de jamón serrano y bebimos una trago del vino del Rivero.*

—¿Le resultó el vinito gallego?

—*¡Very papo, che!*

—¿Y el jamón serrano?

—*¡Macanudecion! Se la dejó comer sin la hueves a caballa. Sigue la viaje.*

—De noche, el jefe de la estación Palermo tenía poco trabajo en cuanto a tráfico. Los trenes de y para Tigre pasaban de largo.

—*¿Quién la iba bajar en esa station? ¡Ni loco, che! Tiene en cuenta que entonces, mí la hablo muche más treinta y cinco años, Palermo poque iluminacion, de manera que era fácil que te dieran un morrocotudecion paliza y de yapa te dejaran en la cuere, misme que Adán en la paraíso, cuande Eva no usaba combinecion de seda ni fumaba cigaretes tabaco rubia. ¿Qué outro recuerde te trae este viste fotografique, che?*

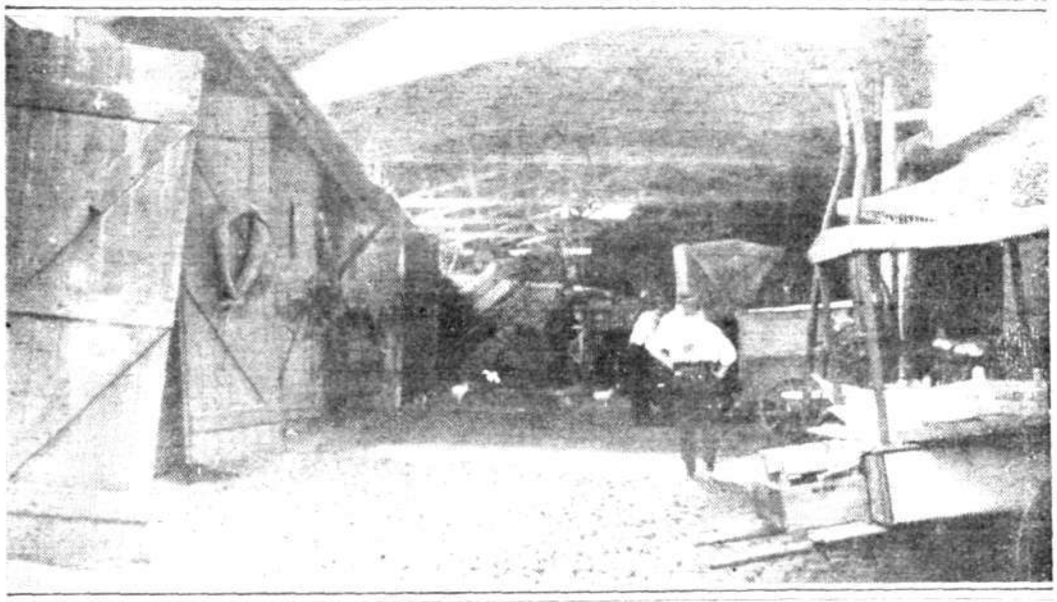
—Las locomotoras Kingston, de dos ruedas motrices acopladas, pintaditas de color chocolate, máquinas que arrastraban los trenes de la sección urbana.

—*Muche bochinche eses locomotores. Hacían la roido tremendo con la brazos de la pistón, en forma que se oía desde lejos, pareciendo un matraca. ¡Mozo!*

—Señor...

—*Tráeme otro whisky parejere.*

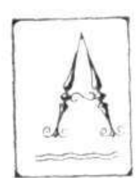
F E L I X
L I M A



El patio de los fusilamientos y los degüellos. En tiempo de Rosas era de tierra. En este patio, rodeado de cuadras, Manuel Rial y los demás mazorqueros de Cuitiño sacrificaban a sus víctimas a los acordes de "La Refalosa".

Rincones Históricos de Buenos Aires

El cuartel de Cuitiño



CABA de desaparecer uno de los lugares más famosos y más trágicos de Buenos Aires: el antiguo cuartel de Cuitiño, cuyo solo nombre aterró a los argentinos cerca de veinte años.

Ubicado en la calle Chacabuco 955, donde hasta ayer evocaba los días terribles de la Federación, con su amplia puerta de verjas, sus calabozos en ruinas, su vasto patio, hoy el famoso corralón ha dejado lugar a una modernísima y suntuosa construcción de varios pisos.

Con ese cuartel se ha ido la última tradición del barrio mazorquero. Cuenta la leyenda que una noche, sintiéndose enfermo el famoso federal, mandó buscar al ilustre médico Alcorta. "Venimos a llevarlo al cuartel del coronel Cuitiño", le dijeron, y el doctor Alcorta creyó morir de espanto, hasta que comprendió para qué se le llevaba al temible lugar.

Convertido en cochería desde hacía largos años, conservaba muchas de las características primitivas. En el fondo del corralón se desmoronaban las paredes de los angostos calabozos poblados de trágicos dolores; restos de los palenques advertíanse en el gran patio, y la entrada se mantenía exactamente igual que en el pasado inolvidable.

Tal era el cuartel de Ciriaco Cuitiño, habitado por las sombras ensangrentadas de sus víctimas. La calle Chacabuco, moderna y asfaltada, transitada por automóviles, ya no era la de antaño, polvorienta y hundida. Desde el portón de hierro enmohecido ya no se divisaban los sauzales del sur.

Pero sus muros legendarios se alzaban inmutables, como una visión trágica del pasado, hablando al transeúnte meditabundo que conocía su historia con las voces terribles de un tiempo que pasó.

Tránsito de las cosas históricas, que se hunden en el tiempo con sus evocaciones alucinadas, con la emoción de los dramas que fueron; tránsito de los cuarteles de don Juan Manuel de Rosas para dejar lugar a los rascacielos de las compañías anónimas...



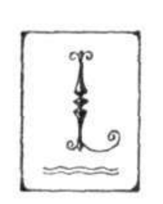
Entrada del cuartel de Cuitiño, que acaba de desaparecer, *en la calle Chacabuco 955*, y que hasta hace poco conservábase exactamente igual que en el tiempo de la tiranía.

JUAN DE LA PAMPA

"CARAS Y CARETAS" EN MEJICO

Una Entrevista con su Presidente el General Plutarco Elías Calles

Por el Vizconde de Lascano Tegui



A ciudad de Méjico tiene las líneas y las perspectivas de las grandes capitales del mundo. Hermosas avenidas, calles desahogadas y veredas amplias. El plano español de las ciudades fundadas por los conquistadores ha sido corregido en Méjico por la elegancia de una lujosa vida virreinal y por la presencia de dos emperadores: Iturbide y Maximiliano. La revolución mejicana iniciada por el presidente Madero, que se prolonga con su programa nacional de renovación fundamental de Méjico, con todas las peripecias de un movimiento semejante, ha demostrado poseer un temprano buen gusto artístico aplicándose a levantar palacios para los servicios públicos y decorando de mano maestra las paredes de sus edificios nacionales. Al terminar la avenida de la Reforma, dejando atrás varios monumentos conmemorativos del pasado azteca, están los jardines de Chapultepec y la residencia presidencial encaramada sobre una alta colina. Residencia ideal de un jefe de estado, ciudadela que domina a sus pies la dramática ciudad de Moctezuma y de Cortés, tiene la atmósfera propia de su aislamiento y el silencio de la altura la envuelve de serenidad. Es en este palacio, en que cuento mis pasos sobre la piedra sonora de sus patios y de sus escaleras principescas, donde "Caras y Caretas" va a entrevistar al Presidente de los Estados Unidos Mejicanos, el general civil don Plutarco Elías Calles.

Un salón claro, demasiado claro, y muebles flamantes con tapicería Luis XIV que añaden aún más claridad al ambiente, dos vasos de Sevres y una consola con su espejo donde he de ver llegar del fondo de su casa particular al presidente Calles. Es

un hombre alto, viste chaqué y lleva la cabeza un poco compungida y entrada entre los hombros. El paso acompasado de los protocolos flamantes. Pero bajo esa actitud al rato sobresale un hombre sencillo y de acción. Un hombre cuyos movimientos reflejan expresiones sin énfasis. Los rasgos de su cara, marcados como por la intemperie de una vida de lucha, y dentro de las órbitas obscuras, poderosos ojos negros. Descendiente de españoles, la influencia ambiente ha ido desdibujando sus rasgos europeos para darle después de tres generaciones un acentuado tipo americano. Hay gravedad en sus respuestas y esa conciencia circunscrita, definida y segura del magíster lleno de buena fe, aun en el error.

Los periodistas que se acercan al presidente Calles traen todos un cuestionario en el bolsillo. Y es que temen olvidar ciertas preguntas entre las muchas que caben hacerle al constructor de una nueva mentalidad mejicana, al modelador de una raza no definida aún, porque ella misma se ignora. Todos estos cuestionarios obligan al presidente de Méjico a desenvolver y a repetir una doctrina extensa y conocida, ya que de la copa a los labios hay siempre una gran distancia, como la hay entre el sueño del estadista y la obra realizada. He querido, así, evitarle una confesión más.

—Varias veces, señor Presidente, los diarios han señalado en el extranjero una tendencia bolchevizante en vuestra política económica.

—No estoy suficientemente informado para juzgar el bolcheviquismo ruso. Creo, únicamente, que ha sido un movimiento en bien de las clases desheredadas, pero pretender que Méjico siga procedimientos de gobierno exóticos y métodos y doctrinas no sancionadas ni admitidas por nuestra constitución es sencillamente ridículo o calumnioso.

"Sólo la educación puede redimir a los indígenas. Mi gobierno tiene el programa, y lo cumple, de mil escuelas nuevas por año.

. . . .

"Cuando don Venustiano Carranza me mandó batir unos rebeldes en Nazarit, después de estudiar cuidadosamente la situación de aquellos hombres, recuerdo que regresé a Méjico, y Carranza me preguntó:

"—¿Pero qué hace usted que no combate a los rebeldes?

"—Señor Carranza — le repuse, — hay cosas que no se arreglan con las armas. Si usted o yo estuviéramos en las condiciones en que vive esa gente, no tardaríamos ocho días en rebelarnos. Donde hay trabajo y garantías para la vida no hay rebeldes.

Y el presidente Calles agrega, subrayando su sinceridad:

—Ninguna consideración de orden político me habría hecho ir a la lucha presidencial si no hubiera sido por la esperanza de encauzar la obra social que Méjico necesita.

—Los Estados Unidos han acordado confianza a la política de concordia del señor Presidente. ¿Cree usted en el peligro yanqui sobre la América Latina que tanto joven romántico, con más emoción que lógica, señala sobre los trópicos natales?

—Los Estados Unidos son eminentemente constructivos y nos dan el ejemplo de cómo emplear los esfuerzos para que frutifiquen con la rapidez necesaria de este siglo. Su tendencia política absorbente está basada sobre su capacidad productiva, y viene a ser casi un fenómeno natural, que deriva de un excedente de potencia, su desborde sobre el continente. La Unión Americana no es un pueblo de conquistadores. Son productores que necesitan mercados para sus manufacturas y materias primas para su industria. Su temido imperialismo es contenido casi siempre por sus pensadores y por el pueblo mismo de Norte América, y en todo caso hallarían la firme oposición de los pueblos latinos. La más segura de las vallas a oponerle de nuestro lado sería la del trabajo, la del orden y la de la paz interior en las repúblicas latinoamericanas. No creo elocuentes los ademanes ni las protestas ni las declaraciones airadas. Sólo el trabajo y la capacidad económica hacen a los pueblos de este siglo dignos y respetables.

Hay una seguridad de magíster, he dicho, en la voz y en los términos que usa el presidente Calles. Es aún el antiguo maestro de escuela del estado de Sonora que, llegando a la gobernación, prohibió las bebidas alcohólicas y fundó la escuela Gálvez que pasa por ser un modelo entre los colegios profesionales del mundo. Don Genaro Estrada, uno de los espíritus más ágiles y elegantes de América, a quien yo llamo afectuosamente un Oscar Wilde que nació tarde, y que es el ministro de Relaciones de Méjico, aunque por elegancia no quiere el título, viejo lector de "Caras y Caretas", abrevia mi gestión pidiéndole al presidente Calles el autógrafo que publicamos en otra sección, en donde de nuevo el primer mandatario de Méjico recuerda la cálida amistad que siente por la Argentina.

CRÓNICAS DE ANTAÑO

Virginia Reiter y Giovanni Emanuel en el Teatro Odeón.



A transformación de Buenos Aires en las últimas décadas del siglo pasado tuvo un hecho característico, al cual nos hemos referido varias veces en estas crónicas, y que, por otra parte, es común observar en el desarrollo de la metrópoli: la traslación espontánea del centro de las actividades colectivas, de una región a otra, dentro del municipio. Antes que se declarara Capital Federal, el barrio comercial y mundano de la ciudad era el que rodea los viejos templos de la colonia; allí estaban las residencias de las familias pudientes, las grandes casas importadoras, las oficinas, los teatros; pero así que acrecía la pcb'ación, así que se extendía hacia el norte y hacia el oeste, el antiguo centro se vió abandonado por todas esas manifestaciones de vida superior, y surgió un nuevo núcleo en otro sitio, donde fué a convergir aquella actividad, como llevada por un punto de atracción para el futuro. Este punto era la encrucijada de Esmeralda y Corrientes.

Hasta 1872 había allí un gran terreno, propiedad de la familia de don Emilio Castro. Un empresario constructor francés, M. Tourneville, arrendó el solar para levantar un teatro de barrio, pues a su rededor se había instalado la colonia de residentes franceses, numerosa e importante. M. Tourneville no pudo concluir el edificio, pero otro empresario de la misma nacionalidad, M. Bazolle, dió término al proyecto,

y abrió el nuevo teatro Variedades. Allí se presentaron en veinte años abundantes y prestigiosas compañías de ópera cómica y de opereta; algún tiempo se llamó Ba-Ta-Clan, para albergar conjuntos de mayor alegría parisiense; y en el género rivalizaba con el Alcázar, el teatro divertido del viejo barrio del sur. Era una construcción modesta, más bien pobre, casi toda de madera, con un sonoro techo de cinc, poca comodidad y escasa higiene, y propicia a los alborotos de la gente de rompe y rasga. Hacia 1891 un gran industrial extranjero, Herr Bieckert, adquirió toda la propiedad, y en poco tiempo levantó en ella un edificio que era magnífico para la época: un lujoso hotel y el teatro Odeón.

La primera compañía de renombre que actuó en la nueva sala fué la formada por dos celebridades de la escena italiana: Giovanni Emanuel y Virginia Reiter. La organización artística pertenecía al primero; la segunda no era más que la primera dama del elenco; pero la fama de ésta era, sin duda, tan grande y merecida como la de aquél, y con seguridad el prestigio del conjunto se fundaba en la conjunción de ambos.

Giovanni Emanuel, hijo de un empleado subalterno de la administración pública, dejó sus estudios universitarios por falta de recursos, y era supernumerario en una oficina del Estado cuando, urgido por la necesidad, sin vocación y sin preparación, se ofreció para desempeñar papeles ínfimos en un teatro de segundo orden. Su voluntad de acertar lo salvó de la mediocridad, y lo llevó, con los consejos y los ejemplos de Belloti Bon, de Coltellini y de Salvini, a ser uno de los artistas ilustres del teatro italiano. El mismo ha contado que después de dirigir catorce años su compañía, se encontró cierta vez que formuló su balance con más de cien mil liras de deudas, y pensando en el fin miserable de algunos maestros, se decidió a emprender una excursión por América. Recorrió una después de otra todas las repúblicas latinas de este continente, iniciando su viaje en Buenos Aires, para pasar luego a Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Méjico y Cuba; a su vuelta a la patria, después de tres años de ausencia, pagó aquellas deudas y se retiró tranquilo a gozar del bien ganado descanso.

Por su parte, Virginia Reiter era igualmente una intérprete admirable y ya célebre en Italia. Nacida en Módena en 1868, inició su vida artística en cuadros filodramáticos, y desde muy joven entró en la compañía de Emanuel, en que hizo toda su carrera, desde los papeles inferiores hasta los de primera dama, y cuando se disolvió el conjunto, en 1895, pasó a trabajar con Flavio Andó y con Claudio Leigheb.

Los dos grandes intérpretes fueron recibidos con manifestaciones vivísimas de complacencia. El teatro dramático italiano tenía gran predicamento entre nosotros, y Buenos Aires, que acababa de salir de una profunda crisis económica y política, veía de nuevo abrirse sus esperanzas de tranquilidad y de progreso, pues que iba a comenzar la segunda presidencia del general Roca. Aquí habían levantado su tablado los representantes más eminentes de la escena italiana — la Ristori, la Duse, la Pezzana, Rossi, Salvini, Novelli, Maggi; — casi habría podido afirmarse que ninguna compañía italiana tuviera derecho a la fama sin haber pasado por Buenos Aires; nuestro público, a su vez, comprendía con admirable inteligencia los talentos, y consignaba delicadamente sus aprobaciones o sus repudios, consagrando con justicia ese derecho, sin equivocarse nunca, a pesar de los esfuerzos de la propaganda comercial, que en ocasiones supuso igualmente sugestionables a todos los auditorios americanos.

Lo cierto es que la compañía Emanuel vino con poca algazara de anuncios y de elogios, y contratada por la empresa de don Alfredo Cattaneo (uno de los constructores del teatro Politeama), tomó la recién abierta sala del Odeón para presentarse. Fijó su debut para el sábado 10 de septiembre de 1892, con "La Dama de las Camelias", de Dumas (hijo): alarde de suficiencia que pudo haber sido fatal, pues el drama es una piedra de toque reveladora de la calidad de quien se atreve a realizarlo ante nuestro público. Se había visto la ejecución de Sarah Bernhardt, de la Marini, de la Duse, de la Tessero y de la Pezzana; mucho sería, en verdad, que la Reiter encontrara nuevos matices y entendimientos originales para enseñar las amarguras de Margarita, y que Emanuel diera relieve propio a la incomprensión egoísta de Armando. La lucha fué efectivamente ruda. En los primeros actos ambos artistas no llegaron a sobrepujar esos recuerdos de un público quizá demasiado perito; mas así que en el último acto domina el triste cuadro de la agonía, la piadosa ternura y el perdón para esa alma que se va por haber amado demasiado, la artista encontró gestos de una realidad tan honda, y voces de una esperanza tan dulce, que los espectadores, ni abundantes ni calurosos, se sintieron profundamente estremecidos como por un espectáculo nuevo de intensa belleza, y prorrumpieron en ovaciones de clamoroso entusiasmo. El público comprendió que estaba ante una artista de magnífica originalidad y de dotes extraordinarias.

Las crónicas de los diarios dejaron esa constancia unánimemente, y Buenos Aires supo que la pequeña sala del nuevo teatro Odeón cobijaba una gran intérprete. Vinieron después las piezas del repertorio corriente y se sucedieron "El *matrimonio de Fígaro*", de Beaumarchais; "El dueño de las herrerías", de Ohnet; "Demimonde", "Dionisia", "Francillon", de Dumas; "*Le monde où l'on s'ennui*", de Pailleron; "Les Fourchambault", de Augier; "Frou-frou", de Meilhac y Halévy; "Les Rantazau", de Erckmann-Chatrian; "Odette", "Patrie", de Sardou... todo el teatro francés... Ocurría, en verdad, ese fenómeno extraño en el teatro de aquellos tiempos, digno de estudio, por cierto, pero cuya discusión no cabe aquí. Las compañías italianas se dedicaban casi exclusivamente al teatro francés, y las compañías francesas, al teatro alemán y noruego... Pero es necesario no ser injustos. Emanuel puso en escena para su lucimiento y el de su ilustre compañera dos melodramas antiguos, "Arduino d'Ivrea, re d'Italia" y "Suor Teresa"; pero a fin de compensarlos, llevó también a las tablas "Julieta y Romeo" y "Rey Lear" de Shakespeare, y esta última particularmente mereció los más grandes elogios y los aplausos más ruidosos.

La temporada fué larga, de casi tres meses, pues la última función se celebró el 4 de diciembre, y el teatro Odeón, así consagrado por dos insignes artistas, fué desde entonces la sala elegante y mundana que congregaba a nuestra sociedad para escuchar a los más ilustres representantes de la escena europea.

JOSE OJEDA



EL ESCRITOR EN LA IMPRENTA

Siempre encontramos en forma inesperada a aquel viejo tipógrafo inclinado sobre sus apolilladas cajas, encaramado sobre un pequeño banco. Ha pasado de una tipografía a la otra, siempre con los mismos trastos, como si fuera una caja de tipos más. Los sucesivos patrones lo han respetado. Es como el alma de esas tipografías que, de venta en reventa y de remate en remate, un día quedan en los chivaletes y las cajas de tipos vacías, con el fondo de los cajetines polvoriento, lleno de las cenizas que dejó caer el viejo tipógrafo.

Un placer que ignora el público y desconocen esos escritores que se limitan a entregar sus originales al editor: Las páginas brillantes, llenando las ramas, sobre la mesa de imposición. ¡Cómo seguimos entonces — un salto aquí, otro allá — el orden de la compaginación para ver si se han salteado esas fatales líneas del final de la página!

"Imprenta la Minerva"
"Imprenta la Minerva"
"IMPRENTA LA MINERVA"
"I M P R E N T A L A M I N E R V A"

... y, el estribillo repitiéndose como una letanía al frente de todas las cajas de tipos, en todos los cuerpos, en todas las familias, en todos los estilos.

El sedoso rodar de los rodillos entintados sobre los tipos es grato al oído como caricia de sedas sobre carnes de mujer.

Las imprentas más apreciadas, las que más nos atraen son esas pequeñitas, polvorientas, que se pierden en alguna calle solitaria, con una pequeña tienda de papelería al frente y un muestrario de impresiones amarillento, polvoriento, con muestras de tipos que ya no existen.

Buenos amigos los maquinistas. Los vemos de cuando en cuando, no sabemos ni cómo se llaman, ni de dónde vienen, ni dónde van. Los encontramos en cualquier imprenta donde la atención de algún trabajo nos lleva; y, por un momento, somos compañeros de tareas, meticulosos y fraternales, atentos al más mínimo detalle, empeñados en que todo salga bien.

Los tipógrafos y linotipistas no conocen a los escritores por el rostro; los distinguen, califican y clasifican por el carácter y la forma de su letra.

Rincones propicios, en la trastienda, con una mesilla coja y entintada bajo una anaquelería repleta de tarros de tinta, donde se corrigen las primeras pruebas, esas pruebas de galerada, sacadas en papel ordinario, húmedo aún, oliendo a tinta fresca.

Ver el libro o el impreso antes de que vayan los originales a las cajas. Imaginarlo desde la carátula al colofón, completo, armonioso, sin que aparezca la menor falla: he aquí una deleitosa oportunidad que, con cada libro, se presenta al escritor.

El escritor que no cuida de la impresión de sus trabajos es como el padre que, nacido el hijo, se desentiende de él y lo entrega fríamente a las manos mercenarias y desamoradas de cualquier educador. Así como los maestros necesitan de la colaboración paterna para educar a los niños, los impresores no pueden prescindir de la ayuda y la ingerencia — aunque sea cargosa y exigente — del escritor.

Las imprentas demasiado modernas, con instalaciones de hierro y embaldosados blancos, han arrojado de sí a su alma: a la tinta. Con los modernísimos procedimientos y la estereotipia, ya los tipos no se ensucian siquiera, ya no poseen esa blandura de perfiles que les daba la tinta y la suciedad incrustada en sus huecos; ajustan mejor, más exacta y matemáticamente.

Luz de imprenta: si de día, pálida, lechosa; si de noche, amarillenta, marfil en todos los papeles.

¡Curioso poema el que se formaría con las leyendas de los muestrarios de tipos! ¿Qué imaginación sería capaz de concebirlas a todas de una vez?

Momento culminante: el tipógrafo, con su piolín grasiento, atando la página, ajustando la punta del hilo con las pinzas, y, tomándola diestramente para colocarla sobre unas hojas de periódico sucias y acartonadas.

— ¿Quiere una prueba?

Y el maquinista amigo, que conoce nuestra impaciencia de padres, pega un golpe a la manivela, saca un pliego, lo retira y, con sus manos un poco sucias, lo dobla.

Siempre es grato al escritor este primer pliego con la impresión digital del compañero impresor.





No se complique la vida

No se complique la vida buscando un buen remedio para la tos, resfríos, bronquitis, catarros, grippe, etc.; con recordar, llegado el momento, que las

PASTILLAS DE IODEINA

MONTAGU

es lo mejor que hay para combatir las afecciones de las vías respiratorias, ***ahorrará Vd. tiempo y dinero.***

La Iodeína es una feliz combinación de iodo y codeína, y las pastillas están a dosis tal que nunca dañan el estómago, cosa que puede suceder si se toma ciertos remedios. Todo el mundo sabe el mal que hace la creosota y las esencias fuertes.

Son de gran eficacia, descongestionan los bronquios y suprimen el cosquilleo que incita a toser.

Quitan la tos crónica de los fumadores y aseguran un sueño tranquilo.

Si su farmacéutico no las tiene por casualidad, pídalas directamente a la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

La Humildad de Benito Juárez

Llegamos a Veracruz de noche: el señor Zamora tenía dispuesta una casa con lujo para las personas de gobierno; la sección correspondiente al señor Juárez, como era natural, era la mejor; pero la primera noche que nos quedamos allí hizo el mismo señor Juárez un cambio, ordenando que el señor Ocampo y yo quedásemos en sus habitaciones; y él pasó a las nuestras, que tenían inmediato el baño, porque, lo mismo en Veracruz que en el Paso del Norte, se bañaba diariamente, pues era sumamente aseado.

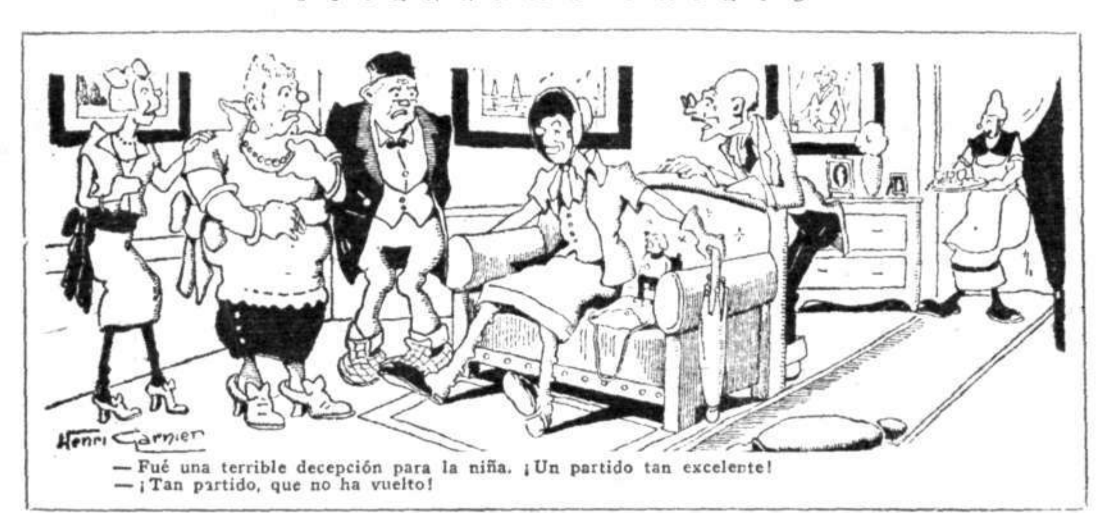
La negrita que gobernaba la casa no supo de este cambio; así es que al siguiente día de nuestra llegada, pidió agua el señor Juárez y algo que necesitaba. La salida del hombre que pedía, a la azotea, su traza o lo que se quiera, produjo enojo en la gobernadora de palacio, y le dijo:

—¡Habrá impertinente! Sírvase usted si quiere.

Juárez se sirvió con la mayor humildad.

A la hora del almuerzo llegó a ocupar su asiento. La negrita lo vió, reconoció al que en la mañana había creído un criado, y persignándose salió corriendo, diciendo la barbaridad que había cometido. Juárez rió mucho y Dolores fué conservada como excelente servidora.

GUILLERMO PRIETO



— Fué una terrible decepción para la niña. ¡Un partido tan excelente!
— ¡Tan partido, que no ha vuelto!

"Una declaración interesante"



El eximio pianista y recitador Sr. Carlos Prina, declara que cuando toma el tónico regenerador de la sangre y calmante de los nervios

IPERBIOTINA
MALESCI

se siente con la mente despejada y sus éxitos son más rotundos, pues la energía y el poder comunicativo aumentan considerablemente con este poderoso reconstituyente.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, reanudará la publicación de fotografías de las personas que hagan la cura con cualquiera de estos dos productos, por eso ruega a los interesados enviar las fotos y su opinión al respecto.

LA OBESIDAD VENCIDA

SER EXCESIVAMENTE GRUESO, OCASIONA LAS MAYORES MOLESTIAS EN EL VERANO COMO EN LA VIDA DE ACTIVIDAD

YODOSALINA Pisani

Preparación eficaz para combatir

LA OBESIDAD

Aumenta la combustión de grasas, excita el proceso de la digestión y regulariza las funciones del hígado, particularmente si hay congestión.

Consulte con su médico al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 Buenos Aires

U. T. 41 Plaza, 1874

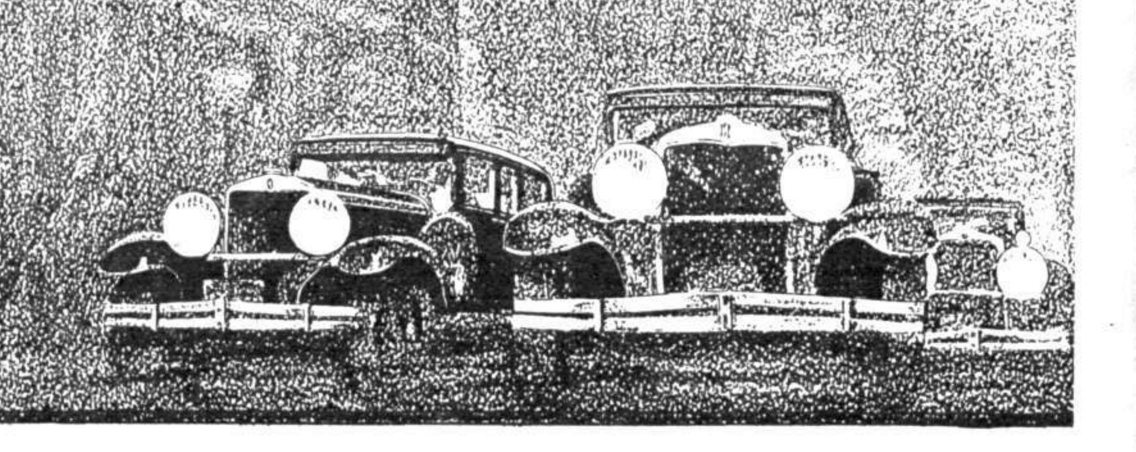


Proporción anormal.
Estatura: 1.75
Peso: 112 kilos



Proporción normal.
Estatura: 1.75
Peso: 76 kilos







LA aclamación pública que merecieron los Hupmobile Seis y Ocho del Nuevo Siglo es actualmente mucho más sensacional de la que esperábamos, según lo demuestran las ventas y el entusiasmo con que el público está comprando estos nuevos modelos.

Los acontecimientos de los últimos tres años han demostrado al público que era lo que podía esperar del principio seis y ocho-en-línea en manos de la organización Hupmobile. Los modelos del Nuevo Siglo, son

CHIESA,

Av. de Mayo, 1373- 7, Buenos Aires,
y San Martín, 551, Rosario.

OBILE
NUEVO SIGLO

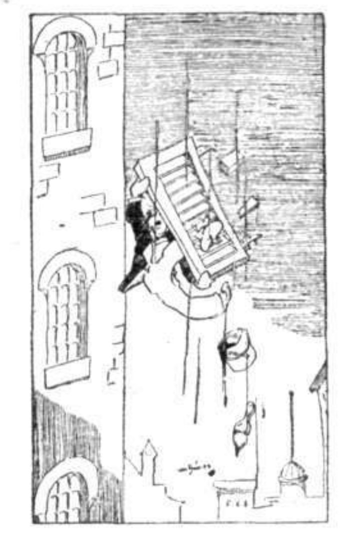
literalmente los puntos más altos a que ha llegado la perfección de los motores seis y ocho. Sus precios son los más bajos en coches de su categoría y equipo.

Los automovilistas estaban listos esperando tal conjunto de ventajas. La multitud de compradores que ha adquirido nuestros coches desde el anuncio de los modelos Nuevo Siglo no nos deja lugar a duda de que el público está tan firmemente convencido como nosotros que estos coches a sus precios representan lo mejor que puede adquirirse en el mercado.



GEY & Cia.

Agencia en la Capital:
ARTURO N. MASSA, Callao, 1024.





BRIAND Y EL POLITICO RIVAL

Alguien, en presencia de Briand, enaltecía los méritos de cierto político francés.

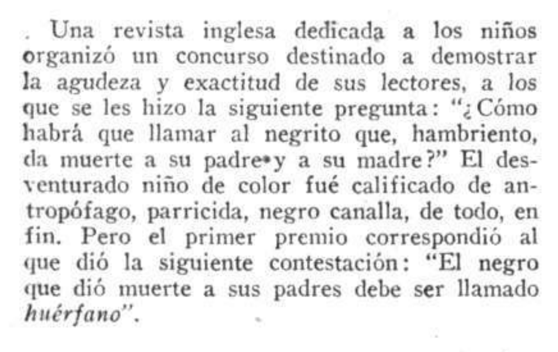
—Es indiscutible la austeridad de sus principios — dijo.

—¡Bah!—exclamó Briand.

—Es un hombre de una pieza — agregó el defensor.

—Puede que sí — insistió el gran político francés, — pero, desdichadamente, no es más que una pieza... falsa.

PARA DESPERTAR LA AGUDEZA Y LA EXACTITUD



Una revista inglesa dedicada a los niños organizó un concurso destinado a demostrar la agudeza y exactitud de sus lectores, a los que se les hizo la siguiente pregunta: "¿Cómo habrá que llamar al negrito que, hambriento, da muerte a su padre y a su madre?" El desventurado niño de color fué calificado de antropófago, parricida, negro canalla, de todo, en fin. Pero el primer premio correspondió al que dió la siguiente contestación: "El negro que dió muerte a sus padres debe ser llamado *huérfano*".

LA ULTIMA HISTORIA JUDIA

Jacobo tiene seis años y se presenta a su padre, el viejo y sabio Abraham.

—Padre, anoche he soñado que me dabas diez centavos...

Abraham golpea cariñosamente la mejilla de su tierno vástago y le dice:

—Bueno, Jacobo; como esta semana te has portado bien, quédate con ellos.

UNA IRONIA QUE FUE UN AUGURIO

Mistral hizo una visita a Sainte-Beuve después de la publicación de un artículo en el cual Lamartine le auguraba el más brillante porvenir.

Sainte-Beuve, saliéndole al encuentro, díjole entonces:

—¡Ah! ¿Es usted el hombre que se han atrevido a comparar con Homero?...

ESTADISTICA POETICA

Un poeta francés, olvidado en el presente, el abate Delille, ha dejado, empero, el recuerdo de sus admirables conocimientos en materia de contabilidad y estadística. En efecto, según sus cálculos, su obra estaría constituída por 35 auroras, 24 crepúsculos, 9 claros de luna, 4 cacerías y 3 entrevistas amorosas.

HAY QUE APROVECHAR LA POPULARIDAD

Enrique Rochefort se vanagloriaba de la influencia que ejercía sobre las multitudes.

—¡Ah, caro amigo! — le dijo un día Alfonso Daudet. — Puesto que tiene usted tal poder, envíeme algunos miles de personas al teatro Odeón. En estos momentos están representando mi obra "Numa Roumestan".

EL TE DE LOS FRANCESES

Frank Simonds, escritor inglés, de regreso de un viaje por Francia, decíale a Arnold Bennett:

—Ahora ya sé la razón por la cual los franceses son grandes bebedores de café.

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Pues... porque he saboreado el té que usan por allá — declaró Simonds.

EL GUARDIAN DE LA TUMBA DE DURERO

Nuremberg, la ciudad de los juguetes, acaba de festejar el cuarto centenario de la muerte de Alberto Durero.

El cuerpo del gran pintor reposa, es sabido, en el cementerio de San Juan.

Pues bien; pocos días antes de los festejos, dos turistas penetraron en el cementerio y preguntaron al guardián:

—¿Puede decirnos dónde está la sepultura de Alberto Durero?

—No conozco a ninguna familia de ese apellido — repuso el guardián.

Y todavía, mirando a los turistas con una cierta ironía despectiva, agregó:

—Si ustedes creen que en una ciudad grande como ésta uno va a conocer a todos los muertos...

DISCO NACIONAL

La más fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18234 { Mano a mano. Tango. Solo Gardel. — E. Flores-Gardel-Razzano
Y si la ves, dale un beso. Tango. Solo Gardel. — Carlos Camba }

18230 { Tierra hermana. Tango. Solo Gardel. — Cárdenas-Barbieri
Ebrio. Tango. Solo Gardel. — Rial-Rossi }

Discos Naciona' de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8758 { Bahiana. Maxixa. — R. Courau
Golondrina. Fox Trot. — R. Courau }

8762 { Volvé pronto. Tango. — E. Lomuto
Rosas de abril. Vals. — R. Rossi }

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4425 { El carrerito. Tango. — R. de los Hoyos
Alhaja falsa. Tango. — S. Mérico }

4426 { El espejito. Tango. — A. Scatasso
Ya llegará tu día. Tango. — C. Portela }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5252 { El carrerito. Tango. — R. de los Hoyos
Esta noche me emborracho. Tango. — E. S. Discépolo }

5253 { Frivolité. Tango. — E. Delfino
Serás mía. Tango. — P. Trivelli }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7576 { Esta noche me emborracho. Tango. — E. S. Discépolo
Colombina. Tango. — J. Polito }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7758 { Aterrizaje. Tango. — J. M. Ruffet
Zorro viejo. Tango. — A. Lacueva }

ELEUTERIO YRIBARREN.
Red Hot Panamerican Jazz

8179 { Nueva York. Pasodoble. — Padilla
Lolita. Pasodoble. — A. Marengo }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8296 { Perfume de azahares. Pasodoble. — A. Acquarone
Reyes Magos. Fox Trot. — M. E. Mignot. }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18541 { Che, papusa, oí. Tango. — A. Cadícamo-Matos Rodríguez
Chanta cuatro. Tango. — E. Cadícamo }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6640 { El carrerito. Tango. (Canto). — Vacarezza-de los Hoyos
Pájaros de fuego. Tango. (Solo guitarra). — L. Riccardi }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano y guitarra DELFINO-M. PARADA

11057 { Llevátelo todo. Tango. — R. Sciammarella
Coperita posta. Tango. — Alonso-Sciammarella }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10374 { El Ecuador. Canción. Dúo. — Gómez Carrillo-Ruiz-Acuña
Viva Chile y Argentina. Cueca. Dúo. — O. Pérez Freire }

AGUSTIN BARRIOS. Solo de guitarra

200 { Romanza. — A. Barrios
Aire popular paraguayo. — Arreglo de A. Barrios. }



(Rexophonic. Marca Registrada)

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento. PRECIO m$n. 25





BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

La Lucha Contra la Rabia

Consejos del Laboratorio Pasteur

El perro es el agente transmisor de varias enfermedades, entre las que ocupa un lugar importante, la rabia. Adquiere la enfermedad por mordedura de un animal rabioso, generalmente otro perro, y no por falta de agua, calor u otras circunstancias, como erróneamente se cree.

Debe evitarse en todo lo posible anden por la calle en la que generalmente son mordidos o infectados, convirtiéndose así en vehículo de la rabia.

Los perros mordidos por otros rabiosos o sospechosos deben sacrificarse, *siempre que no hayan mordido a nadie.* (Artículo 8º de la ordenanza de profilaxia de la rabia).

Si se trata de animales de otra especie, se consultará.

El Laboratorio recibe a los animales mordidos y los sacrifica sin mayores sufrimientos.

El perro, el gato y otros animales domésticos transmiten al hombre la rabia, mordiéndole o depositando saliva (baba) en una herida producida por el animal o ya existente y aun no cicatrizada. *Basta una pequeñísima herida para que haya peligro de infección.*

Es menester darles a los perros el lugar que les corresponde dentro de la casa. Vivir con ellos, en completa comunidad, es exponerse al contagio de enfermedades que pueden ser de fatales consecuencias.

Cuando una persona sea mordida debe procurar reconocer el animal mordedor y enviarlo vivo al Laboratorio Pasteur, Charcas 3002, para su examen.

Es un error sacrificarlos, pues llegando muertos, los mordidos deben someterse al tratamiento antirrábico, desde que no es posible esperar los días que tardan en reaccionar los conejos que se inoculan.

Luego, y sin pérdida de tiempo, el mordido consultará personalmente el caso y se le indicará el camino a seguir.

Las ropas y objetos que hayan estado en contacto con los perros rabiosos o sospechosos serán hervidos o prolijamente lavados y planchados.

Los mordidos de la campaña deberán concurrir personalmente cuando envíen el animal muerto, para someterse al tratamiento.

A las personas faltas de recursos se les internará en un hospital.

Antes del tercer día de estar el animal en el Laboratorio, su dueño debe concurrir al mismo para notificarse de la fecha que debe retirarlo. Si este requisito no es llenado, se procederá al sacrificio cuando le corresponda, sin que haya derecho a reclamo alguno.





EL MUNDO AL REVES

Ayer. — Conque un cabello, ¿eh? ¿Con quién has estado?

Hoy. — ¿Qué es eso? ¿Un cabello? ¡Tú me engañas, desdichada!

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



FUME UNO Y PEDIRA OTRO

UN AVANTI EQUIVALE A 4 CIGARRILLOS Y DEJA LA SENSACION DE HABER FUMADO

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Bs. Aires

OFERTA UNICA

Nº 5040

CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. *Con 6 piezas y 200 púas*

$ 40

A doble cuerda, 2 tambores, $ 46.-

Para flete postal . . . $ 3.20



VALIJA PORTATIL

Nº 5049. — Construída en sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37 × 29 × 20 centímetros. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto, tamaño grande. Puede llevar hasta 10 discos.

Con 6 piezas y 200 púas

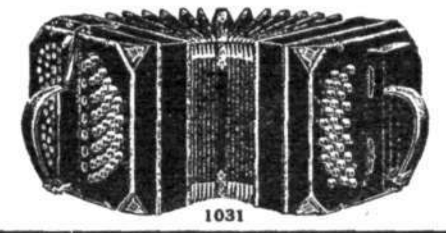
$ 49.50

Para flete postal $ 2.20

VENTA DE REPUESTOS

Una Oferta Especial

Bandoneón alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies. De la afamada marca "TIPICO"



$ 100.-

Otras marcas, $ 95.—

FLETE POSTAL, $ 2.—

GRATIS - CALZADOS

PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

A toda persona que envíe su nombre y dirección, se le remitirán a vuelta de Correo las indicaciones para obtener CALZADO GRATIS SIN GASTAR UN SOLO CENTAVO; de la más fina calidad y estilos de gran moda. Escriba hoy mismo a:

UNION ARGENTINA DE CALZADO.

Avenida Vélez Sársfield, 458 - Buenos Aires.

LA GLORIA DE LA BELLEZA



DOROTHY SEBASTIAN, famosa estrella de la Metro Goldwyn Mayer.

El procedimiento de absorción devuelve la juventud.

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de una manera definitiva el vello, es algo que muchas damas desean conocer. Es una verdadera lástima de que hasta el presente no se haya difundido de un modo más general el conocimiento de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. Este tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

Si Amas a Dios

Si amas a Dios, en ninguna parte has de sentirte extranjero, porque El estará en todas las regiones, en lo más dulce de todos los paisajes, en el límite indeciso de todos los horizontes.

Si amas a Dios, en ninguna parte estarás triste, porque, a pesar de la diaria tragedia, El llena de júbilo el Universo.

Si amas a Dios, no tendrás miedo de nada ni de nadie, porque nada puedes perder, y las fuerzas del Cosmos serían impotentes para quitarte tu heredad.

Si amas a Dios, ya tienes alta ocupación para todos los instantes, porque no habrá acto que no ejecutes en su nombre, ni el más humilde ni el más elevado.

Si amas a Dios, ya no querrás investigar los enigmas, porque le llevas a El, que es la clave y resolución de todos.

Si amas a Dios ya no podrás establecer con angustia una diferencia entre la vida y la muerte, porque en El estás y El permanece incólume a través de todos los cambios.

AMADO NERVO



El esposo. — ¿Y para qué traes eso?
La esposa. — ¡Qué barbaridad! Yo creía que era el guardapolvo...

Himnos Breves

Somos nada. Una sola mañana en los campos, vale más que el diario vivir de los hombres.

En la noche llena de estrellas hay más ternura infinita que en los corazones humanos.

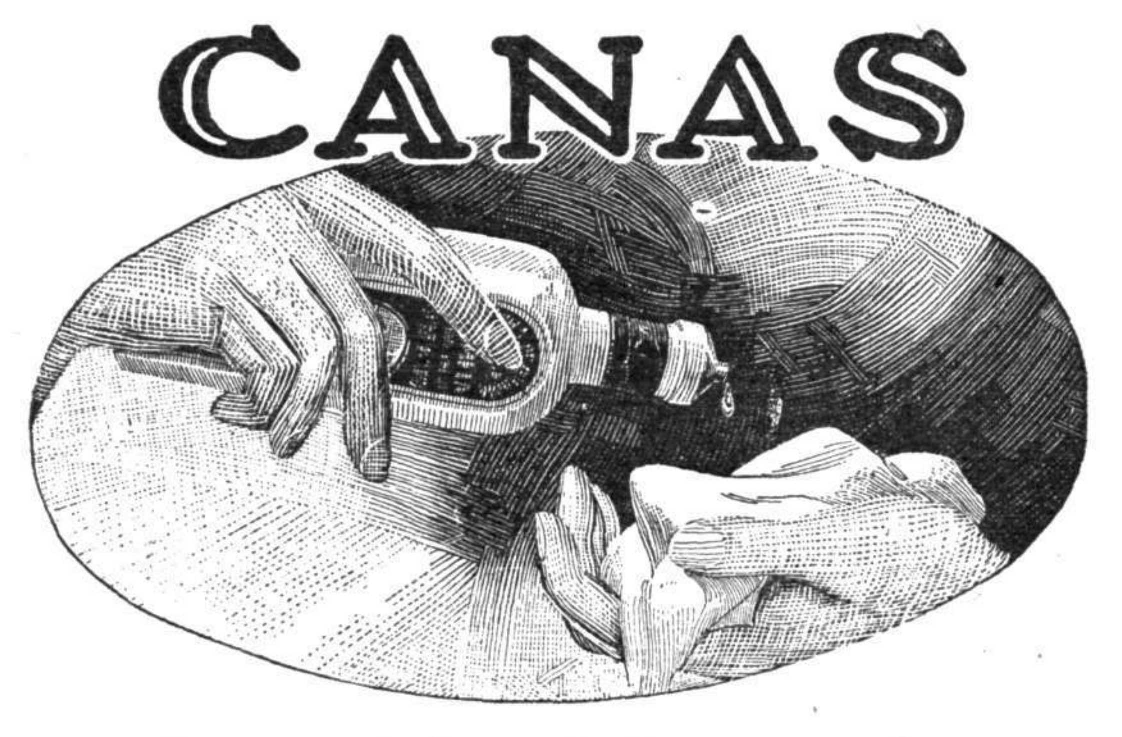
El cielo, la pradera, la montaña, el viento, la luz, todo esto en perpetua armonía y en perpetuo conflicto, significa más que todas las inquietudes de la conciencia.

El yo es mudo, la naturaleza es elocuente.

Señor, somos nada. Déjanos fundir este pálido reflejo del Cosmos que es nuestra alma, en la esencia infinita de panoramas gloriosos. Y que la angustia nuestra se resuelva en el ritmo de júbilo que impregnan a Natura.

JOSE VASCONCELOS

CANAS



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él veinte gotas de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA". Eche, al lado, otras veinte gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar.

Observe, luego, cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que "LA CARMELA" no deja absolutamente ningún rastro.

Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá usted seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS desaparezcan usando un producto limpio, higiénico e inofensivo como es el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"?

"LA CARMELA SE IMITA
PERO NO SE REEMPLAZA"

Frasco, en la Capital: $ 8.— Interior: $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA,
Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON 1088 — J.L.CONDE & Cía — Buenos Aires



LA CANCION DEL MAL MOMENTO

El ave gris del tiempo
pasa veloz fundiéndose en la sombra;
desde su casa vieja
la mala suerte mira,
me detiene y me nombra,
y el viento helado de una circunstancia
— sin que logre destruir esta canción —
endurece a lo largo del camino
el agua mansa de mi corazón.

El alma es un espejo
que por su roce ocasional se empaña;
la ilusión es un hilo que se rompe...
necesitamos reconstruir la tela
con primordial espíritu de araña.

Cuando llegue el deshielo
seguirá la canción,
como un barquito de papel surcando
las aguas mansas de mi corazón.

RICARDO GUTIERREZ

NOCHE DESPUES DE LA LLUVIA

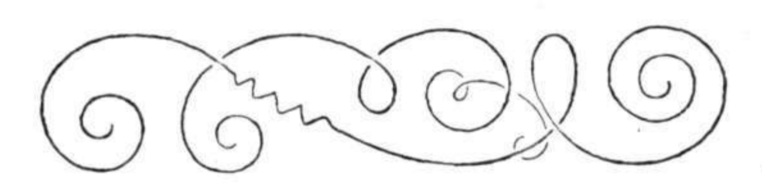
Los grillos musicales entre la hierba espesa
el silencio aumentaban con su flauta de guerra.
Bajo la lluvia nueva, caída de sorpresa,
se colmaron de savia las ubres de la tierra.

Quedó pulido el aire como un fino diamante.
Y tras él, con un brillo de limpia lentejuela,
parecían los guiños de la estrella distante
más infantiles que los guiños de la abuela.

Bajó después la noche por los cuatro costados;
la tierra estaba alegre, como si un dios bribón
la hubiese redimido de todos sus pecados,

porque sí, sin motivos, por su buen corazón.
Luego, detrás del monte, con su rojo bonete,
apareció una luna redonda, de juguete.

ROBERTO LASCANO



VOCES

I

Sube de muy hondo
la voz que en mí canta,
y aunque cuando rompe el cristal de sus notas
parece ser débil, es recia y es amplia:
que ella es voz de siglos
y es clamor de razas
que en mí se levanta.

II

Siempre fué el poeta
quien dijo a los hombres la buena palabra...
Su índice en el tiempo, ha marcado siempre
las rutas que llevan al bien a las almas.
Oíd al poeta,
y si acaso su alma llegara a vuestra alma,
seguidle sin miedo, seguidle cantando,
que el poeta intuye la verdad lejana.



C. DELGADO FITO

DE CARAS Y CARETAS

NOCTURNO
A JUAN RAMON JIMENEZ

Sobre el campo de abril la noche ardía
de gema en gema en el azul... El viento
un doble acorde en su laúd tañía
de tierra en flor y sideral lamento.

....

Era un árbol sonoro en la llanura,
dulce cantor del campo silencioso,
que guardaba un sollozo de amargura
ahogado en el ramaje tembloroso

Era un árbol cantor, negro y de plata
bajo el misterio de la luna bella,
vibrante de una oculta serenata,
como el salmo escondido de una estrella.

Y era el beso del viento susurrante,
y era la brisa que las ramas besa,
y era el agudo suspirar silbante
del mirlo oculto entre la fronda espesa.

Mi corazón también cantara el almo
salmo de abril bajo la luna clara,
y del árbol cantor el dulce salmo
en un temblor de lágrimas copiara,
—que hay en el alma un sollozar de oro
que dice grave en el silencio el alma,
como un silbante suspirar sonoro
dice el árbol cantor la noche en calma—
si no tuviese mi almo un ritmo estrecho
para cantar de abril la paz en llanto,
y no sintiera el salmo de mi pecho
saltar con eco de cristal y espanto.

A. MACHADO

AMOR CONSTANTE

I

Pusiéronme en pesar y abatimiento
Falsos adoradores maldicientes
Que manchan lo que tocan con su aliento,
Puesto que sus calumnias inclementes
Causaron el crüel alejamiento
Con que me castigáis; penas ardientes
Son, que paga el desdén a la firmeza,
Haciéndome que muera de tristeza.

II

Aquellos que mi amor han condenado
No lograrán mudanza en el que siento,
Ni será más ni menos extremado,
Ni han de ser un obstáculo a mi intento;
Si os enaltece el hombre más odiado,
Yo en su amistad tendré contentamiento,
Y al que, iracundo, contra vos se exceda,
Le he de hacer todo el mal que hacerse pueda.

III

No tengáis de mi fe desconfianza,
Ni en mí temáis bastardos procederes,
Ni que en mi corazón haya mudanza,
Aunque me lo pidieran cien mujeres;
El amor sobre vos me da esperanza
Y espero en vos, cumpliendo mis deberes:
Con tal fuerza posee el alma mía,
Que a querer yo matarle, no podría.

CLARA DE ANDUSE





MUJER FEA

Cabellera de plata áspera y fuerte,
Circundando a una bella faz de oro;
Ceño, que al verlo tal me descoloro,
Donde apuntan su flecha Amor y Muerte;

Ojos de perlas vagas; luz que vierte
Donde menos se espera su tesoro;
Cejas nevadas, mano a la que imploro
Dejar su amable rechonchez inerte;

Boca amplia, lácteos labios celestiales,
Dientes (de ébano raro), peregrinos,
Inefable armonía deliciosa;

A vosotros los tiernos, los divinos
Siervos de amor, patente hago que tales
Son los dulces encantos de mi esposa.

FRANCESCO BERNI

EN LA FUENTE DE LA PROSPERIDAD

Quiero inmovilizarme sobre la piedra. Quiero
ser una cosa misma con la piedra, de modo
que torne a sumergirse mi esencia en el gran Todo
contemplador perenne del vivir pasajero.

Quiero, trocado en piedra, permanecer inerte
y oír el dúo de este silencio campesino
y este correr del agua con su cantar divino
que remeda la voz sedante de la muerte.

Quiero absorber los rayos del sol, y que me azoten
los vientos; que la lluvia llore sobre mi faz;
que esmeraldinas hierbas entre mis huesos broten;

que, cuando el cielo vista su nocturno disfraz,
hasta que las estrellas su resplador agoten,
la noche me cobije bajo su inmensa paz...

E. DIEZ CANEDO



Un matrimonio que se complementa...

El Divorcio más Rápido

En Nevada (Estados Unidos) se acaba de dar una nueva ley sobre divorcio, aventajando a todas las que se han dado en Méjico y otros países. Cualquier matrimonio que resida por tres meses en Reno puede presentarse con la petición de divorcio ante las cortes de Nevada, mediante un corto interrogatorio o sin ninguno absolutamente.

Un periódico del Estado, en un artículo que defiende la nueva ley, presenta un curioso razonamiento.

"Si dos seres humanos, dice el periódico, son desgraciados porque se ven forzados a vivir juntos, no es únicamente un acto de generosidad sino una obligación ayudarles a recobrar su respectiva libertad. En vez de criticarla acremente, debemos ensalzarla por su benevolencia. ¿Y por qué no permitirle a este estado que se preocupe por la felicidad de los ciudadanos de otros lugares del país, los cuales muestran menos interés por su bienestar? ¿No se les permite a todos casarse en el estado que elijan? ¿Por qué van a prohibírseles que se divorcien en un estado en vez de otro?"

En 1924 se permitieron 1.037 divorcios entre los 170.000 que se efectuaron en todos los Estados Unidos. Con la nueva ley, es posible que en sólo dicho estado las separaciones matrimoniales sean triplicadas.



BUENA LOGICA

—No me sorprende que el río suba. Para eso le han puesto escaleras en el Balneario Municipal.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Pensamientos

La palabra empeñada no debe dejar lugar a reflexiones. — *Sertorio.*

La más verdadera de las alegrías es la del deber cumplido. — *Víctor Hugo.*

No digas a tu amigo: "Vete y vuelve; mañana te daré", cuando puedas dar inmediatamente. *Eclesiástico*

Con los amigos compórtate de manera que no tengas que esperar a que te pidan: dales a tiempo un socorro espontáneo. — *Eclesiástico.*

La virtud engendra y sostiene la amistad, y sin virtud, no puede haber amistad. — *Cicerón.*

Ninguna casa pequeña recibe muchos amigos. *Séneca*

Yo pienso que no puede haber amistad sino entre los buenos. — *Cicerón.*

Mientras seas dichoso, contarás muchos amigos; pero si los tiempos fueren malos quedarás solo. *Ovidio.*

Trata a tus inferiores como deseas que te traten tus superiores, y cuando pienses en la superioridad que ejerces con tus subalternos, acuérdate al mismo tiempo que la misma ejercen sobre ti tus superiores. — *Séneca.*

El avaro es como el cerdo, que no hace reír sino el día de su muerte. — *San Bernardo.*

El avaro gasta más cuando muere, en un solo día, de lo que gastaba vivo en diez años; y su heredero gasta más en diez meses de lo que él supo gastar en toda su vida. — *La Bruyere.*



—Alumno García: si yo digo: "Soy bello", ¿cuál es el verbo?
—El verbo "ser", señor.
—Bien. ¿Y qué tiempo?
—¡Oh, yo no sé!... Pero debe de hacer muchísimos años...

PRECIO ÚNICO $15

Indeformable...

El calzado TONSA podrá envejecer debido a la acción natural del tiempo, pero nunca variará su elegante estructura. Como el día de su estreno, hasta el último conservará su primitiva forma.

***AL INTERIOR** remitimos en el día, con un recargo de 50 centavos para gastos de envío.*

SUCURSALES:
CORDOBA:
9 de Julio, 62-64.
BAHIA BLANCA:
O'Higgins, 60.



MENDOZA:
San Martín, 1266.
MARDELPLATA:
San Martín, 2324.

Anécdotas para los banquetes más — o menos literarios



EL VENENO DEL ABATE GALIANI

El abate Galiani, hombre de ingenio que hizo las delicias de los salones parisienses en el siglo XVIII, tenía una lengua tremenda de la que no se libraban ni amigos ni enemigos. Cierto día se difundió la noticia de que había querido envenenarse. Grimm, que se hallaba en el lugar, con gesto displicente, comentó:

— Yo creo saber de qué se trata. No hay tal intento de suicidio voluntario. Se trata de un envenenamiento. El abate ha debido morderse la lengua.

EL POETA YEATS SE INTERESA POR LA ESCENOGRAFIA

El poeta irlandés W. B. Yeats, titular del Premio Nobel, se ha interesado siempre por todo cuanto a la escenografía de sus dramas líricos se refiere. En el curso de los ensayos de una de sus piezas realizadas en el Abbey Theatre de Dublín, el poeta regañaba a los electricistas que no llegaban a iluminar convenientemente la escena. Al cabo de tantas tentativas, un corto circuito produjo un principio de incendio. Sin percatarse de la agitación de actores y tramoyistas, Yeats, desde un asiento de la platea, exclamó:

—¡Al fin! ¡Esa es la iluminación que se precisa!

— Así lo creo yo también — repuso el director del teatro. — Lo malo es que nos resultará muy cara y no menos peligrosa.

CHESTERTON TIENE UN SOBRINO HUMORISTA

Chesterton tiene un sobrino de unos ocho años de edad, al cual el ilustre humorista con cualquier pretexto colma de regalos. Como es de imaginar, a raíz de la celebración de las Pascuas, el autor de "El candor del Padre Brown" envió al muchacho un soberbio huevo de Pascuas relleno de bombones.

A la mañana siguiente, el sobrino, un tanto mohino, se presentó en casa del humorista.

— *Well,* — le dijo Chesterton. — *My boy*... No tienes cara de muy contento. ¿Qué te ocurre?

A lo que el sobrino replicó:

— Tienes razón... Yo creía que los huevos de Pascua sólo se vendían por docenas.

LA CALVICIE, LA CIENCIA Y LA LITERATURA

Jerome Tharaud es, posiblemente, uno de los escritores franceses contemporáneos más calvos. En su presencia, alguien dijo que cierto sabio americano había calculado que el hombre, término medio, tiene cien millones de cabellos. El autor de "El Reino de Dios" se levantó, colocóse frente a un espejo, y luego protestó:

—¡De ninguna manera! Siempre se exagera...

POLLO A LO TOLSTOY

Tolstoy, como es sabido, era vegetariano. Un día, una dama de la familia, que no desdeñaba la carne, fué a visitarle a Yasnaia - Poliana. Cuando fué a sentarse para comer, la señora en cuestión encontró un pollo vivo atado de una pata a la silla.

— ¿Y esto qué significa?

— Este pollo es para ti — le dijo, entonces, Tolstoy. — Es para que lo mates y lo comas. Aquí, en esta casa, nadie ha tenido valor para ello.

La dama prefirió ayunar.

UNA EXCELENTE OPERACION DE COMPRA-VENTA

Tristán Bernard recibió la visita de un financista que comenzó a hablarle de sus éxitos en el mundo de los negocios.

— ¿Quiere usted que le indique una excelente operación? — preguntóle Tristán Bernard.

— ¿Cuál? — saltó, al punto, el financista.

— Compre usted las conciencias de sus contemporáneos por lo que ellas valen y revéndalas por lo que ellas creen valer.

TODO ES CUESTION DE MODELO

El pintor Van Dongen, después de ejecutar el retrato de un conocido político francés víctima eterna y fácil de los caricaturistas, preguntóle al modelo qué tal encontraba la obra.

— ¡Está bien, está bien! Empero, y discúlpeme la franqueza, usted debe convenir en que no es de los mejores retratos que ha hecho...

— Tiene usted razón — replicó el pintor. — Mas también convendrá usted conmigo en que el modelo no ha sido de los más favorecidos por la naturaleza...


Con la "VIVA TONAL COLUMBIA", la novísima máquina parlante que reproduce "como la misma vida", podrá Vd. escuchar como si cantaran *personalmente* ante usted, los siguientes célebres artistas que actuarán este año en el Teatro Colón.
BIANCA SCACCIATI, GABRIELA BENSANZONI, LUISA BERTANA, BENIAMINO GIGLI, G. LAURI VOLPI, CARLOS PICCALUGA, RICARDO STRACCIARI, BENVENUTO FRANCI, TANGREDI PASERO, EZIO PINZA, etc., cuyas más felices creaciones están grabadas en Discos "COLUMBIA", "VICTOR" y "BRUNSWICK".
(SOLICITE CATALOGO GRATIS)
Nº 176. — "VIVA TONAL COLUMBIA", de salón, modelo Harmony. Regio mueble de caoba. Mide 47 ½ × 48 × 90 cm. Poderoso motor a dos cuerdas. Membrana "Colombia - Harmony". Estante guarda-discos. Precio, con embalaje gratis, a. . $ 320
Nº 190. — "VIVA TONAL COLUMBIA", portátil. Una verdadera maravilla de sonoridad y nitidez. Mide 44 ½ × 33 ½ × 20 cm. Gran motor de amplio desarrollo. Membrana "Columbia-Neofónica". Precio, con 200 púas y embalaje gratis, a. . . . $ 160
También con facilidades de pago
Nº176
Nº191
OTROS MODELOS
Desde $ 85.— hasta $ 2.000
SOLICITE CATALOGO GRATIS
Columbia
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

El Teatro Griego Hace Dos Mil Años

Dice Plutarco, y hay que creerle bajo la honrada fe de su pluma, que los griegos se gastaron en la representación de las tragedias "Las Bacantes", "Los Fenicios", "Edipo", "La Antigona", "La Medea" y "La Electra" más oro que en las célebres guerras de Persia.

¿Qué dirían nuestros contemporáneos, que tanto se admiran de las botitas de raso de las coristas y de las decoraciones de los modernos espectáculos, si presenciaran la representación de una tragedia de los buenos tiempos de Grecia en aquellos teatros que, como el de Taórmina, tenía por base el monte Etna, por fosa la inmensidad del mar y por bóveda el cielo?

Allí las decoraciones, en lugar de ser pintadas, eran naturales, porque se rendía tal adoración al arte, que todo les parecía pequeño para enaltecerlo.

Pero el teatro para los griegos era una necesidad inspirada por el sagrado fuego del patriotismo; en sus teatros no solamente se representaba la obra dramática, sino que se discutían las trascendentales cuestiones del Estado y las teorías filosóficas. Había algo sublime en el silencio religioso de aquella inmensidad de espectadores que acudían a ilustrarse y a fallar en los graves acontecimientos de su patria.

Los griegos pronunciaban siempre con veneración los nombres de Irénico, que fué el que introdujo por primera vez en la escena a las mujeres; de Quesilo, que dió trajes a los actores, y del inmortal Esquilo, que debe considerarse como el verdadero fundador del teatro griego.

Es verdad que el teatro se va haciendo viejo, y por eso, sin duda, ha llegado a la época de su decadencia. Fundado en Grecia, el año 540 antes de Cristo, ha llegado a nosotros a la edad de... 2428 años, y a pesar de tan prolongada vida, el público le falta al respeto con frecuencia burlándose de los actores que profanan el templo de Thalía.



—¡Mozo, estas chauchas están llenas de hilos!
—No diga nada, señor. Le voy a traer unas agujas.

Plantas que Hacen Enloquecer

Hay plantas que tienen propiedades raras como nadie podría imaginar. Entre las más notables están aquellas que producen la locura, las cuales se crían, en su mayor parte, en América; solamente en Méjico hay catorce especies de estos singulares vegetales.

El estramonio, llamado en aquel país "toloache" o "flor de muerto", y actualmente aclimatado en muchos puntos de Europa, es empleado por los mejicanos para fumar y producir fenómenos de excitación cerebral. Sus semillas ocasionan a quien las toma alucinaciones que pueden convertirse en un delirio prolongado y a veces en una locura pasajera pero que puede durar varios años.

Antes de que los españoles conquistaran a Méjico, los sacerdotes indios comían una planta que llamaban "ololihuqui", para enloquecerse y ver en su delirio fantasmas y demonios, con lo cual se preparaban para ofrecer a sus horribles dioses sacrificios humanos.

Esta planta es la ipemea s.doefolia de los botánicos; sus semillas son excesivamente afrodisíacas, pero trituradas con leche, pimiento y ají sirven para curar enfermedades de los ojos. El polvo de estas semillas tomado en poca cantidad y con vino blanco calma los dolores de gota; mas no conviene abusar del remedio, porque siempre produce alguna alucinación.

Propiedades parecidas a éstas tienen la canabis indica, el oxy tiapes Lamberti y el astragalus mellissimus, con la particularidad que todos estos vegetales causan en los animales los mismos efectos que en el hombre.

Dando a un perro, a un gato o a una paloma pequeñas dosis de estramonio o de ololihuqui, se los ve enloquecer paulatinamente, y sin duda se creen rodeados de monstruos y seres sobrenaturales, pues hasta el perro más valiente se vuelve medroso y desconfiado, y procura ocultarse en algún rincón obscuro.

La rana es el único animal de los que se emplean para hacer experimentos que permanece insensible a la acción de las plantas enloquecedoras.

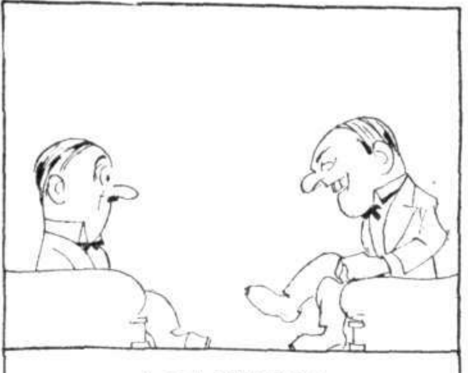
En la Academia de Medicina de Méjico el doctor Altamirano trató no hace mucho este asunto con gran acopio de datos.



—Estoy muy descontenta de mi hijo. No oye sino a los imbéciles... Por eso yo quisiera que usted lo amonestara un poco...

A PUNTA DE LAPIZ

POR VALDIVIA



A LA ESPERA

—Todos los diputados tienen preparados sus discursos y, sin embargo, la cámara no se abre.

—Se impone un abrelatas.



ENTRE FARMACEUTICOS

—Me opuse a vender su específico.

—¿Y él qué dijo?

—Una barbaridad químicamente pura.

ORATORIA LIRICA

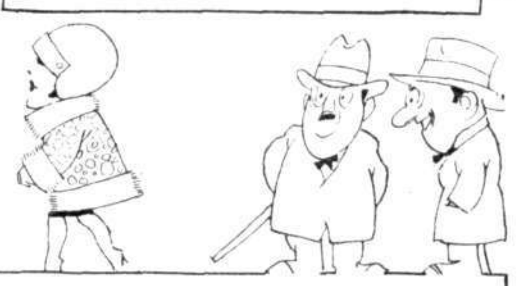
—Los discursos de N. N. se parecen a las óperas. Me gusta mucho la música, pero no entiendo lo que dice.



HELADERA

—¿Tienen calefacción en la oficina?

—No. Aquello es algo así como una nueva Arca de Noé en donde hay un par de pulmonías de cada especie.



SE PINTA SOLA

—Membrillo ha pintado el retrato de su esposa.

—No me gusta. Ella se pinta mejor.



COMO ENTONCES

—El maldito teléfono no funciona. ¡Parece que estuviéramos en la época de Rosas!

—¡Pero si en la época de Rosas no había teléfonos!

—Por eso mismo.



—Esos puntos, en los relojes municipales, ¿qué significan?

—Las veces que no ha dado en el blanco el intendente.

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACIÓN)

MATHEU. — Calle central. Nace en Rivadavia 2400 y termina en Caseros 2400.

Domingo Matheu. — Comerciante español radicado en Buenos Aires. Combatió en defensa de la ciudad cuando las invasiones inglesas. En 1810 tomó participación en los trabajos de la Independencia, asistiendo al Cabildo abierto del 22 de mayo y contribuyendo pecuniariamente al éxito del movimiento, mereciendo ser nombrado miembro de la Primera Junta y presidente de la misma al año siguiente. Donó también entonces ingentes sumas para la formación y sostenimiento de los primeros ejércitos de mar y tierra. Falleció el 28 de marzo de 1831.

MATORRAS. — Calle situada en Almagro. Nace en Doblas 550 y termina en Beauchef 550.

Jerónimo Matorras. — Funcionario público español radicado en Buenos Aires que el año 1774 hizo y costeó una interesante expedición al Chaco.

MATURIN. — Calle situada en Chacarita. Nace en Paysandú 2000 y termina en Añasco 2900.

Maturín. — Ciudad de Venezuela.

MAURE. — Calle situada en Chacarita. Nace en Avenida Vértiz 800 y termina en Triunvirato 1900.

José Antonio Maure. — Militar argentino, guerrero de la Independencia. 1796 - 1872.

MAZA. — Calle situada en Almagro. Nace en Rivadavia 3600 y termina en Caseros 3399.

Juan Agustín de la Maza. — Político argentino, representante de Mendoza en el Congreso de Tucumán de 1816, signatario del Acta de la Independencia.

MEDANOS. — Calle situada en Chacarita. Nace en Warnes 1900 y termina en Gaona 6500.

Médanos. — Punta de la provincia de Buenos Aires, en el partido de Ajó.

MEDEIROS. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Manuela Pedraza 6200 y termina en Republiquetas 6300.

Juan Medeiros. — Militar argentino, guerrero de la Independencia. Tomó parte en las luchas intestinas y en la campaña contra el Brasil.

MEDINA. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 9100 y termina en Río Matanzas.

Manuel Medina. — Militar argentino, guerrero de la Independencia. 1789 - 1820.

Nicolás Medina. — Militar argentino. Tomó parte en las guerras de la Independencia y del Brasil. Falleció en Buenos Aires en 1829.

Eustaquio Medina. — Militar argentino, natural de Jujuy, que durante las guerras de la Independencia sirvió como guerrillero a las órdenes de Güemes.

Juan Antonio Medina. — Sacerdote argentino, natural de Tucumán, que se distinguió por sus trabajos en pro de la emancipación americana. 1770 - 1826.

(CONTINUARÁ)



Solicítelo

Encontrará en él las últimas novedades en Radio, además de un selecto surtido en Receptores y accesorios.

LO ENVIAMOS GRATIS



RECEPTOR "SHAMROCK"

6 AUDIONES

El receptor americano de mayor alcance, claridad y volumen y de más fácil manejo. Su único control permite que este aparato lo maneje hasta un niño. Hermosa caja de nogal lustrada y laqueada. Lo ofrecemos completo, con sus baterías, válvulas, pilas y altoparlante al precio excepcional de

$ 285.—

(Para distancias hasta 2000 kms.)

HARTLEY - 3 AUDIONES

Con muy poco gasto, puede disfrutarse de buena música. Ponemos este receptor al alcance de todo el mundo; muy selectivo y gran volumen de voz. Cómodo porque no necesita instalación previa. Lo entregamos completo, funcionando, en. $ **98.-**

B. Magdalena

MAIPU 669 - Bs. Aires

y RIVADAVIA 2730

¿

No se pregunte más la causa

Sus granos, manchas en la piel, mal humor e infinidad de trastornos orgánicos son provocados por la impureza de su sangre. Tome

DEPUROL

el depurativo infalible que tiene la propiedad de ser tónico, laxante y diurético.

En todas las Farmacias.

Folletos gratis a: **I L L A & Cía.**
MAIPU, 73 — BUENOS AIRES

Anillos "Valentino"

5 modelos seleccionados, creación de Nuestra Casa.

En carey o ámbar, frente MACIZO de oro 18 kilates, fuertemente asegurado en el anillo. Con su nombre o monograma.



Mod. 169.- Especial, $ **13.50**

Mod. 120. Especial $ **12**

Mod. 180 Con artística cabeza de indio u otra alegoría esmaltada en 5 colores, a pesos. . . **50**

Mod. 178. — Con nombre esmaltado en 2 colores, a. . . . $ **18**

Mod. 115-Con mon., formando mariposa u otro animalito, a $ **18**

UNICOS Y PRIMEROS FABRICANTES DE LOS ANILLOS **VALENTINO**

M. SANTARELLI & Hno FLORIDA 360 Bs. As.

CAMBIO DE DOMICILIO



—Con tantos amigos, no puedo vivir en mi casa.
Mis hijas se han vuelto ¡infelices! del todo sociales.
No tengo fortuna bastante. Mi renta es escasa.
Y nada conmueve a los bancos. No son liberales.

¡Y afirman algunos ingenuos que Dios es clemente!
¡La vida espantosa que llevo!... ¡Señor, cómo sudo!
Cobrar me resulta difícil. Pagar es urgente.
No sé cómo puedo arreglarlo. ¡Me mudo! ¡Me mudo!

Al fin de la dura jornada me espera el abismo.
En vano mi dulce consorte me llama miedoso.
No acierto a mentir con descaro. Me falta cinismo.
Me da una vergüenza muy grande pasar por tramposo.

Y es cosa de ver como viven Fulano y Mengano
trayendo la cuenta ominosa que nunca examino.
Y suele enojarse a menudo el hombre del piano.
Y suele decirme insolencias el hombre del vino.

¿Por qué no me escuchas con calma, feroz carnicero?
¿Por qué te despides furiosa, severa modista?
¿Por qué me amenaza iracundo, señor usurero?
¿Por qué me contempla indignado, señor prestamista?

Se quiere marchar hace tiempo, la pobre mucama.
Le debo tres meses o cuatro. ¡Qué suma irrisoria!
Su tía pretende cobrarme. Las deudas dan fama.
La gente del barrio en que vivo conoce mi historia.

El médico es hombre constante. Pues de él se asegura
que logra alcanzar, machacando, las cosas que intenta.
Yo debo decir que le admiro. Cobrarme procura.
Sin falta, los lunes y viernes me envía la cuenta.

El sastre es el clásico sastre por todos clavado.
Me increpa y sospecho que tiene razones de sobra.
Lo juro, me da mucha pena tenerle olvidado.
Y el hecho es que siempre le olvido. Por eso no cobra.

Preparo cien planes sublimes que nunca realizo.
Mi mente es un hondo hervidero de ideas abstrusas.
Por una pendiente de embrollos por fin me deslizo,
y floto en un mar de rodeos, mentiras y excusas.

Mis hijas, que son casaderas y tienen buen gusto,
pretenden, lo mismo que todas, lucir su elegancia.
¿Acaso podría oponerme? Lo creo muy justo.
Vivir sin pagar a ninguno no tiene importancia.

¿Me busca un inglés irritable? Me duelen las muelas.
¿Me busca otro inglés bochinchero? Me duele el yeyuno.
No creo que existan autores de absurdas novelas
que inventen las cosas que invento. ¡No existe ninguno!

"No puedo dejar a mi abuela que está en la agonía."
"¿Qué dice? ¿Un recibo? Conforme. Le espero mañana."
"No estoy para hablar de zonceras. Se muere mi tía."
"Le ruego que vuelva otro rato. Se muere mi hermana."

"Le dice al patrón que me espere. Por hoy no es posible."
"Se obstina la gente en cobrarme. ¡Qué encono! ¡Qué asedio!"
"Se mueren mi suegra y mi primo. ¡Qué vida terrible!"
Me voy a quedar sin parientes. No hay otro remedio.

Venid, cobradores odiosos. El viaje es inútil.
No existe amenaza ni ruego que logre ablandarme.
¿Decís que pagar es lo honrado? Queréis, con tan fútil
pretexto, amargarme la vida. Yo debo mudarme.

Me iré donde nadie conozca mi empuje y mi nombre.
Estoy cada vez más delgado. La fiebre me abrasa.
Se quiere mudar todo el mundo. Se muda hasta el Hombre.
La moda me viene de perlas. Me mudo de casa.

L U I S   G A R C I A

D I B U J O   D E   M A C A Y A

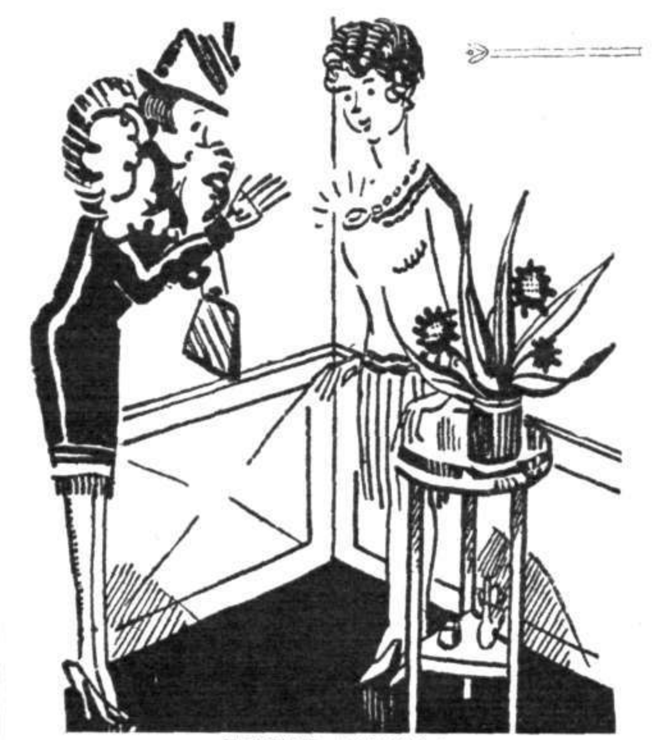
El Honor

—¿Qué es honor? — me dices. El honor, hijo mío, es una obligación, viva y presente en la conciencia, que nos inclina al cumplimiento del deber. Es la virtud por excelencia, porque en sí contiene a todas. El honor está por encima de la vida, de la hacienda y de cuanto existe en el mundo, porque la vida acaba en la sepultura, y la hacienda y las cosas que poseemos son bienes transitorios, mientras el honor a todos sobrevive, trasciende a los hijos y los nietos y a la casa donde se mora y a la tierra donde se nace y a toda la humanidad, y finalmente, como un aroma eterno de virtud, el honor es el patrimonio del alma, el depósito sagrado que Dios nos confía al nacer y que habremos de devolver intacto al morir; es la rectitud del juez, el heroísmo del soldado, la fidelidad de la esposa, los votos del sacerdote, la santidad de los juramentos, la obediencia de las leyes, el respeto de la opinión...

Es una cosa, hijo mío, tan grande y tan hermosa, que por ella, no lo olvides nunca, se sacrifican la vida, la hacienda y las más hondas afecciones del corazón.

Si algún día, cuando seas hombre, vieres tu honor en peligro, acuérdate de tu abuelo, acuérdate de aquel caballero de Tarifa, que echó el cuchillo para matar a su hijo antes que entregar la plaza que tenía por la Patria y por el Rey.

Ricardo León



ENTRE AMIGAS

—¡Cómo! ¿Una joya más? ¡Querida, vas a arruinar a tu esposo!
—¡No tengas miedo! ¿No ves que me dice siempre que soy su "tesoro"?

Nuestro Jardín Familiar Medicinal

YACARATIA

PLANTA DEL PARAGUAY

Carica dodecaphila. — *Carica quercipholia.* — Es una planta que tiene mucho parecido con el Mamón o Papayero (Caricia Papaya).

Se conocen dos variedades: el yacaratiá-guazú y el yacaratiá-miri.

El *yacaratiá-miri,* tiene su tallo completamente semejante al Papayero. Es recto como él, y sus fibras las tiene dispuestas en tal forma, que podría, análogamente como el papayero, ser usado en cirugía.

Sus hojas son alargadas, su nervadura principal es blanquecina y el limbo forma 6 ó más salientes a manera de lanza.

Su fruto es una baya carnosa, rojiza, muy parecido a un pequeño fruto de papayero macho. Arrancado del pedúnculo que lo sostiene, despide abundante leche y es la que se emplea en medicina.

En cuanto al *yacaratiá-guazú,* tiene todos estos caracteres, pero mucho más desarrollados. Su fruto, mucho más voluminoso, es menos conocido que el anterior por tenerle el vulgo un cierto temor.

Propiedades terapéuticas. — La acción terapéutica de este medicamento ha sido poco conocido. Un médico antiguo, afectado de terrible dispepsia, se curó con él, y desde entonces no escatima momento en prescribirlo (vive en Ñuaty departamento de Yaguarón).

Todas las partes del vegetal por la incisión dejan correr abundante leche, que obra como cáustico contra las mucosas. He oído relatar así un envenenamiento, por esta leche. Las mucosas estaban hipertróficas, o presentaban como ulteraciones. Vomitaba sangre; las materias fecales se teñían del mismo líquido y la muerte sobrevino rápidamente a consecuencia de una alteración profunda de la mucosa del tubo digestivo; tal vez acompañado de perforaciones intestinales.

Lo cierto es que los frutos que son usados como comestibles, jamás se comen sin haberlos antes tostado o cocido.

Los que por equivocación lo comen tal como se encuentra en el árbol, se ven repentinamente acosados de un ardor en la boca, seguido de una sensación de malestar, más o menos grave, según la cantidad ingerida. Esta acción cáustica y astringente es mucho más marcado en el fruto verde.

Supuse desde el primer momento que todos esos efectos procedían de la falta de un escipiente apropiado o un correctivo que moderase su acción. Vino en mi memoria, el temor que tenían y tienen las gentes al jugo del Carica Papaya (mamón) y por otro lado, los notables trabajos del doctor Vuison...

El lado teórico estaba ya resuelto. Y más tarde, la práctica coronó mi manera de pensar...

Cuando la leche del yacaratiá es mezclada con azúcar, jarabe, miel o miel de aveja y se le agrega un poco de leche u otro vehículo apropiado, de manera que quede diluida, su administración no tiene ningún inconveniente, sacándose en cambio buen partido de su poder medicamentoso.

Usos y posología. — Sus hojas machacadas son empleadas contra los dolores de muelas; las cenizas de la corteza con vinagre, para recubrir las picaduras de víboras.

La leche, o mejor, el jugo lechoso es empleado como cáustico para destruir verrugas.

Finalmente, se emplea como purgante. Nuestras gentes lo toman con tal confianza que según ellos, elimina del organismo todas las sustancias nocivas que se encuentran en el estómago e intestinos. Las criaturas que poseen el vicio de *alimentarse de tierra,* sienten, después de administrarse una dosis de leche de yacaratiá, una verdadera repugnancia, por ella.

La leche, contiene papaína según algunos y, según otros, notable proporción de goma elástica.

Si contiene papaína, sería, entonces, un hermoso coadyuvante o sucedáneo, de la carica papaya.

Dr. Pedro M. Rodríguez

Origen de la Túnez Europea

Todos los que han vivido en Túnez conocen la historia de una mujer que, no hace muchos años, fué la heroína de una obra de rara perseverancia.

Hace treinta años las aguas del lago de Túnez llegaban hasta la entrada del barrio moro, delimitada por la Puerta de Francia, que ha conservado en árabe el nombre de Puerta del Mar.

Una mujer concibió entonces la idea de conseguir que fueran cegados lentamente los terrenos pantanosos que hasta allí se extendían.

Durante veinte años fué pagando una modesta suma a los carreros que transportaban la basura, con el fin de que descargasen donde ella indicaba. Cuando los detritus formaron una masa sólida en una extensión de algunos centenares de metros, compró aquellos terrenos a la ciudad (claro está que por una suma muy modesta) y edificó algunas casuchas que alquiló a los sicilianos.

De allí nacieron las hermosas avenidas del barrio europeo de Túnez.

Y donde no había más que aguas pantanosas se levantan ahora edificios modernos y casas de seis pisos.

¿Será necesario decir que aquella mujer ingeniosa, o, por mejor decir, sus herederos, son ahora dueños de parte de aquellas casas y que su fortuna se eleva a algunos millones?

¡Qué enseñanza para los que pretenden discutir la virtud de la perseverancia!

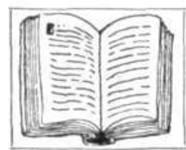
J. B. Withnson



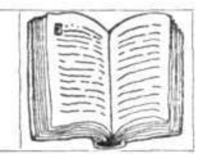
MUSICA IMITATIVA

—¿Ve usted? ¡Es el ruído del cañón! ¡Es una batalla! ¡Se adivinan los soldados entregándose al pillaje!

—¡Si pudieran llevarse el piano!...



LOS LIBROS



"¿SERÁ JUSTICIA?", POR CLAUDIO FOJAS



No conocemos más que la parte arquitectónica del Palacio de Justicia. La bien plantada mole tiene mucho del fuerte estilo persa. Interiormente, la abundancia y la similitud simétrica de los corredores le dan trazas de laberinto. El visitante se ve precisado a preguntar y preguntar si quiere orientarse; y al fin se pierde. Cuando el tiempo es húmedo el resbaladizo pavimento aumenta las dficultades. Errando y patinando recorren los teseos el intrincadísimo laberinto. El piolín de Ariadna sirve a la vez de guía y de apoyo. Si lo afirmado por Claudio Fojas es tan cierto como parece, añadamos a las dificultades físicas las morales. Claudio Fojas, al parecer, conoce admirablemente los recovecos del laberinto de Themis. Su sátira es graciosa y laberíntica, como cuadra a los propósitos que persigue el lbro. Literariamente hablando, las anécdotas relatadas resultan impecables. Aunque ciertos rumores llegan a nuestros oídos sobre el renguear y los palos de ciega de Themis, el prudente instinto de conservación nos impide dictaminar en el asunto. Repetimos: la obra está bien escrita, con gracejo y enconadas intenciones. Todo lo demás poco importa a la justicia de la crítica literaria que merece el libro presentado con interpósito seudónimos.



"HORTICULTURA ARGENTINA", POR E. GUARRO

La literatura tiraniza nuestra producción editorial. Defiende su poder alistando muchos libros de verso, que forman la guardia pretoriana; novelas y volúmenes de crítica, y de filosofía literaria... La previa censura restringe la impresión de obras científicas, tratados industriales y estéticos. Y para mantener la supremacía acude a todos los medios: el plagio, las tijeras... a todos los medios. Por unos centavos se pueden adquirir las mejores obras de las mejores firmas clásicas y modernas. Pero a pocos se les ocurre que la producción o apropiación fraudulentas de manuales científicos puede ser tan beneficiosa para el público como para el editor. Así que el estudiante o el aficionado que necesitan unas tablas de logaritmos, un tratado de mecánica, de agronomía, etc. han de pagar precios grandes. El autor de esta "Horticultura argentina" está en lo cierto y en lo beneficioso dando a los lectores un tratadito, resumen de labores útiles y agradables. Podemos afirmar que la lectura del libro nos produjo un estado de ensueño apacible. Sin tierra donde plantar o cultivar una lechuga, nos vimos cuidando repollos, tomates, arvejas y otras hortalizas, lejos del mundanal ruido. "¡Qué descansada vida!", como dijo fray Luis de León.



"EL FUTURO DE AMERICA", POR BERNARDO GONZÁLEZ ARRILI



Muy noble es la actitud de los que protestan contra la injusticia; muy lógica la misión de los pueblos grandes que al expandirse dañan la soberanía de otros pueblos. La historia universal está llena de tales combates en los que vencen a la larga las naciones débiles. Expandir una civilización, a costa de aciertos y de errores, equivale a un desgastamiento de energía. Pasados los siglos se ve, se justiprecia el beneficioso resultado de tales luchas. Y, por ejemplo, los españoles se enorgullecen de las influencias romana, goda y árabe; los británicos no sienten ira al hablar de los normandos; los norteamericanos y los sudamericanos, a su vez, reconocen que a ingleses y españoles han de agradecer el despertar de su cultura actual. González Arrili cumple una misión al protestar. Su papel es noble, pues colabora al despertamiento de la dignidad. Sin dignidad de parte de los pueblos chicos no serían provechosas las invasiones ni las dominaciones. González Arrili, a quien conocíamos por sus novelas, cuentos y crónicas galanas, demuestra en su nuevo libro que es un valioso publicista de combate, un espíritu opuesto a todo lo injusto, un cariñoso hermano de sus hermanos en raza y civilización, que no reniega de su gente.



RAUL P. OSORIO

AÑO XXXI BUENOS AIRES 16 DE JUNIO DE 1928 Nº 1550

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de Actualidad
Por Alvarez

CAPITAN DE FRAGATA
F. HOWARD

CAPITAN DE FRAGATA
A. T. N. ABBAY

Comandantes de los destructores británicos "Amazon" y "Ambuscade", respectivamente, modernas naves de guerra que visitaron nuestro puerto y cuyas oficialidades y tripulaciones fueron entusiastamente acogidas por autoridades y pueblo.



Modelo de Norteamérica

HERMOSO MODELO DE VESTIDO PARA LA NOCHE EN "GEORGETTE" COLOR ESMERALDA, CEÑIDO CON UNA CINTA BORDADA EN PLATA. LOS MODISTOS AFIRMAN QUE ESTE MODELO SIENTA MARAVILLOSAMENTE A LAS RUBIAS.

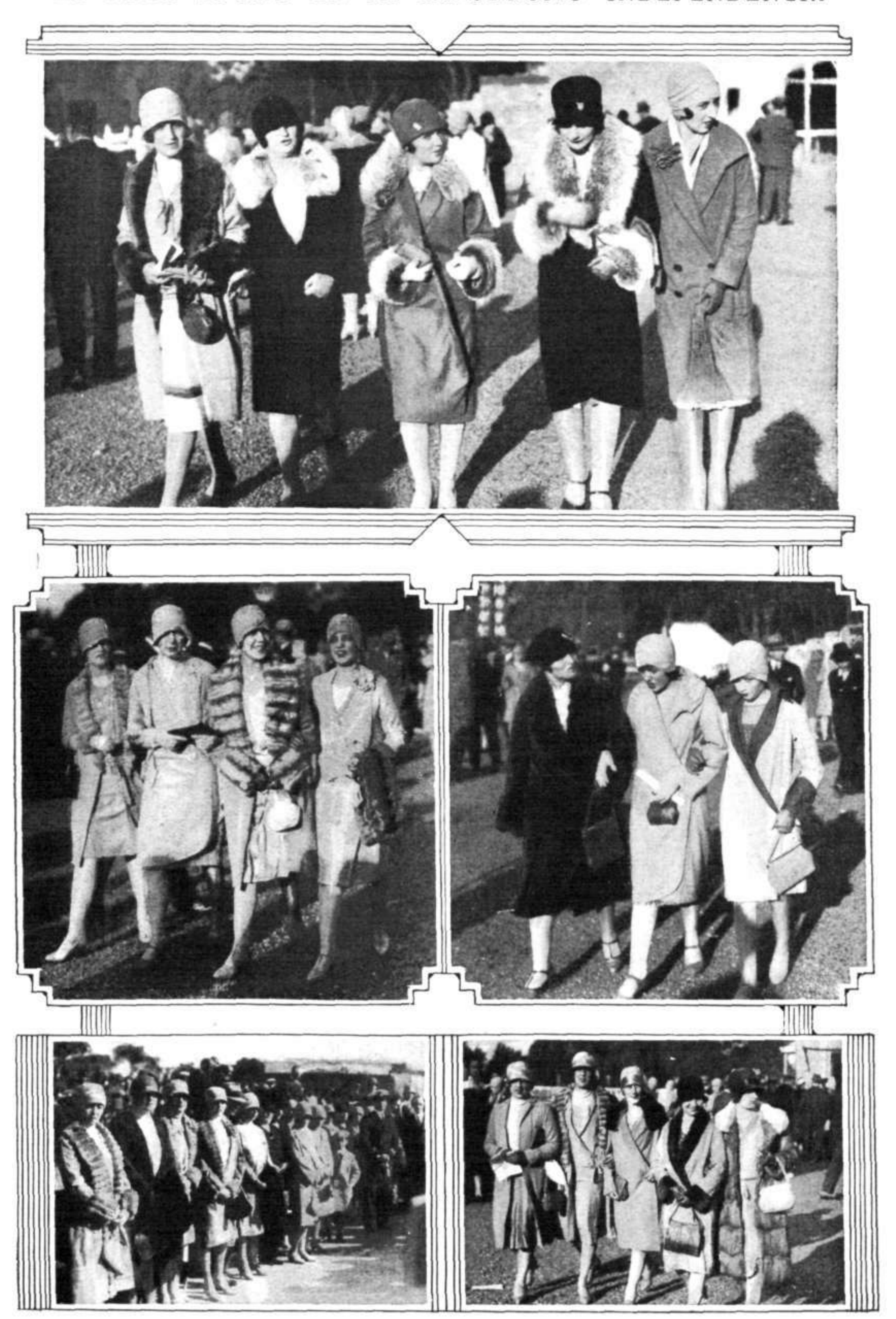
ENLACE FRIAS - BRUN



CUANTO MAS AZAROSA Y MAS INTENSA ES LA VIDA POLITICA DE UN HOMBRE, MAS DADO PARECE A DEJARSE DOMINAR POR LA DULZURA FEMENINA... CUANTO MAS ALTO SE ENCUENTRA EL HOMBRE PUBLICO, MAS DEBIL SE SIENTE ANTE EL INFLUJO IRRESISTIBLE DE UNA MUJER HERMOSA. ASI, EL MATRIMONIO DEL EX PRESIDENTE DEL URUGUAY, DOCTOR BALTASAR BRUN, CON NUESTRA BELLA COMPATRIOTA LA SEÑORA BLANCA NIEVES FRIAS, REPRESENTA UN ACONTECIMIENTO POLITICO-SOCIAL DE GRAN TRASCENDENCIA EN LA VECINA REPUBLICA, Y AUN PARA NOSOTROS MISMOS.

ROSARIO

LA NOTA SOCIAL EN EL HIPODROMO INDEPENDENCIA



Cinco interesantes instantáneas obtenidas por nuestro corresponsal, que muestran animados aspectos del desfile de bellas niñas de la sociedad rosarina durante una reunión hípica.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO



nteresante instantánea del doctor Carlos Pellegrini con su esposa, doña Carolina Lagos, cruzando la pista de la Sociedad Hípica Argentina durante la realización del "Día de los Drags", con fines de beneficencia. el día 22 de noviembre de 1902.

El Extraño Edificio de la Soberbia City Hall de Los Angeles



Este monumental edificio, recientemente terminado, cuyo costo es de diez millones de dólares, está considerado como el más bello de Estados Unidos. En lo más alto de su torre se ha instalado un poderoso faro para guía de los aviadores, al cual se le ha dado el nombre de Lindbergh. En el mes de abril lo inauguró el presidente Coolidge.

La Ciudad de Nueva York Recibe Triunfalmente a los Tripulantes del "Bremen"



El desfile organizado en honor de los aviadores del "Bremen" en la Quinta Avenida, ceremonia que, como lo demuestra la foto, fué presenciada por más de dos millones de personas, que se vieron materialmente cubiertas por una fantástica lluvia de volantes con inscripciones afectuosas para los pilotos, dando la sensación de una gran nevada.

Exposición de Arte Británico



El presidente Alvear, con el ministro de Instrucción Pública, el embajador británico, sus respectivas esposas y otras personalidades en el acto inaugural de la importante exposición.

Llegada del Nuevo Embajador de Francia

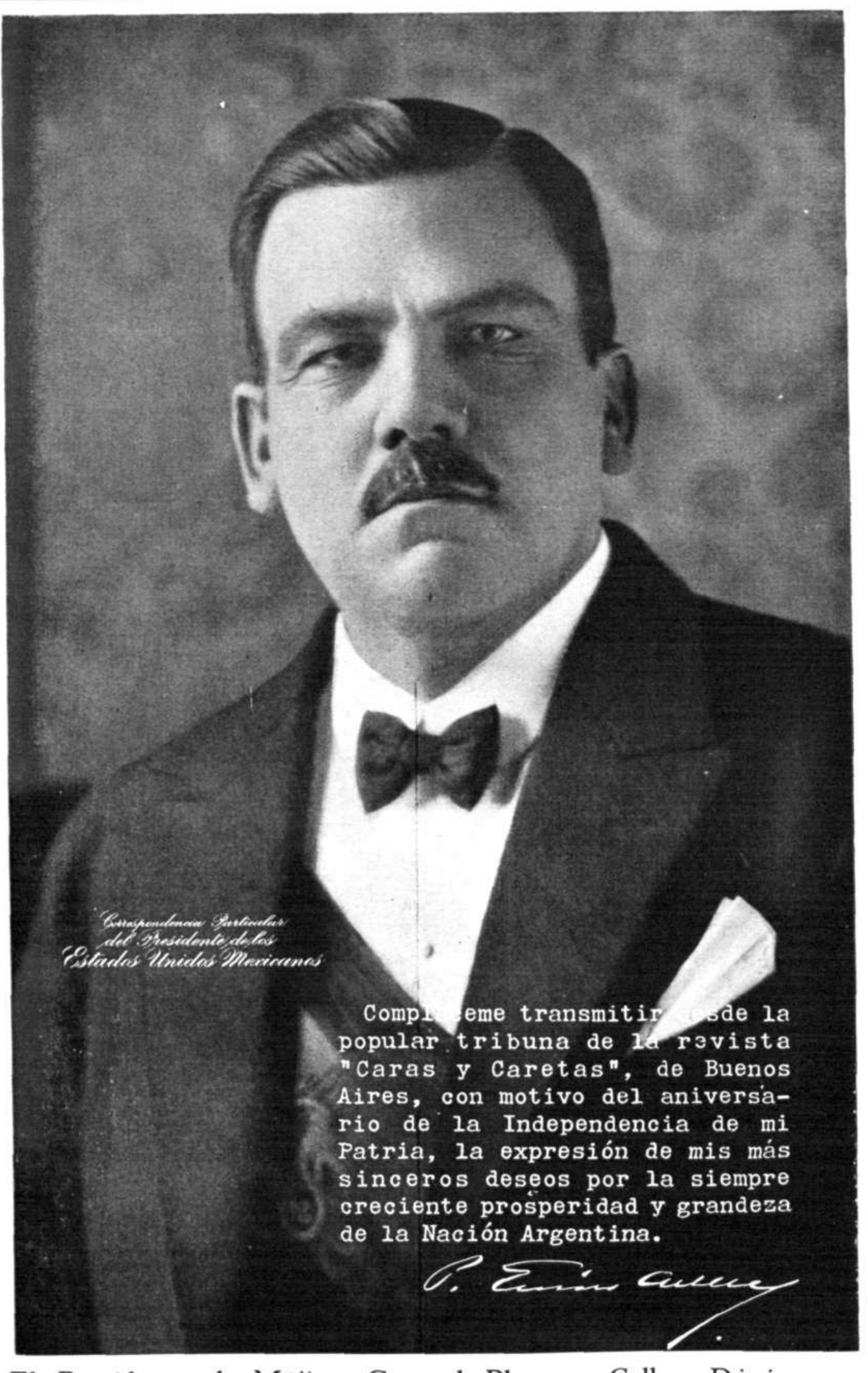


M. Jorge Clinchant, nuevo embajador de la República Francesa, rodeado por destacados compatriotas, al arribar a nuestro puerto a bordo del "Massilia".

En el Teatro Nacional



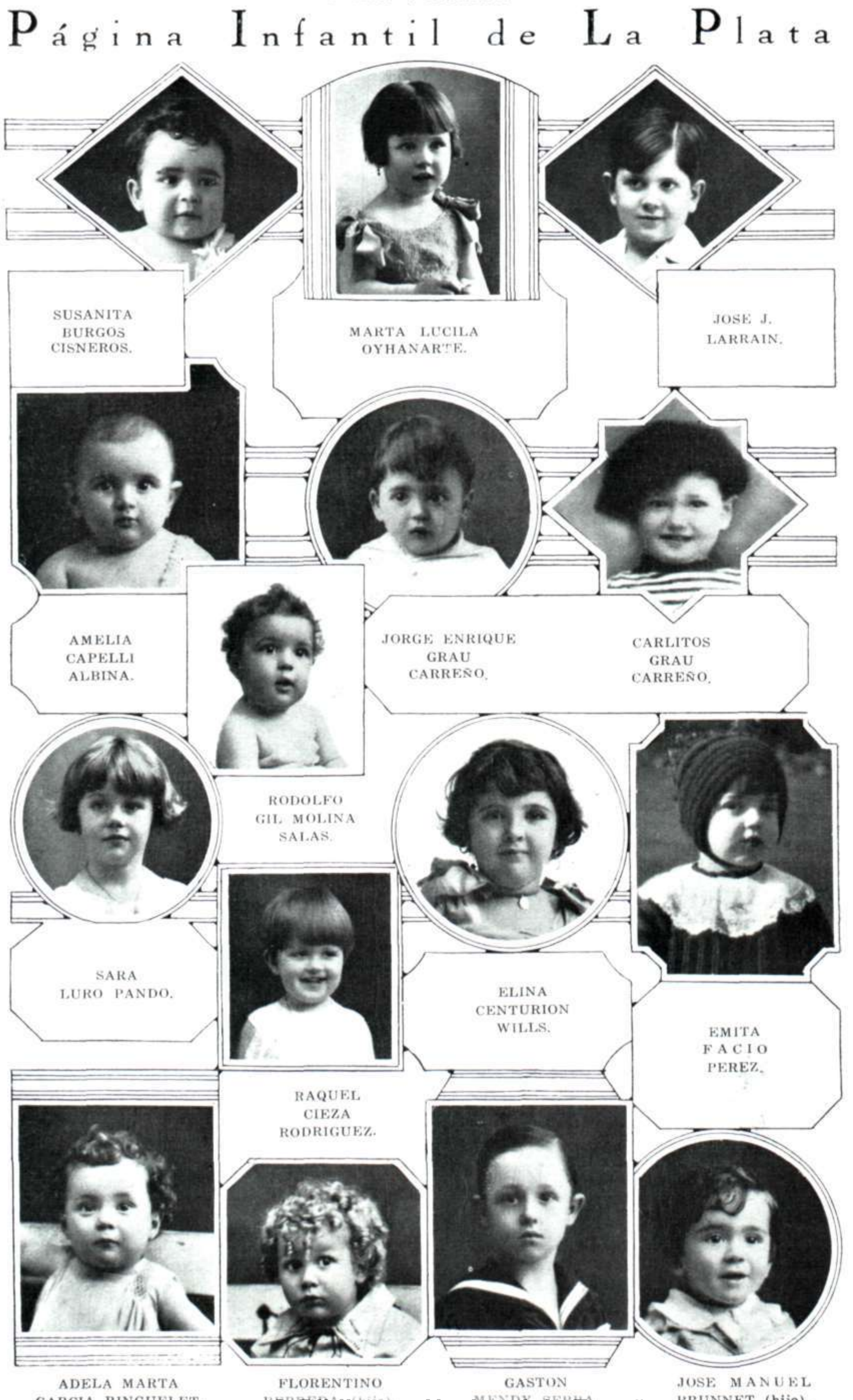
Escena del cuadro cuarto de la obra de José Antonio Saldías "Romance Federal", que, como lo sugiere su título, evoca episodios de la tiranía, y es representada con extraordinario éxito.



El Presidente de Méjico, General Plutarco Calles, Dirige su Saludo a la Nación Argentina por Intermedio de "Caras y Caretas"

En las primeras páginas de lectura publicamos un reportaje hecho al Presidente de Méjico por el Vizconde de Lascano Tegui.

Página Infantil de La Plata



SUSANITA BURGOS CISNEROS.

MARTA LUCILA OYHANARTE.

JOSE J. LARRAIN.

AMELIA CAPELLI ALBINA.

JORGE ENRIQUE GRAU CARREÑO.

CARLITOS GRAU CARREÑO.

RODOLFO GIL MOLINA SALAS.

SARA LURO PANDO.

ELINA CENTURION WILLS.

EMITA FACIO PEREZ.

RAQUEL CIEZA RODRIGUEZ.

ADELA MARTA GARCIA RINGUELET.

FLORENTINO BERREDA (hijo).

GASTON MENDY SERRA.

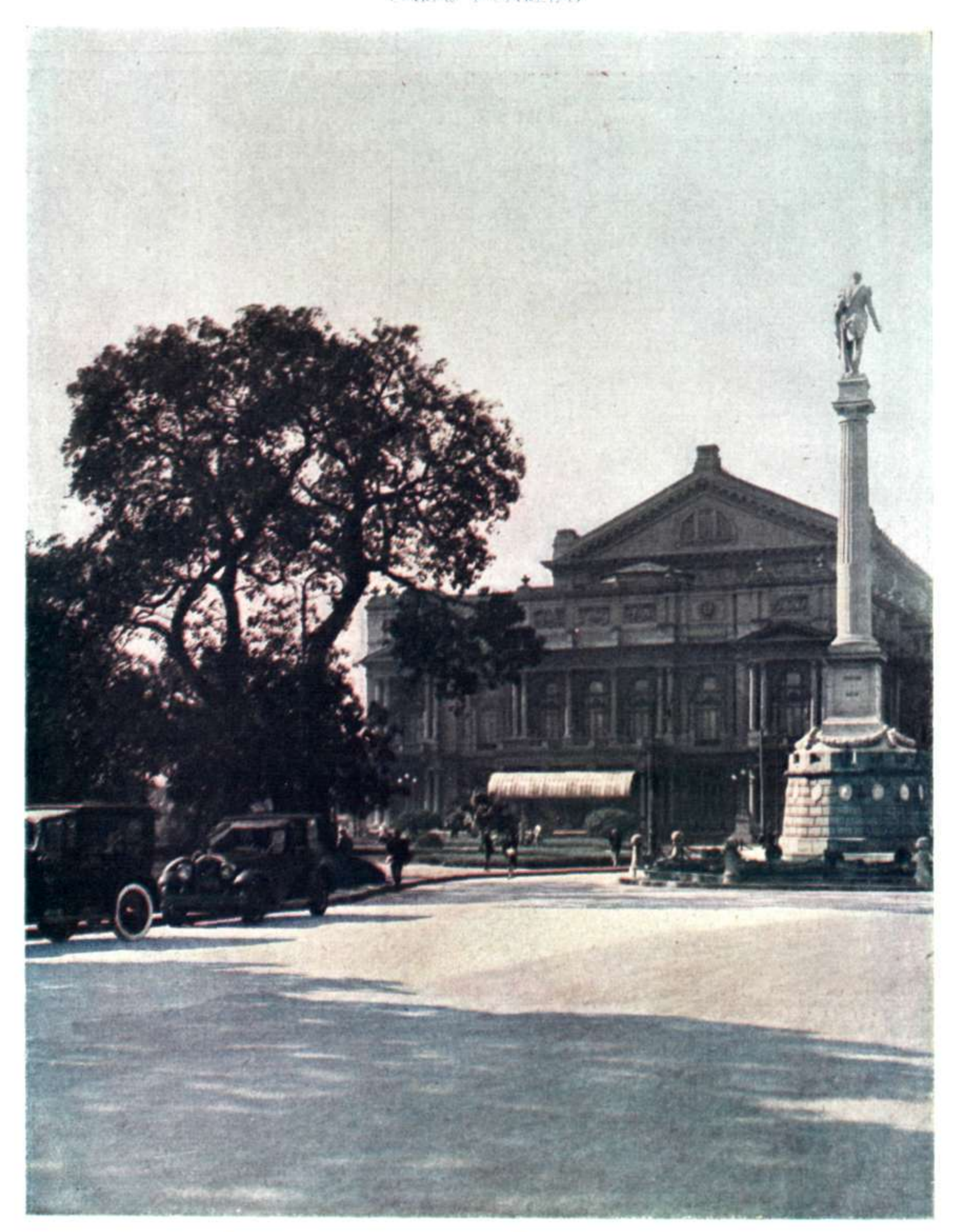
JOSE MANUEL BRUNNET (hijo).



COQUETERIA

OLEO DE RAMON CASAS

(DE LA GALERIA WITCOMB)



Rincones Porteños

La Plaza Lavalle

Artística fotografía de un aspecto de la Plaza Lavalle. A la derecha, la estatua del insigne general de las famosas cargas de caballería. A la izquierda el frondoso ceibo que es uno de los más bellos ejemplares que actualmente existen. Al fondo, el teatro Colón levanta su recia silueta.

FOTO DE VARGAS

La gitana María d'Albaicín



Es morena y parisiense. No siempre se ha de ser morena y sevillana. Lleva en París casi la mitad de su vida y el mantón le es ya menos familiar que el "manteau". En el sexto piso de pintor pobre de Montmartre, donde Zuloaga recibe, los sábados, a sus amigos cosmopolitas y a la flamenquería andante, María d'Albaicín suele bailar alguna tarde. Está en su elemento: amigos, copas, guitarras, alegría zumbona de españoles tristes. Luego, en el teatro, no estaba tan bien. Su baile era algo frío, su belleza algo rígida, como si le faltara el chispeo de la manzanilla en las copas y esos olés que son como latigazos en las caderas. Pero María d'Albaicín fué progresando y se adaptó. Tuvo que sacrificar a la Ciudad Luz un poco de su gitanería, un poco de su casticismo, y teñir de parisienismo su sangre cañí. Pasó del Albaicín a d'Albaicín, y en esta profanación gitana, en esta infidelidad a su raza, está explicada toda su evolución artística y define cabalmente su personalidad de bailarina. La pasión tumultuosa, el frenético ardor del tablado flamenco, pasados por el tamiz parisiense. Así, sus bailes, si han perdido algo en vigor expresivo para los incondicionales del casticismo, han ganado en elegancia, en estilo y en teatralidad. No es lo mismo bailar en la atmósfera densa de una juerga andaluza, que en la ecléctica sala de un teatro de París.

María d'Albaicín tiene, además de sus bailes, otro motivo de celebridad: es modelo de Zuloaga, como su madre, la gitana Agustina. El maestro eibarrés la ha inmortalizado en sus cuadros, y ahora, mientras ella baila en Buenos Aires, sigue presidiendo aquí las reuniones del hospitalario y recoleto estudio donde la hermosa gitana parece salirse de su lienzo cuando la guitarra lanza su doliente copla andaluza.

París, mayo de 1928.

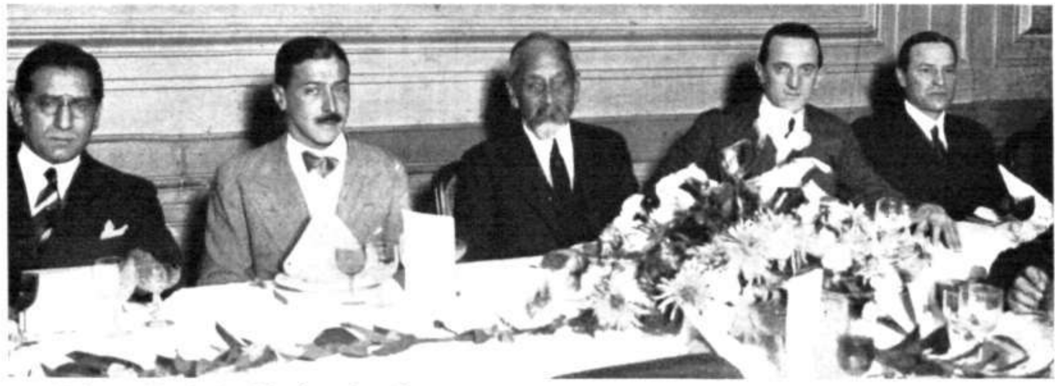
DEMOSTRACIONES



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por un núcleo de intelectuales al señor Martín Noel, con motivo del primer aniversario de la revista "Síntesis", de la cual es director.



Un aspecto de la comida con que fué obsequiado el doctor Alejandro D'Agostino, por su nombramiento de jefe del servicio oftalmológico del Hospital Francés.



El doctor Tomás P. Cabral, en la cabecera del banquete que le ofrecieron sus compañeros y amigos a raíz de su jubilación como jefe de la sección Vacuna del Departamento Nacional de Higiene.



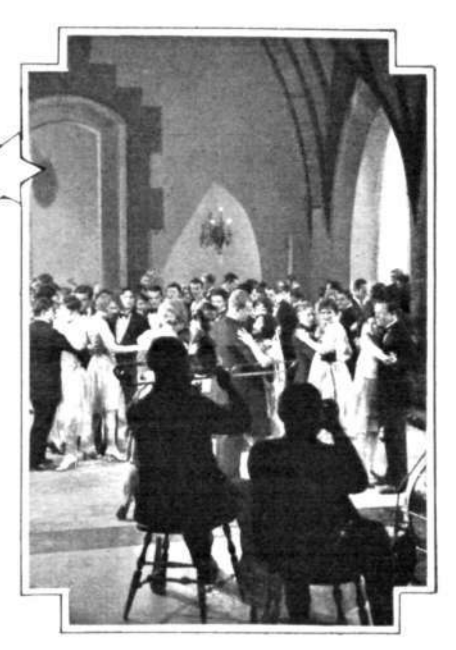
Comida que los socios de la Federación Argentina de Ajedrez y amigos ofrecieron al señor Carlos M. Portela, que representará, en Amsterdam, a la entidad citada.



Otra escena de "Ben-Hur", interpretada por Carmen Myers y Francis X. Bushman, que da una idea de la suntuosidad con que ha sido llevada a la escena la película.

TEATRO DEL SILENCIO





Ramón Novarro y Carmen Myers, los principales intérpretes de "Ben-Hur", en una escena de la misma, película que ha despertado la curiosidad de todos los públicos del mundo.

Una gran expresión de la sensibilidad contemporánea refleja esta escena de "Walburg Back". Bajo arcadas con reminiscencias góticas, parece palpitar alocada una juventud estremecida de "jazz".

Fallecimiento del Teniente General Rosendo M. Fraga



Teniente general don Rosendo M. Fraga, una de las descollantes figuras militares de nuestra época, cuya desaparición ha causado intenso sentimiento de condolencia.



Sepelio de los restos del ilustre jefe, ceremonia que se verificó en la Recoleta, con asistencia de lo más representativo del país, presidiendo el duelo, conjuntamente con los deudos del extinto, el ministro de Guerra, general Justo.



Baterías de artillería haciendo las salvas reglamentarias en homenaje al general fallecido, en el preciso instante en que sus despojos eran depositados en el sepulcro.

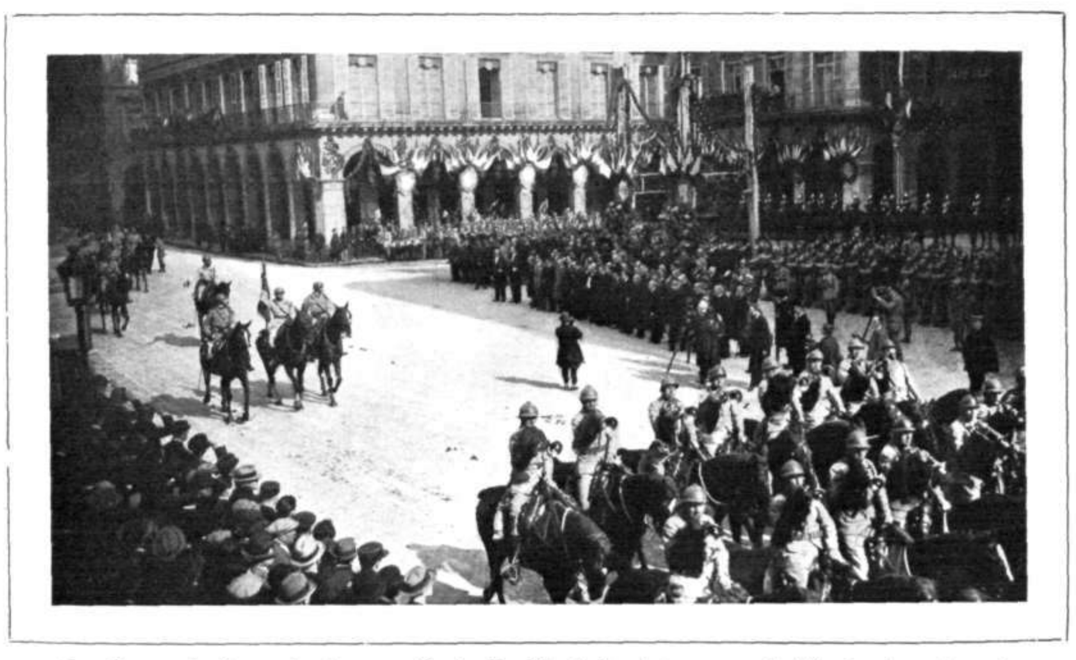
Recepción en la Embajada Inglesa



Para festejar un nuevo aniversario del natalicio del rey Jorge V de Gran Bretaña, el embajador sir Malcolm Arnold Robertson y su esposa ofrecieron una recepción a sus compatriotas, durante la cual obtuvimos el presente grupo fotográfico.

EL rey de Inglaterra llegando a la célebre abadía de Westminster para consagrar a diez miembros nuevos de la más famosa de las órdenes caballerescas: la del Baño. La ceremonia se hace en la capilla de Enrique VII.

EL submarino más poderoso de la marina británica es el Odin y constituye el comienzo de una serie de seis proyectados en el año 1926. Fué botado en Chatham Dockyard. La señora Stirling, esposa del almirante Stirling, fué la madrina de la ceremonia.



Las fiestas de Juana de Arco en París. Desfile de las tropas por el sitio donde se levanta el monumento a la heroína, ceremonia que fué presenciada por enorme muchedumbre.



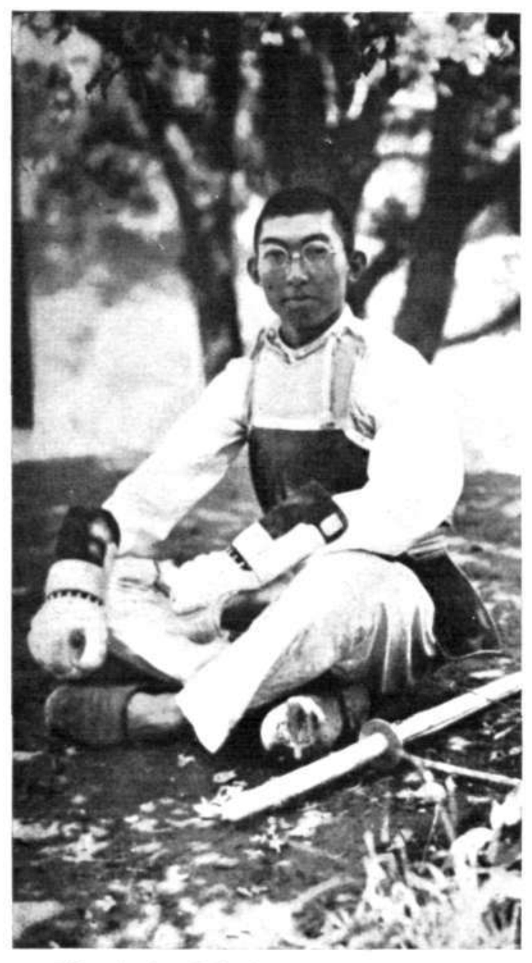
Las autoridades nacionales delante de la estatua de Juana de Arco en la plaza de las Pirámides durante el desfile militar.



Una delegación provincial a las fiestas, en traje regional, al salir de la iglesia de San Agustín.



El cardenal Dubois, arzobispo de París, delante de la estatua de Juana de Arco mientras verificábase el homenaje.



El príncipe Chichibu luciendo su equipo de esgrima japonesa, en la que descuella brillantemente.



Belleza mongólica ataviada con flores pascuales según la moda tradicional de la raza.

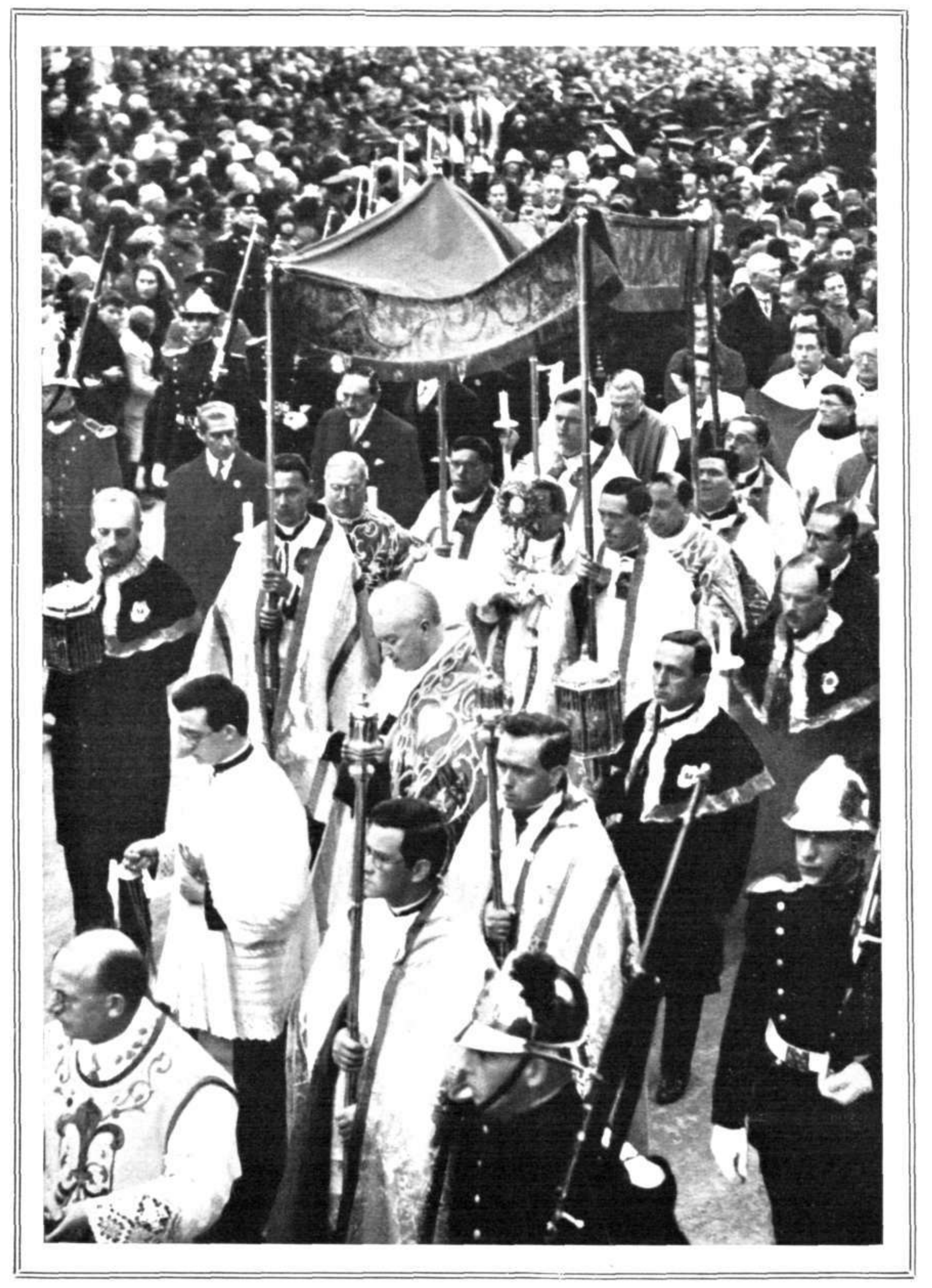


La fiesta de las flores, que es uno de los números conmemorativos del nacimiento de Buda, en el Hibiya Park. La foto muestra una danza infantil ejecutada por niños pintorescamente vestidos.



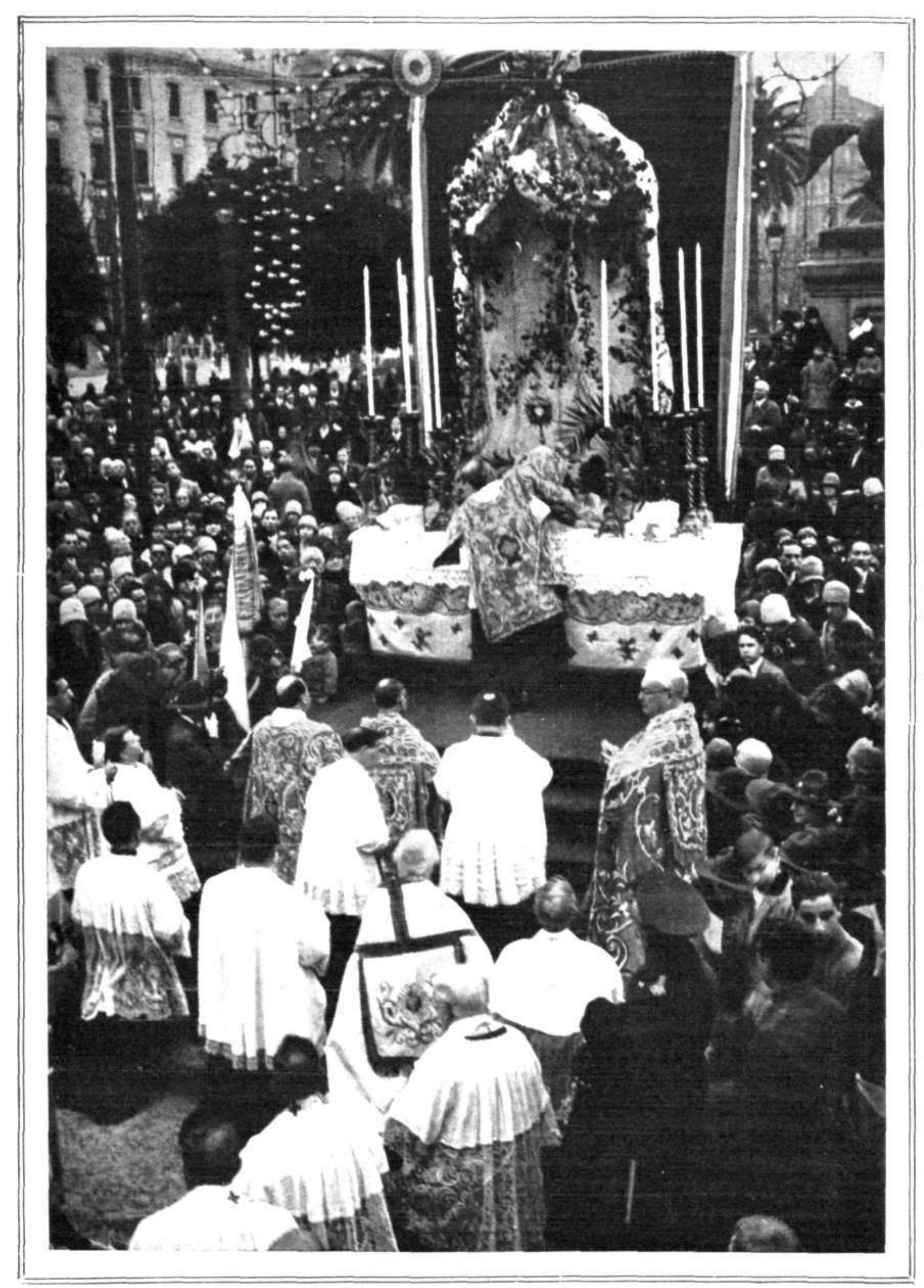
El primer ministro japonés Tanaka instruye a los periodistas acerca de las maniobras comunistas descubiertas por la policía japonesa. Dichas declaraciones causaron gran sensación.

LA IMPONENTE Y SOLEMNE



EL nuncio apostólico monseñor Cortesi conduciendo la Custodia bajo palio, rodeado del alto clero, cofradías y guardia de honor.

PROCESION DEL CORPUS CHRISTI



ADORACION en el altar erigido en la plaza de Mayo, frente al palacio de Gobierno, ante numerosa muchedumbre.

¡ A R G E N T I N O S !

LOS PODEROSOS TEAMS QUE LUCHARON DENODADAMENTE EN AMSTERDAM



LUDOVICO BIDOGLIO
Back derecho



ANGEL BOSSIO
Goal-keeper



FERNANDO PATERNOSTER
Back izquierdo



SEGUNDO MEDICE
Half back derecho



LUIS MONTI
Centre half. (Capitán)



JUAN EVARISTO
Half back izquierdo





DOMINGO TARASCONI
Insider derecho



ALFREDO D. CARRICABERRY
Wing derecho





RAIMUNDO ORSI
Wing izquierdo

¡ARGENTINOS!

DEFENDIENDO CON ENTUSIASMO EL PRESTIGIO DEL FUTBOL RIOPLATENSE



LUIS F. WEIHMULLER

OCTAVIO DIAZ

ADOLFO ZUMELZU

SAUL CALANDRA

SEGUNDO LUNA

RODOLFO ORLANDINI

FELICIANO PERDUCA

ROBERTO CHERRO

NATALIO PERINETTI

ALBERTO HELMAN

PEDRO OCHOA

¡URUGUAYOS!

LOS PODEROSOS TEAMS QUE LUCHARON DENODADAMENTE EN AMSTERDAM



JOSE NASAZZI
Back derecho. (Capitán)



ANDRES MAZZALI
Goal-keeper



PEDRO ARISPE
Back izquierdo



JOSE L. ANDRADE
Half back derecho



LORENZO FERNANDEZ
Centre half



ALVARO GESTIDO
Half back izquierdo



PEDRO PETRONE
Centre forward



SANTOS URDINARRAN
Wing derecho



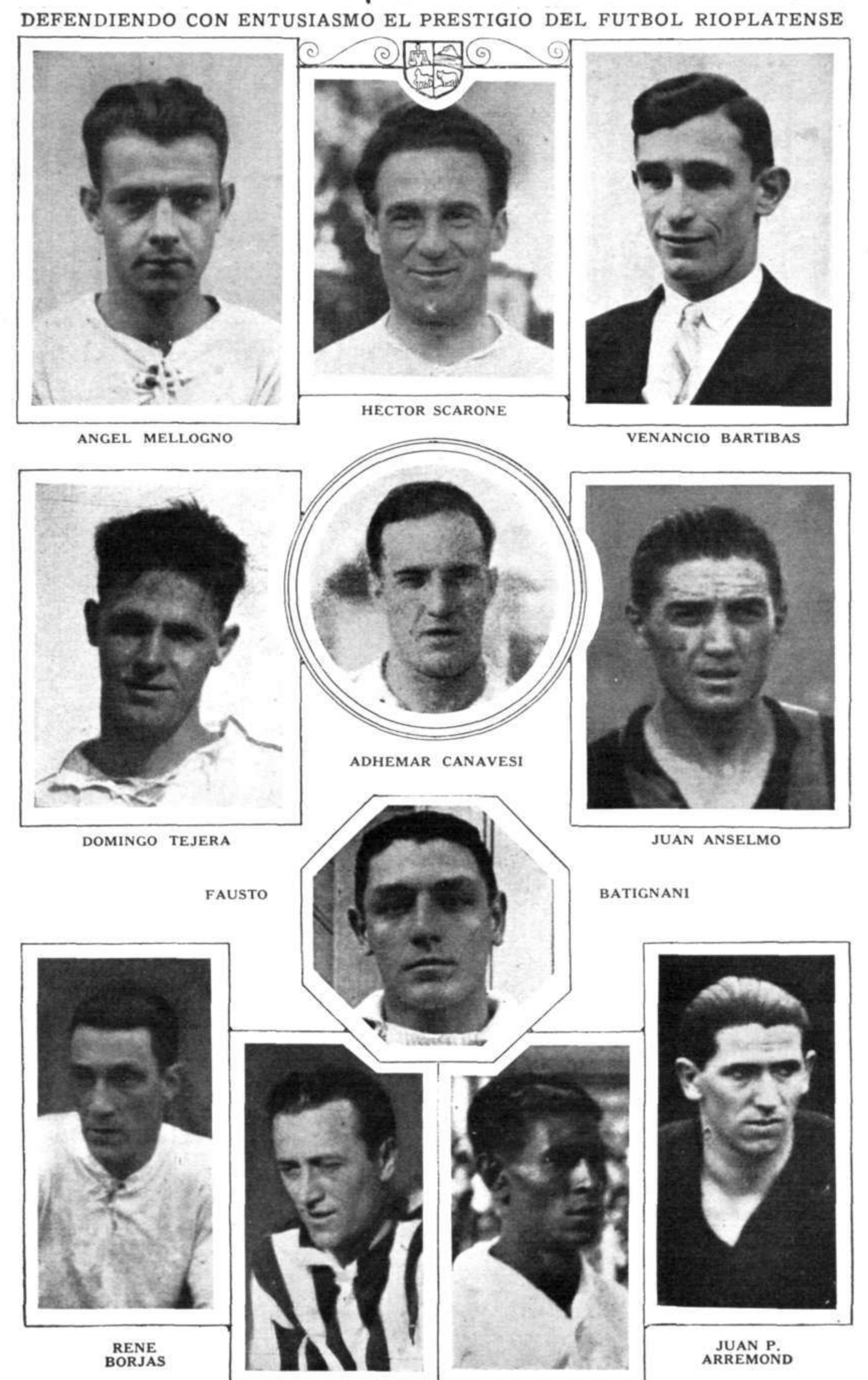


ANTONIO CAMPOLO
Wing izquierdo

HECTOR [illegible] [illegible]

¡URUGUAYOS!

DEFENDIENDO CON ENTUSIASMO EL PRESTIGIO DEL FUTBOL RIOPLATENSE



ANGEL MELLOGNO

HECTOR SCARONE

VENANCIO BARTIBAS

DOMINGO TEJERA

ADHEMAR CANAVESI

JUAN ANSELMO

FAUSTO BATIGNANI

RENE BORJAS

JUAN P. ARREMOND

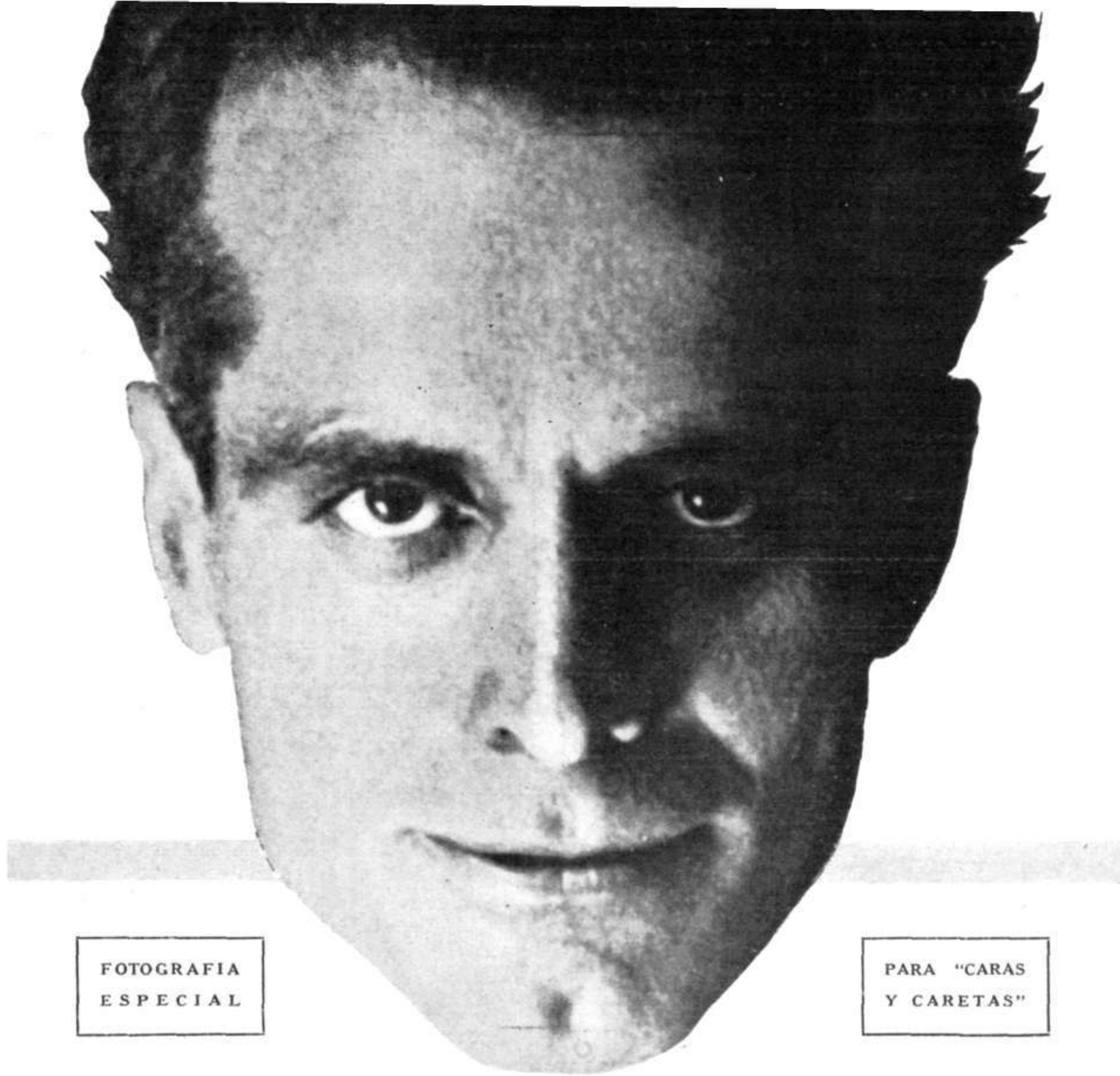
HONOR A LOS VENCEDORES

HONOR A LOS VENCIDOS

Donde quiera que un megáfono o un altoparlante lanzaban sus gigantescas voces, el pueblo se agolpó durante la memorable mañana del 10 de junio. El fútbol rioplatense, después de haber vencido por separado a los formidables rivales de Europa, venía a emplear tanta maravillosa técnica batiéndose entre sí. Argentinos y uruguayos, uruguayos y argentinos, tanto monta, iban a disputarse el laurel de la presente Olimpiada. No hay quien fuera capaz de arriesgarse a una demostración que probase lógicamente a quién pertenecería la victoria. Tan buenos, tan bravos, tan hábiles unos como otros, todo dependía de la menor falla. Y los aficionados sentíanse nerviosos, vibrantes de entusiasmo y patriotismo. Comenzó el estentóreo relato de la lucha equilibrada, tesonera, en la que se disputaba palmo a palmo el triunfo, en un derroche de corazón y de maestría. Orgulloso de sus representantes deportivos, orgulloso de sus contendientes, el pueblo oía en silencio, y cuando alguna acción se destacaba sobre las hermosas acciones de la batalla, estalló en vítores que dominaban la voz de los megáfonos. Aquella muchedumbre supo justipreciar merecidamente el arrojo y la fortuna de ambas muchachadas, la caballerosidad de los deportistas, el sobrehumano esfuerzo con que se sobreponían al cansancio. De haberse encontrado allí una muchedumbre uruguaya, hubiera fraternizado con la argentina. El empate mínimo con que terminó la contienda avalora la supremacía del fútbol rioplatense, y ha servido para ofrecer un doble ejemplo de pericia y de hidalguía. Hoy, miércoles, se realizará el desempate. ¡Honor a los vencedores! ¡Honor a los vencidos!



Imponente aspecto de la Avenida de Mayo. La multitud escuchando de los altoparlantes el desarrollo del sensacional encuentro.



FOTOGRAFIA ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

A·NOBILE·Y·SUS·BRAVOS ·COMPAÑEROS·

HE aquí que el mundo civilizado estalla en una alegría estruendosa. ¡El esforzado general Nóbile y sus heroicos compañeros han sido hallados entre los hielos hostiles de las regiones polares! La angustia universal desaparece y un ¡hurra! colectivo se eleva al aire como un himno de agradecimiento... Durante mortales días de zozobra todo el orbe ha estado pendiente, con el corazón oprimido, de la suerte corrida por los caballeros andantes que partieron un día a conquistar otro jirón de gloria inmortal para el ya glorioso pabellón tricolor. No se dudaba del temple de los expedicionarios. No se dudaba de su voluntad extraordinaria de triunfo. Pero la experiencia enseñaba que detrás del acto heroico se esconde siempre, como sierpe traidora, el peligro de la vida. El Polo, misterioso y solitario, tentaba el valor de esos italianos ya templados en otras grandes hazañas semejantes. El camino eternamente blanco, no hollado por ninguna planta humana, estaba allí ofreciéndoseles, abierto y libre. Y una mañana luminosa partieron, dejando tras de sí un coro ferviente de deseos de triunfo. Nóbile hizo roncar su hélice poderosa en el gran silencio blanco. El pabellón tricolor fué besado y agitado por la brisa cargada de nieve y los héroes sintieron en sus rostros curtidos el soplo helado del misterio que se les revelaba, vencido, poco a poco. Y cuando el mundo se preparaba a anotar un triunfo más del esfuerzo humano, he aquí que surge la cruel incertidumbre.

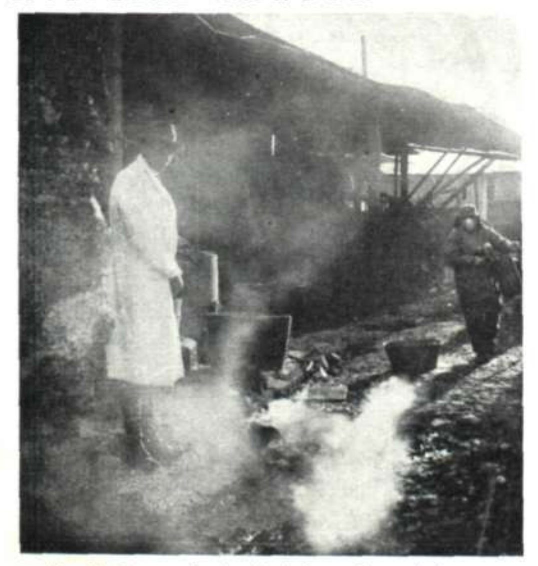
El Italia enmudeció y por espacio de días interminables vivió rodeado por las murallas de hielo. Conocíamos, sin embargo, al hombre extraordinario que había afirmado sin jactancia pero con firmeza su triunfo absoluto. Confiábamos en su valor, en su pericia, en su temeridad y también en su prudencia. Sabíamos que vencería al monstruo blanco y silencioso. Y ahora, efectivamente, renace, vive de nuevo para la civilización. Nóbile está allí cubierto de nieve, pero también de gloria. Y su gloria es más grande aún porque está mezclada al temor y a la angustia de todos los corazones que se oprimieron en la hora de la duda. ¡Vencedores del Polo: el pabellón tricolor tiene una gloria más!

El Caso Infeccioso de Avellaneda

AISLAMIENTO DEL HOSPITAL RAWSON



Agentes de policía de la provincia estableciendo el cordón para aislar la casa infectada.



Empleados sanitarios desinfectando en la herrería de la calle Italia 45, de Avellaneda.



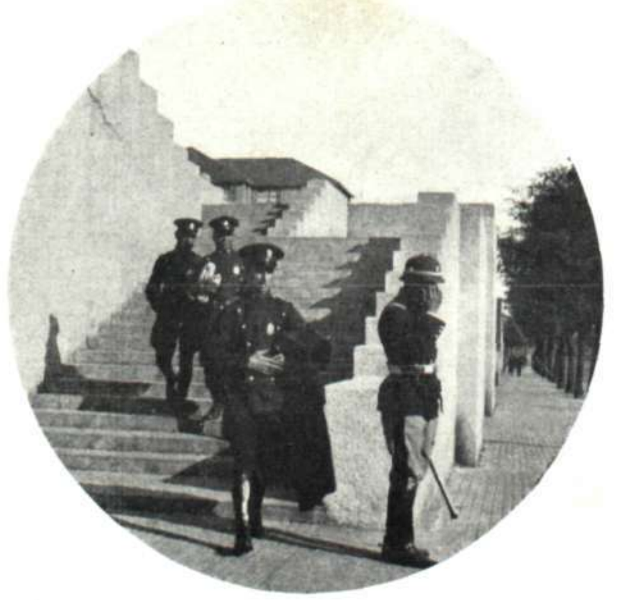
Una de las entradas del Hospital Rawson, establecimiento que las autoridades de la Asistencia Pública han tenido que clausurar por haber fallecido de neumonía pestosa, en el pabellón 3, el enfermo José Martínez.



Los internados de la sala aislada se distraen mirando a la calle.



Grupo de médicos y practicantes comentando el gran problema sanitario.



La guardia de policía establecida en la entrada principal del Rawson.

LA NOVELA DEL JUEVES

Especial para "CARAS Y CARETAS"



EL VENTRILOCUO

POR

ARTURO CAPDEVILA

RODRIGO del Campo, médico todavía joven y ya muy rico, no habría sabido explicarnos a satisfacción por qué aquel año, al descender del lujoso coche-salón en la estación de Mar del Plata, no quiso ir como otros veranos al hotel aristocrático del balneario, sino que acomodándose en el carruaje — un amplio *vis-à-vis*, donde el mozo de cordel acababa de dejar sus valijas,—dijo al cochero:

— A la playa. A un hotel de la playa.

Y como el cochero, un vasco francés de rostro encendido por el mar, le dijera pertenecer justamente a la firma social del mejor hotel de toda la playa, Rodrigo del Campo, ordenó:

— Pues al suyo.

Bajó el coche la barranca por la parte que va al Torreón, y doblando a la derecha dirigióse hacia la playa de los Ingleses, repechando la ancha carretera de la explanada. Estaba magnífica la tarde; paseado el cielo, intensamente azul, de altas y blanquísimas nubes. Abajo, el mar se dilataba de un tinte verdoso, bordando contra las rocas festones de espuma, o se elevaba en repentinos surtidores de un instante. En el cabo Corrientes, lo menos que pretendían las aglomeradas olas era barrer con él. Y más acá y más allá, un caserío rojizo, de techumbres de tijera, se alineaba al mismo borde del océano. Eran los hoteles de la playa, los cien pequeños hoteles, llenos siempre de familias con muchos y bulliciosos niños; hoteles de la playa tan semejantes en todo a transatlánticos atracados a lo largo de una dársena.

A la derecha, se imponía la Loma con sus edificios suntuosos y su dulce perspectiva. Pero Rodrigo miraba al mar. A lo lejos, volviendo de la pesca, se recortaban en el horizonte brillante las tostadas velas de las barcas pescadoras. Uno que otro bañista nadaba con elástico ritmo o se remojaba precavido más acá de la rompiente. En las terrazas de los hoteles empezaba a servirse el té. De pie sobre las peñas, damas y caballeros tiraban las líneas de pescar en quebradiza hilera que alguna ola juguetona alborotaba siempre con alborozado ¡agua va!... Bella tarde. Mar del Plata, a la luz de un sol poco ardiente, recibía a Rodrigo con una brisa libre y fresca que envolvía y arrullaba. ¡Fueran las almas como banderas nuevas, y bien que tremolarían a los vientos de la playa y del mar! Pero son viejas, son viejas las almas.

Miraba Rodrigo el mar, y más se regocijaba de meterse en uno de esos hotelillos de amable novela, sin formulismos premiosos ni monótonas sujeciones eternamente iguales. Regocijábase desde la sobrehaz de la conciencia hasta la hondura del pecho. Un poco de novela hace falta en la vida; y toda vida, aunque no lo confiese, es una invitación a la novela. Si no fuesen los novelescos destinos, la libertad del hombre, la pura y simple libertad, confiada a sí propia, no sabría qué hacer consigo misma. Trabajar con el destino es la novela de la libertad...

Pero demos ya las razones (porque muchas tuvo y no hay intuición que no las lleve latentes), demos ya las razones que hubieron de inducir a Rodrigo del Campo, médico joven y rico, de unos fuertes treinta y cinco años, a buscarse un buen retiro entre las peñas. Su profesión, esa de médico, nunca le satisfizo sino a medias. A ella, de seguro, le debía su renombre y su enorme éxito en la vida, y hasta probablemente sus mejores recuerdos; pero él sabía, en lo vidente de su conciencia, que de haber nacido rico, o de no haber escogido tan absorbentes atenciones, él hubiera sido otra cosa. ¿Qué cosa? Apenas se lo declaraba con voz queda, como en ruborosa duda. Por ventura ¿no habría sido escritor? A lo menos, *él tenía muchas cosas que decirle a la vida*. Si ésta es la misión del escritor, *decirle muchas cosas a la vida* (y ésa es), él no se reconocía otra misión, después, sobre todo, de su fracaso amoroso. A la vista de un paisaje o en el trance de una gran emoción, su temperamento se lo reclamaba con imperio. Se le llenaba el corazón de una casi cruel necesidad de escribir, y a menudo lo hacía; mas a causa y por culpa del hospital y del consultorio, su trabajo literario quedaba siempre borroso y esquemático en el seno de lo inorgánico. Colmado tenía un cajón, que nadie conocía, de esbozos a medio trazar, de argumentos entrevistos, de temas abecetados. Ahora mismo, en el viaje, en ese viaje de ocho horas que acababa de hacer, se había aislado muchas veces del grupo de sus amigos, para apuntar en su habitual agenda de médico las diversas sugestiones de los campos inmensos, de los cielos claros, de las estaciones del trayecto o de los rostros y las actitudes. Y todo era en suma análisis del pasado entre metáforas e imágenes de intención psicológica, mal disimuladas en la apariencia de una desinteresada descripción de las cosas.

Y lo cierto es que, de súbito, le vino la idea de trabajar por fin en la tan soñada obra literaria, cuyo título, *Memorias de un ventrílocuo*, era capaz de abarcar toda la experiencia sentimental de sus días. — Bien, se decía, me quedaré tanto tiempo como sea necesario; pasaré el invierno en Mar del Plata; trabajaré...

No, no iría ni a la Rambla, ni al Golf, ni al Ocean, ni al muelle de los Pescadores... Trabajaría... Eh, ¿cierto?... ¿formalmente?... Y asustado de su propia resolución, se dejaba vencer una vez más por la mala estrella de su mundana suerte. Resignadísimo bajaba, precisamente, del tren, cuando maravillado de sí mismo dió la no pensada orden: *A la playa, a un hotel de la playa*... Y en oyendo la respuesta del propio cochero, ya pensó con certeza: *El destino está conmigo*. Sí que estaba con él y de la mejor manera, como que se habían puesto de acuerdo para su servicio el subconsciente y la casualidad, ingenuos, opulentos y dadivosos hijos del verdadero Dios...

Mientras Rodrigo pensaba en todo esto, el coche dejaba atrás el cabo Corrientes, adonde ya comenzaban a llegar los excursionistas de todas las tardes; doblaba una nueva curva de la explanada y se detenía al fin en el hotel de su destino. El viajero saltó a la acera, feliz. En ese momento pasaban tomadas del brazo, conversando, lindas muchachas sin sombrero, levantando un murmullo — casi un canto — de frescas y melodiosas voces.

Ahí estaba su hotel. Allá abajo, entre la explanada y el mar, mitad de mampostería, mitad de madera, o por mejor decir, mitad casa, mitad buque, se levantaba sobre las rocas. Del lado de la sombra, en la ancha terraza, ya había gente que merendaba; y a la parte de las peñas, que las olas no cesaban de salpicar, eran hermosos de ver los grupos de pescadores: hombres vestidos de blanco y niñas de trajes claros; y ahí de las blusas que hinchaba el viento y de las faldas que pegaba a los cuerpos, calcándolos, y de los tules que hacía trémulamente ondear. Del comedor llegaba, quizás un poco cursi, el son de un piano. Y por la playa, por la media luna de la playa, plácidos burritos, llevados de la brida por los sirvientes, aguantaban el dulce peso de los niños.

Ese era el hotel. Había nacido precario de una concesión fiscal también precaria, para la problemática duración de un estío, sin que nadie sospechase que fuese tanta su buena fortuna. Creció como pudo, así, amontonadamente, mitad buque, mitad casa, en el reducido espacio que vecinas concesiones limitaban tiránicas. Pero después, sobre la sólida confianza del porvenir, la madera se fué trocando por piedra, y no había invierno ya en que no mejorasen los bearneses algún detalle de la instalación.

Todo esto lo explicaba orgulloso el cochero y patrón a su nuevo huésped.

—Por ejemple, esta terrace no existíe...

—¿No?

—Claro que no; como que ha sido heche este invierne, con la añadidure que todo ha sido heche por un servidor... desde estas baldoses hasta esos mosaiques...

—¿Por usted personalmente?

Y el bearnés, en el límite extremo de la satisfacción:

—¡De mi puño y letre!...

Tras este diálogo, consiguió Rodrigo un lindo aposento con vista al mar, y no tardó en sentirse totalmente cómodo. "¡Lo que yo necesitaba, un descanso como éste!", suspiraba, disponiéndose, con la vehemencia de la corazonada, a no volver nunca más a Buenos Aires. Y es que, después de su victorioso viaje por las clínicas de Europa, su último año porteño había sido atroz. Cátedra universitaria, conferencias públicas, hospitales, consultas, visitas, eran los recios hilos que lo envolvían como en apretada malla sin dejarlo escurrirse. Deberes de solidaridad y también el amor a la obra iniciada lo ataban a sus afanes, aunque tan poco le importara el éxito material. Entre la clínica y la cirugía el monto de su anata había pasado de largo los trescientos mil pesos. Y cosa que lo hacía sonreír con amargura: buena parte de esa suma se la granjeó dando a las niñas bonitas, y aun a las que no eran ni esto ni aquello, regímenes para adelgazar. Lo que él llamaba, para sus adentros, su especialidad en psico-muñecopatía...

Con todo, ahora mismo, de codos en el balconcillo de la alcoba, tornaba a preguntarse qué debía hacer de su vida. Entre sus nuevas ganancias y sus ahorros, tenía un cabal millón de pesos. ¿Trabajaría más? ¿Se iría a Europa?... ¿O se casaría y sería feliz? De nuevo se lo preguntaba en el balcón, y, como siempre, un profundo suspiro le desencajaba el semblante y le agrandaba los ojos con dolorosa prefiguración de imposible.

En eso, bajó una bañista al mar; venía bien envuelta en su capa. Quitósela, dejóla sobre la arena, y lució al aire de la tarde su blusa marinera y su calzón a la rodilla, mostrando unas gloriosas piernas rosadas. Alta, esbelta, se estuvo un rato escondiendo los rubios rizos en su monísimo gorro colorado con visera. Daban locas ansias de un retorno a los bruscos tiempos de las sirenas y de los faunos. Anduvo por la playa, sobre la espuma, mojándose los pies. Luego, sentándose, dejó que el mar la mojase acariciante y salaz, hasta los muslos, hasta la cintura. Después, de pronto, se echó a nadar.

Y Rodrigo se dijo:

—¿Por qué, por qué me acuerdo de Amelia?

I, tenía pasado... Pero no. Eso decía él: *Yo tengo pasado*, no obstante que los acontecimientos sentimentales a que se refería fueron de los que en otras almas ni siquiera dejan huellas. Sin embargo, un gran amor, revista o no caracteres dramáticos, no sólo puede constituir todo el pasado, sino también toda la vida de un hombre: su pesimismo o su optimismo; su victoria o su fracaso. De un solo instante amoroso, de la sombra o de la luz que nos deje, puede surgir, inclusive, la filosofía de una época... Por todo esto, lo mejor será contar las circunstancias del *pasado* de Rodrigo para que cada uno forme juicio.

Hijo de familia pobre, aunque de alcurnia, pasó la infancia y la adolescencia en su nativo rincón entrerriano. No pocas veces, no pocas, escaseó el pan en su mesa. Después, cuando el padre faltó, su viejo hogar estuvo a punto de derrumbarse con definitiva ruina entre los añosos ceibos de altaneras flores rojas, que parecían antaño el natural blasón de su casta. Afortunadamente, allá en provincias, los vínculos de sangre no se relajan con la desgracia, ni es tan difícil tener un tío gobernador que convierta a Mercedes, la hermana mayor, recién recibida de maestra, en directora de un establecimiento escolar. Precisamente el sueldo de una tal hermana salvó aquella casa, en que Rodrigo hubiera sido una víctima más con sus no cumplidos quince años. Rodrigo adoró a su hermana y vió en ella un ser perfecto, a pesar de aquella excesiva independencia, que a muchos parecía desenfado, con que Mercedes exponía sus sentimientos demasiado personales. Iban llegando, él a los dieciocho años y ella a los veintiséis, cuando Rodrigo se vino a Buenos Aires. La vigilante decisión de la muchacha, la ambición soñadora de la madre y una oportuna recomendación del tío gobernador para cualquiera de los ocho ministros nacionales que en Buenos Aires no tienen otra misión que colocar provincianos, fueron parte a que el joven, ya bachiller, pudiera trasladarse a la metrópoli, con un destino burocrático, a emprender estudios de medicina, conforme la familia y los amigos, de consuno, lo habían resuelto. Por su lado, él no quería otra cosa que triunfar y ser rico. Dolíale que su hermana trabajase, sacrificando su juventud y su belleza en un estúpido comando escolar que no la dejaba ser la reina de los salones, y lo abrumaba esa penumbra en que su madre, tan orgánicamente aristócrata, se había ido recogiendo por la fuerza de los acontecimientos. Triunfar, ser rico, traer a su madre. — Buenos Aires es solamente una gran derrota su plan.

Rodrigo llegó a Buenos Aires y se alojó en una pensión del centro, donde por setenta pesos le daban techo y comida: una habitación pequeña pero decente, y dos platos por mesa. Era una casa de franceses en que sólo se hablaba francés; con lo que su primera sorpresa de bachiller presuntuoso fué no entender palabra de un idioma que se jactaba de dominar. Sintiéndose extranjero en su propia casa, Buenos Aires le parecía no más que una inmensa factoría. "¿Por qué nos vanagloriamos con esta ciudad? — le escribía a su madre.—Buenos Aires es solamente una gran derrota argentina". Pero, poco a poco, y según iba domeñando aquel francés de la pensión, fué encariñándose con la ciudad y encontrándola — paradojas de la mocedad — el prototipo de la cosa criolla. Tuvo amigos, y ni le faltó siquiera compañero de armas llevar, que por sábados y vísperas de fiesta lo introdujese en los teatros alegres o le presentase, *tout le long de la rue Artes*, entonces lonja de callejero amor, hermosas señoritas internacionales. ¡Cuántas no conocía ya que en el incesante desfile de la calle ahora Pellegrini lo saludaban con filosa sonrisa o adormecida guiñada! Pero esto fué siempre lo pasajero y baladí. El vivía para su madre y para su hermana, ansioso a toda hora de su apacible mes de vacaciones entrerrianas.

En los inviernos, a medida que pasaba sus cursos, concedía más tiempo a la vida social en el seno de las familias de su colonia. Así fué cómo cultivó su antigua simpatía por Amelia, la hija del diputado Fuentes, legislador en la plenitud del mandato legislativo. Corría ya su cuarto in-

vierno porteño cuando floreció este amor.

Vivían los Fuentes en un lujoso hotel de la avenida de Mayo; y así el idilio que él hubiera querido más íntimo y más suyo, fué un poco la comidilla de todos. Esta vez las palomas del amor estaban realmente cercadas de todos los gorriones de la algarabía social. Sin embargo, aquella fría noche de mayo, él volvía soñador como nunca a su cuarto de estudiante. Se echó en el sillón tapizado — que era el exclusivo fausto de su habitación — y sin quitarse el abrigo sacó un retrato, el delicioso retrato de Amelia, que como un trofeo acababa esa noche de conquistar. Se quedó mirándolo embelesado, jurándole constancia y triunfos, besándolo y apretándolo contra su pecho, sintiendo aún en su mano el roce de la mano de ella cuando se lo diera a hurtadillas en el vestíbulo del hotel.



De pronto, su mirada se fijó en la mesa cargada de libros. ¿No había allí un telegrama? Se incorporó. Sí. Allí había un telegrama. Se levantó nervioso; leyó; se puso pálido; no quiso creer a sus ojos. Desesperado, salió a la calle, corrió al telégrafo. Su madre estaba gravísima y él debía partir sin demora. Corrió a poner dos palabras: *Salgo mañana*. Iba ahogándose en sollozos al frío de la noche, sin otra luz en su alma que el pensamiento de Amelia. Corrió también a su hotel. Ya no había nadie en el salón. Entonces escribió dos líneas para Amelia, llorando sobre ellas. — "Mañana a primera hora entregue usted esta esquela a la señorita Amelia", suplicó al portero, que de corazón lo prometió. De regreso a la casa, la vista de un mensajero, que ya se alejaba viendo la puerta cerrada, lo crispó. Sí. Era otro telegrama, el que por momentos esperaba. La madre había muerto.

Al día siguiente debía marchar. Todo de negro, pálido, ojeroso, hinchados los párpados, quiso prevenir a los Fuentes. Los primeros dolores, por crueles que sean, son siempre capaces de alguna gran promesa; y en el suyo, sin duda inmenso, se prometía nada menos que la infinita compasión del amor. Eran las once de la mañana — de una lluviosa mañana — cuando él entraba en el hotel de la Avenida. Toda la familia estaba en el saloncillo de lectura, incluso Silvia, la pizpireta chiquilla de doce años, prima hermana de Amelia. Tocaba la orquesta. La señora de Fuentes departía con las amistades del hotel y el diputado leía los diarios de la mañana, con gesto de mucha importancia, junto a la gran ventana, por cuyo cristal no cesaba de resbalar lagrimosa la lluvia. Silvia hojeaba un álbum. Y Amelia, al centro de encantador semicírculo, bella en sus diecisiete años, con sus ojos vagamente azules, mostrando en toda su pícara fisonomía una alegre despreocupación de muñequita, ensayaba con su hermano (¡segundo curso de Leyes a los diecinueve años: asombro de todo Entre Ríos!) el paso de una nueva danza.

Quedóse perplejo Rodrigo, mas considerando que el portero no entregó la esquela, disculpó la escena y entró. Saludó aturdido, sin más propósito que hablar a solas con Amelia.

—Amelia, usted no sabe... Anoche volví... Le dejé unas líneas... Ya veo que el portero no le dió mi carta...

—Sí que me la dió.

Rodrigo se sintió morir tres veces.

—Y usted bailaba...

—Era Eduardo que quería explicarme... Pero, ya estará mejor su mamá... ¿verdad?

—Salgo esta noche. Mi madre ha muerto.

Y llevó el pañuelo a los ojos.

Amelia puso una cara de susto como ante cualquier inesperado suceso, y sin ningún contagio de angustia, dijo, maquinalmente:

—No puede ser... ¡Pero qué pena!

Luego entró a preguntar, como quien se atiene a los más estropeados lugares comunes, cómo fué, por quién lo supo, cuándo y dónde... Y al oír las dolorosas respuestas del joven, ponía una cara muy bonita como invitándolo a consolarse con su hermosura. Sólo cuando Rodrigo le preguntó: — ¿Y usted no me dice que sufre mucho también con mi dolor?, ella tuvo algunas palabras del alma. Y nada más. Rodrigo estrechó la mano de Amelia, le pidió que excusase ante los suyos aquella informal despedida, y oyó de labios de la niña, como al principio, las mismas frases de circunstancias: — Y créame que siento una gran pena...

Pena grande, la de él, cuando en su desolación recordó aquella su infantil aptitud para la ventriloquia, que le diera tanta celebridad lugareña entre los niños y los grandes, alelando a todos en aquellas tertulias familiares en que él dialogaba como un ventrílocuo perfecto con *Agustina*, la famosa muñeca de su hermana. ¿Qué era, pues, Amelia sino muñeca también, otra *Agustina*, incapaz de palabra original y viva? Sus diálogos con ella ¿habían sido con ella o consigo mismo, por la virtud de una diabólica suscitación de ecos? Y ahora, en lo recientísimo, cuando ella al fin dijo palabras tiernas, ¿no fué porque él se las dictó, subrepticio y capcioso en el intento de salvar su ilusión? Sin lugar a dudas, él no era sino un ventrílocuo, mas a tal punto candoroso, que su propia voz lo engañaba...



...Mostrando en toda su pícara fisonomía una alegre despreocupación de muñequita, ensayaba con su hermano el paso de una nueva danza.

A la tarde habló por teléfono. Amelia no estaba. Amelia y todos habían salido.

Rodrigo se atrevió:

—¿No ha dejado ningún recado para mí?

—Ninguno.

Su tren salía esa noche, pasadas las nueve. Fué llegando la hora envuelta en frío y llovizna, en tristeza y miedo. Todo el día había esperado Rodrigo la presencia espiritual de Amelia, un ramo de violetas para la tumba de su madre... Pensó: — Me lo llevará a la estación... Y con esta esperanza, tomó con anticipación suficiente al automóvil que lo condujera: Amelia, de seguro, instaría a su padre o a su hermano para que la llevasen a decirle adiós. El automóvil echó a rodar por Corrientes, por la interminable calle Corrientes; luego, por Triunvirato, larguísima, hacia la estación de la Chacarita. Ya no lloraba, Rodrigo. Estaba ahora como embrutecido ante la vida. En la calle llovía triste y desoladamente. El viento arrojaba la lluvia en desmenuzadas ráfagas sobre los focos eléctricos, o la salpicaba deshecha sobre los vidrios de los escaparates iluminados, llenos de enseres y de prendas de vestir. En todas las esquinas, medio borrosos detrás de los empapados cristales, se ahogaban en humo, concurridísimos, los cafés. De trecho en trecho, el timbre anunciador de algún cine tiritaba en la noche. Muchos autos corrían en la misma dirección de la Chacarita. (¿En cuál iría ella? Y con involuntaria coquetería asumía él, por si ella lo viese, una actitud muy digna y recogida de estudiante que ama y que sufre.) Verdes y enormes, trepidaban los tranvías de la línea Lacroze. De todos colores y trazas, se desvencijaban los ómnibus... *¡Razón! ¡Razón, Crítica!... ¡Crítica, Razón!*, se desgañitaban los pilluelos en las plataformas de los tranvías con las naricillas mocosas. Y Buenos Aires iba quedando atrás, babélico hasta la quimera, perdido en la lluvia y en el frío, con sus dos millones de almas, acaso divergentes y solitarias.

Apenas acomodó su equipaje, Rodrigo recorrió la estación en busca de ella. Seguramente estaban allí. ¿Dónde? Recorrió varias veces el angosto y largo andén, y aun anduvo mojándose más allá del cobertizo con absurda esperanza de enamorado. Hasta entró en la cantina de la estación por ver si allí estuviesen. Pasaban los minutos y no llegaba nadie. Pensó entonces, indulgente, que acaso las barreras del paso a nivel los atajaron. Pero al punto desechó por ridículo el supuesto. Lo cierto era que ni Eduardo había venido a darle un apretón de manos. Estaba solo y bien solo. Sonó el silbato y el tren se movió. Vencido de pena, vencido de muchas penas juntas, y de una muy sutil que era ya principio de decepción amorosa, se acurrucó en el lecho de su camarote y todo convulso lloró. Borbotaban en su garganta los sollozos, y uno había hinchado, hinchado, que no podía salir; el más triste, el más tristemente doloroso, uno que se hinchaba preñado de una verdad terrible; hasta que al fin salió fuera roto en verdades negras: — *No tengo nada... nada... Ni madre... ni novia... No he sido más que un ventrílocuo grotesco...* Debió meterse el pañuelo en la boca porque estaba por llorar a clamores como un pobre loco. Se calmó. Se compuso el cabello. Midió tranquilamente su soledad. Y el recuerdo de la muñeca *Agustina* se fué elevando en su alma como un exacto símbolo de su amor.

Vuelto a Buenos Aires, y tras un lento trabajo de análisis que solamente lo fué de interpretación generosa, acabó por perdonar a Amelia, bien que algo, allá adentro del corazón, algo muy delicado y muy tenue, quedaba para siempre desgarrado. La vida lo diría... (Mas cuando se dice así es que la vida ya lo ha dicho.) Entretanto, eran divinos los ojos de la criatura y tocaba el piano con gracia y bailaba con donaire. Pero él ¿no era ayer un ventrílocuo dialogando con una muñeca? Verbigracia: cuando Amelia decía algo realmente digno de ser oído ¿no era el eco de él?... ¿O sería que la estaba educando a su imagen y semejanza?... (¡Ay, cuando ni un dios es capaz de modelar un espíritu!) ¿Pedagogía? ¿Ventriloquia? Así dudaba. Mas sólo era ya esta cosa terrible y bandolera: una alma en acecho.

Al llegar las vacaciones, él y los Fuentes volverían a Entre Ríos. Viajarían todos juntos en un alegre buquecito de los que remontan los ríos. Próximo el día de la partida, y a tiempo que Rodrigo, en un banco del Rosedal, describía por anticipado a su novia (siempre, siempre el ventrílocuo) las delicias de un idilio a bordo, la señora Clara le previno que, de regreso al hotel, debía hablarlo. La señora tenía aquella tarde un rostro grave y un particular aplomo. En el hotel, no menos grave, se dispuso a hablar. Silvia, la sobrina, aquella otra rubiecita de sólo doce cándidos años, hojeaba en una mesa su acostumbrado libro de estampas. "Nena, déjanos" — or-

denó la señora. El serafín se levantó azorado, y doña Claudia y Rodrigo quedaron solos.

— Rodrigo, un favor...

— Señora...

Y el favor era éste: que les ahorrara en Entre Ríos la presencia de su hermana Mercedes.

— De Mercedes se habla...

— ¿Qué?

En ese momento entró Amelia.

— Amelia — se apresuró Rodrigo, — ¿sabe usted lo que dice su señora madre?

Y repitió la cosa horrenda.

Pero en vano esperó también esta vez una actitud independiente en la niña. La muñeca, abandonada de su ventrílocuo, sólo sabía enmudecer.

Y no se vieron nunca más. Para mayor desdicha, Mercedes contestaba a su carta con un breve párrafo que era una confesión: "Esa persona está dispuesta a casarse conmigo y se casará". Si Rodrigo, herido a la vez por la desilusión y la vergüenza, no acabó con sus días, bien nos ha dado el porqué en una página de sus proyectadas memorias: "A Dios gracias, *no soy ni muy débil* ni muy fuerte. Puedo, en rigor, soportar los males de la vida en buenas condiciones morales y biológicas. El que es muy débil sucumbe pronto al peso de la carga, y el que es muy fuerte, puede llegar a ser demasiado fuerte contra sí mismo. Aquel débil muere. Este fuerte se mata. Yo, ventrílocuo, puedo sobrevivir..."

Con tal experiencia, comenzó Rodrigo a pasar junto a las mujeres como delante de animados maniquíes. Una tarde, en un pueblo de campo, a la más poética y propicia de las horas, divisó una elegante muchacha a los lejos. Venía por la senda en dirección a él. Fué entonces realmente cuando vió claro lo que pasaba en su corazón. Sacó una agenda, y tal como un fotógrafo recoge una instantánea, recogió él en un renglón la silueta del camino: *Una sombrilla... un vestido... una cara... un sombrero... ¡una mujer!...*

Para siempre en acecho, ya nunca dejaría de descubrir nuevas sutiles relaciones entre la ventriloquia, el amor y las almas. Bien seguro que el amor debe ser diálogo; pero ¿cuántas almas dialogan realmente? Observando la vida, él había encontrado muchos ventrílocuos como él, y acaso — hacía la concesión — algunas ventrílocuas. La tragedia del amor consistía, así, en ese triste maridaje de humanidad y pelele. ¿Y todas esas damitas que en un primer diálogo se le mostraban tan genuinamente personales? El las comparaba con alumnas de lengua extranjera que responden a maravilla los diez primeros cuestionarios de su cuaderno, pero que, en saliendo vida afuera, no dicen cosa con cosa. Imagen de la fatalidad, la mujer sabe ser ella misma sólo cuando ha de pronunciar una sentencia terrible; por ejemplo: "Soy la que esperabas, pero jamás seré tuya..."

Así razonaba.

¿Y ahora? Ahora estaba allí, frente al mar, de codos en el balcón, mirando infinito, trasoñando lontananzas, absorto, sin una idea, trasoyendo el jadeo de las olas. La bañista dejó de nadar, se envolvió en su capa, subió la rampa del barranco, y él no la vió. Ahora, en las peñas, de pie en una alta roca, se destacaba con la última luz de la tarde la figura blanca de una elegante pescadora. Y Rodrigo volvió a pensar en Amelia, mas no sin motivo como antes, sino porque en esa criatura, en su actitud, en sus maneras, había algo de la otra. ¿Sería Amelia misma? Pero cómo... Amelia se había casado, tenía tres hijos que cuidar, y no había de estarse junto al océano dos horas soñando. (Porque pescar es soñar.) Y esa mujer soñaba como si esperase de lo remoto del océano un navío encantado.

Ello fué que esta vez Rodrigo del Campo no vió en la pescadora un vestido... una cara... un sombrero... Esta vez, siquiera por un momento, percibió lo que siempre se percibe en la mujer; esto es: un divino encanto, un inefable milagro, una infinita promesa.

III

El nuevo día amaneció disparatadamente invernal. Pronto se afoscó el aire y se empañó la mañana, mientras el mar se ponía grueso, pesado, de un gris plomizo. Espumas amarillas, jaldes, efervescían con la furia del mar contra las rocas. Las peñas, aquellas de la víspera, estaban sumergidas bajo la hinchada marea. Por la explanada no pasaba una alma, y un viento doblemente áspero de arena y de sal silbaba en la carretera, arreando fantasmales ganados de polvo.

La gente se quedó en el hotel, a tocar el piano, a jugar a las prendas, a bailar. Bailaban muy tiesos los mozos y tenían las niñas unos ojos de pajaritos asustados. Rodrigo se asomó, y no viendo más que autómatas, prefirió recluirse a leer en su cuarto con el trueno del mar debajo mismo de su ventana.

Pero la tarde fué limpia y tersa. Un aire fresco y plácido invitaba a caminar. Por la primera vez en mucho tiempo, Rodrigo se decía: "¡Qué hermosa tarde!" En todo caso, si no era la primera vez, nunca se lo había dicho como ahora, con esa entera posesión de la cosa. ¡Qué hermosa tarde! Y respiraba con fruición. ¡Qué hermosa tarde! Y se le henchía el tórax, de energía y de vida. ¡Qué hermosa tarde! Y caminaba con un paso de dominador.

Así anduvo en la dirección del centro. En el cabo Corrientes se deshacían todavía turbulentas las olas. Más adelante, sobre el perfil de la bahía, era singularmente pintoresca la risueña línea de los hoteles costaneros. Luego se extendían, sembrados de malvones y dalias, los jardines del General Paz. Rodrigo del Campo bajó la escalinata y se encaminó a la playa, a cuya vera sucedíanse, chatas y casi ruines — madera y latón, — las monótonas construcciones de los balnearios y las piletas.

En una de ellas un rollizo profesor aleccionaba a una niña:

— ¡Vame!... ¡Vame!... ¡Abierta la pierna!... ¡Vame!... Bien ancha, bien ancha la pierna... haciendo la rana...

Y se iba con ella, llevándola de la barbilla por todo el estanque:

— ¡Eso!... ¡Eso!... ¡Haciendo la rana!... ¡Haciendo la rana!...

— Papá... papito... — zonceaba un niño. — ¿Por qué el bañista la lleva de la barba?... ¿Por qué?...

Y contestaba, lingüista, el papá:

— Ese no es bañista, es bañero. ¿Cuándo vas a aprender? Bañistas son los que se bañan por gusto. Bañeros, los que cuidan a los bañistas.

Y como si el buen padre le hubiera respondido de la manera más cabal, el niño se quedó satisfecho.

¿No valdría la pena caminar aún, caminar hasta la Perla? Y Rodrigo continuó su camino, esquivando la Rambla. Ahí estaba, por fin, la Perla. Y ahí, en el parapeto de la costa, los vendedores de mariscos ofrecían sus canastos repletos, entre

estentóreos pregones. Y, cosa tan nuestra: quizás ninguno entre ellos era argentino; todos, gentes de los mares de Italia, de su Tirreno o de su Adriático. ¡Había que esperar a que los hijos de estos hombres llegasen a hombres para que el mar se argentinizase un poco! Por el momento, el mar de la patria no hablaba el idioma de la patria. Toda la vida del mar en extranjera lengua: desde la pesca hasta la barcarola. Apenas, apenas si el mar comenzaba a chapurrear castellano...

Entretanto, uno entre los vendedores, el que estaba situado en el extremo del parapeto, señoreaba en el conjunto con sus infatigables voces:

— *¡Calamare! ¡Calamare! ¡La flor de lu mare!*

Era un trashumante del sur de Italia que se había andado toda la República, popularísimo siempre, desempeñando acá y allá cualquiera de esos libres oficios de la calle, al viento, a la lluvia o al sol. Para triunfar en la calle y alcanzar celebridad por los barrios, sólo necesitaba dar con una cantilena, como esa que ahora mismo le atraía las preferencias públicas.

— *¡Calamare! ¡Calamare! ¡La flor de lu mare!*

¿Pero esa voz? ¿Dónde había sido oída? ¿No era acaso una voz de la adolescencia entrerriana? ¿Aquella voz del vendedor ambulante de helados?... Y Rodrigo pasaba junto al hombre de los moluscos entre confusas y lejanas reminiscencias.

— Buen día, niño. ¿No se acuerda?

Claro. Era él.

— ¿Se acuerda?

Y comenzó a rememorar en voz alta:

— ¿Se acuerda, niño? *¡Helado de rosa! ¡Helado de rosa, para la niña buena moza! ¡Helado de canela! ¡Helado de canela, para la vieja que no tiene muela!* ¿Se acuerda? Y ahora: *¡Calamare! ¡Calamare! ¡La flor de lu mare!*

Rodrigo lo miraba con simpatía, con melancolía.

— Usted no ha cambiado nada: siempre el mismo.

— En vez, osté ha cambiado. Ya no tiene aquello bigote rubio... ¿se acuerda?... Se ha llenado de cana... Ma un poco ha venido calvo también... Parece un inglese, propio un inglese, con eso lente que ahora úsano...

— Sí. ¡He cambiado! Y usted, ¿rico?

— ¡Eh! Se vive... E diga un poco, ¿no ha visto a la niña Amelia? Ayere la he visto e me he tirado una plancha. Yo pensaba que se casábano ustede... Decíano...

— ¿La ha visto?

— A la Loma. ¿E osté?

— (No, a Dios gracias).

— E ya ve. Ella casada e osté solo. ¡Se háceno mucha macanas a la vida!

Rodrigo se despidió. No podía oír más a aquel hombre que se volvía por momentos un oráculo de su alma.

— *¡Calamare! ¡Calamare! ¡La flor de lu mare!*

Y Rodrigo, alejándose, oía aquel grito entre confusos recuerdos y lo sentía resonar hondo, hondo, en la ya inmensa soledad de la tarde.

Tomó el primer carruaje para regresar al hotel. Su paseo estaba deshecho y su veraneo fracasado. Tendría que volver a Buenos Aires a trabajar hasta el embrutecimiento, como todos los días; a sufrir en silencio, como todos los días; a ser un pobre ventrílocuo de las cosas del alma, como todos los días.

Bajó del coche enfurruñado, pidiendo la cuenta para esa misma noche. Pero no había tren. Debía permanecer por fuerza una noche más.

— ¡Una noche más!

Y miró al mar, descorazonado, e incluso parecía que lo miraba con rabia, con odio — y también con mucha pena, — como al taimado ladrón del último de sus sueños. ¿Sí? Pues ahí en las peñas que el mar había vuelto a despejar, soñaba como ayer la blanca silueta de la pescadora. Rodrigo hubiera querido, superior al episodio, dejarse estar indiferente; pero no pudo. ¿Quién era, al fin, aquella mujer que tanto le recordaba la figura ¡más!... la persona de Amelia? Y descendió por las rocas a habérselas con el destino, siquiera fuese de escaramuza con él. Mas según se aproximaba, mayor parecido y al propio tiempo nuevas semejanzas hallaba entre la muchacha de las rocas y la criatura del recuerdo. En eso, ella volvió la cara y lo miró de frente. Rodrigo sostuvo la mirada. Sí... no... Era... No era... El atardecer ayudaba muy poco a descifrar el enigma, y la situación se tornaba sin duda embarazosa. Felizmente, definiéndola, ella hizo un saludo que Rodrigo, lleno de confusión, contestó reverente, sin saber, ni poco ni mucho, a quién saludaba. Sólo sabía ya que no era Amelia, pero con un saber muy inseguro; tan inseguro, que juzgó lo más correcto alejarse de allí

IV

No podía dormir. Eran las cuatro de la mañana y apenas si había dormido una hora entre las doce y la una. El mar jadeaba ronco y tenebroso en la noche con un resuello irregular incapaz de poner ley en las caóticas ideas de un insomne. Menos mal que ya pronto amanecería. ¡Y qué! ¿No era mejor levantarse desde ahora a la rara fiesta del alba? Saltó resuelto; se lavó como quien lavándose lograra recobrarse a sí mismo; se vistió; abrió la puerta. Estaba obscuro, obscuro. Casi amedrentado, estuvo por retroceder. Pero la contemplación de las estrellas lo retuvo. (La contemplación de los astros es la oración de los que ya no rezan; y no hay alma que no esté profundamente ansiosa de plagaria y de Dios.) Rodrigo se quedó largo tiempo contemplando, rezando. Después, habituado a la obscuridad, bajó el barranco a cortos y tentados pasos. Luego se aventuró por lo tortuoso de las rocas, húmedas juntamente (¡como las vidas, como las almas!), húmedas juntamente de dulce rocío de los cielos y de saladas y amargas salpicaduras del océano.

Las rocas descendían sombrías e informes por la barranca abajo, como los desmesurados sitiales de un anfiteatro ciclópeo. Hacia el mar, alto, ya muy alto, relucía el lucero. Brillaba intermitente, al Sur, el faro de la Punta Mogotes. El mar se ponía de un tenue tinte de zafir; y, levemente blanca, empezaba a diferenciarse la espuma sobre las aguas. Rodrigo se instaló en una roca, que era ni más ni menos que un asiento natural con brazos y con respaldo. Y se sintió misteriosísimo en aquel hueco de la sombra entre las últimas borras de la noche.

Aclaraba. Como enormes cañones, se levantaban las grandes grúas en la escollera del puerto. En lo alto, la claridad era apenas, apenas, azul. Se iban borrando las estrellas. Se diría que el propio mar cobraba como conciencia de sí. Uno que otro pájaro rompía a trinar. Una nube allá lejos se puso dulcemente rosa. Se sentía florecer la mañana.

Rodrigo no pudo contenerse:

— ¡Qué maravilla! — dijo.

Y, estremecido, oyó que le respondían:

— Cierto. Maravilloso. ¡Maravilloso!

A su mismo lado, en ángulo recto con él, en otro asiento como el suyo, la criatura de los atardece-

res contemplaba también el espectáculo sublime.

Volvióse pues, Rodrigo, y a la luz del alba, a una mística luz de alba recién nacida, vió que se iluminaba ante sus ojos la cara más bonita del mundo. Era como Amelia, blanca, nívea, de una blancura tersa y limpia, muy rubia, muy nórtica, muy azules los ojos. Vestía toda de blanco y los finos cabellos blondos le asomaban desdibujados por debajo de la graciosa boina. Emergía del alba con la carita fina, rica, con el cuello dulce, grácil. Como la otra, tenía movedizos hoyuelos en las lindas mejillas.



... la criatura de los atardeceres contemplaba también el espectáculo sublime.

Cambiadas las primeras razones, Rodrigo se presentó.

Aunque tan parecida a Amelia, era distinta. Esta tomaba un aire confidencial y mimoso para conversar que la otra no tenía. Hablaba ladeando un poco la cabecita rubia con un donaire en que el encanto de sus ojos ingenuos se duplicaba. El cuello se le volvía adorable; la boquita, más incitante y ofrecida. Ni era menos deliciosa su actitud de oír, que bien parecía deducida de alguna noble danza antigua.

Rodrigo dijo, todavía suspenso:

—Usted ya sabe quién soy yo. ¿Puedo saber yo quién es usted?

La criatura rió:

—¡Tiene gracia! Antes usted me tuteaba. Ahora no sabe quién soy.

—¿Yo la tuteaba a usted? Y tú ¿quién eres?

—Silvia.

—¿Silvia? ¿Y quién es Silvia?

—Yo.

¡A fe que bastantes burlas juntas para un ventrílocuo!

—Silvia, no acierto.

—Usted nunca me caía en cuenta y yo era, sin embargo, quien lo quería más... Yo soy la prima hermana de Amelia y vivo allá al frente. Estas rocas son como parte de mi casa. No me vaya usted a creer una aventurera. Ya sabe quién soy. Yo estaba en el salón aquella vez que tía Claudia... Pero no quisiera hacerlo sufrir...

—¡Sufrir!

Después conversaron mucho en una entera y perfecta libertad de ángeles.

Rodrigo estaba elocuente:

—¿No es verdad que en una mañana como ésta —preguntaba— se siente la total inocencia del destino? ¿No es verdad que la felicidad consiste solamente en poderse rehacer? ¿No es cierto que la sinceridad consigo mismo es también uno de los caminos de la dicha?

Pero se contuvo. Acababa de descubrir, a los años, la taimada capciosidad de sus preguntas. El mismo envenenaba las fuentes del diálogo con sus preguntas subrepticias. Con ese método suyo, hasta la reina de Saba se llegaría a trocar en muñeca. ¿Por qué no dejaba nacer la palabra en el seno de cada alma? ¿Por qué se anticipaba siempre a sugerir un eco? ¿Por qué no sabía escuchar? ¿Por qué no sabía esperar? Las mejores palabras de la vida florecen cuando deben florecer; y no en repuestas de cuestionario escolar, sino en súbitas y espontáneas revelaciones. Así acusó temerariamente a Amelia, espíritu lleno de divinas noticias; la juzgó sin oírla, y no la oyó porque no la dejó hablar, exigiendo en la niña un lenguaje de mujer. Ignoraba que también se habla callando; ignoraba que muchas exquisitas almas hablan así. ¿Ventrílocuo él? Cosa peor que ventrílocuo: amordazador de almas.

—¿Está usted de novia? —agregó Rodrigo.

—No. ¡Soy tan descontentadiza!

—¿Y no ha querido usted nunca?

—Querer... querer... una vez a los doce años, pero no me hicieron caso; yo era una chiquilina hojeando siempre un libro de estampas, y él era un mozo serio que para mayor dificultad estaba enamorado de otra. Yo creo que no he vuelto a querer...

—¿Cierto, Silvia?

—¡La pura verdad!

Y luego:

—Dicen que es malo ser sincera; si es malo, será mi mal.

Se callaron.

—¿Se quedará usted mucho tiempo en Mar del Plata, Silvia?

—No, Rodrigo; mi madre y yo tenemos que volvernos a Buenos Aires a preparar muchas cosas... Es una lástima... claro... pero en marzo nos embarcamos... en el *Lutetia*... "oui, monsieur"... y el *Lutetia* no espera... "Alors"...

Rodrigo no oyó más, no vió más. Una repentina idea se apoderó de él, sacudiéndolo. Una idea que se formulaba así: Ahora o nunca. Fué como un vértigo. ¿Y si viajara con ella? ¿Y si él también se embarcase en marzo?

Y jugando al fin todo el destino a una carta, dijo:

—Pues viajaremos juntos. Yo también he reservado camarote en el *Lutetia*. Justamente debo partir hoy o mañana a Buenos Aires para acabar de arreglar mis cosas... ¿No es casual?... ¿No es hasta un poco novelesco?...

—Novelesco es.

Y todo el mar en la dorada mañana era una sola invitación a la novela; una sola invitación a todas las prodigiosas novelas del amor y de la suerte.

ARTURO CAPDEVILA

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

MEJORES
OLIVAS
MEJOR
ACEITE

ACEITE
BAU
PURO DE OLIVA-CALIDAD BAU

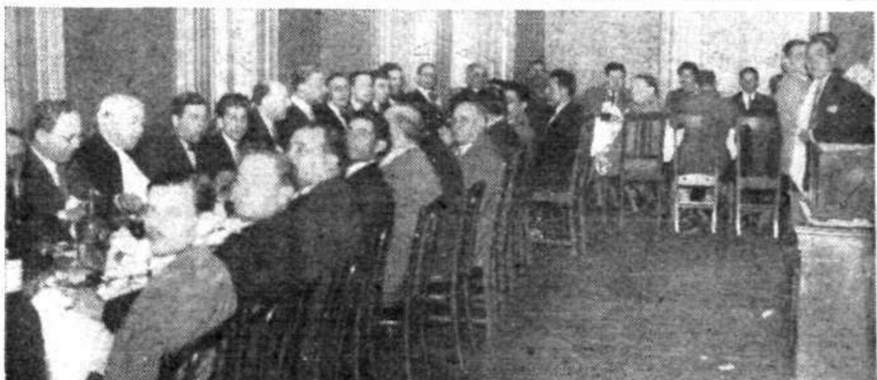
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª Buenos Aires

De Avellaneda



Inauguración de los cursos de la Escuela de Comercio. El señor Martinelli, director de la misma, rodeado de profesores después del curso inaugural.





Banquete con que festejó el cuarto aniversario de su fundación el Avellaneda Automóvil Club, fiesta que alcanzó grandes proporciones.

De Villa Dominico



Reunión de las personas participantes en la organización de fiestas celebradas por el Círculo Pro Homenajes Patrios.



Caballeros que asistieron a la comida que ofreció en su casa el destacado vecino, señor Manuel Musich a un núcleo de radicales de señalada actuación.



Después de afeitarse, use Aqua Velva

La única loción científica preparada expresamente para después de afeitarse. Aqua Velva conserva la humedad natural del cutis, manteniéndolo flexible, sano y juvenil. Lo protege de los efectos del sol, del viento y de la intemperie. Ejerce una acción tónica y calmante sobre la piel irritada por la navaja.

Una aplicación de Aqua Velva después de afeitarse vivifica el cutis y le imparte una sensación de frescura extraordinariamente agradable. El uso de Aqua Velva constituye un lujo al alcance de todos, pues un frasco dura muchísimo tiempo. Bastan unas pocas gotas para conservar el cutis suave y lozano.



Aféitese bien

para ello necesita un jabón sin cáusticos, que forme mucha espuma y que ésta no se seque con rapidez. Use, pues, el jabón o la crema WILLIAMS.

De venta en armerías, perfumerías y farmacias
Capital: $ 2.50

Williams AquaVelva

MAYON LTA. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

De Villa Sarmiento y Ramos Mejía



VILLA SARMIENTO. — Algunas parejas concurrentes a la matiné danzante del club Nuevos Ideales, a beneficio de su caja.





RAMOS MEJIA. — Grupo de señoritas y caballeros que participaron en la fiesta campestre con que el vecino señor Percivelli obsequió a sus amistades.

La mujer y la casa



HABLEMOS DE LAS ULTIMAS LENCERIAS.

CHIC, COMODIDAD, LINEA, ENCANTO.

Los íntimos cendales de la dama elegante cobran cada día mayor importancia dentro de los cánones de la moda de líneas esbeltas. De manera que es bueno tratar sin demora asunto de actualidad tan palpitante y de tal interés para nuestras lectoras.





Ya hemos insinuado y reconocido que la ropa interior marcaba una tendencia, cada vez más decidida, a las simplificaciones rayanas casi en la supresión... La línea lo imponía y lo sigue imponiendo. La esbeltez lo exige con imperio tiránico, y no hay otro remedio que aceptar sus designios. ¡Oh, muy bellos y muy juveniles! En ninguna otra época de la civilización — fuera del glorioso tiempo de Atenas inmortal — la mujer llegó, como ahora, a ser interpretada y realzada en los valores de su más pura belleza lineal y plástica. Esto hay que reconocerlo con franqueza. Y con gratitud, estimadas amigas.

La ropa secreta es, por consiguiente, un capítulo suntuario y decisivo de la mujer contemporánea. La coquetería ha hecho milagros en tal sentido, y así es como vemos verdaderas maravillas en combinaciones y prendas aisladas, leves y vaporosas como la espuma, casi inconsútiles, como las sedas legendarias.

Las formas del día son a poco las mismas que las inmediatamente anteriores. Se llevan tantas camisas-calzón como calzones y camisas separados; pero hay que advertir el triunfo decisivo de las novísimas combinaciones de tres prendas (camisa-calzón-enagua), advirtiendo que esta innovación delicada y práctica tiene las preferencias para el verano, sin que por ello no se pueda llevar en otras estaciones.





Todas estas lencerías se hacen más y más cortas, quedándose bastante arriba de la rodilla. La amplitud de las camisas, de las combinaciones-pollera, lo mismo que la de los breves calzones, se hace mediante *panneaux* cortados en forma, lo cual es delicioso y nuevo. Otras veces se apela a pliegues anchos redondos

Es de advertir que se acaba de lanzar un modelo de calzón muy ceñido. ¿Tendrá éxito? Lo más probable es que sí, puesto que se trata de *vestir sin que la línea básica se altere en lo más mínimo.* Este es el secreto de las elegancias actuales.

Los modelitos que ofrezco se explican por sí mismos.

Tal es su juvenilidad sencilla.

FRIVOLINA

De Villa Diamante y Dock Sur



VILLA DIAMANTE.—Directora y profesores de la Escuela Nº 56, que dirigieron con encomiable acierto los festejos de la reciente conmemoración patriótica.

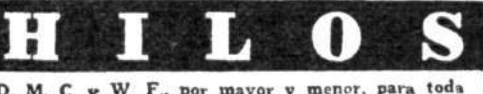




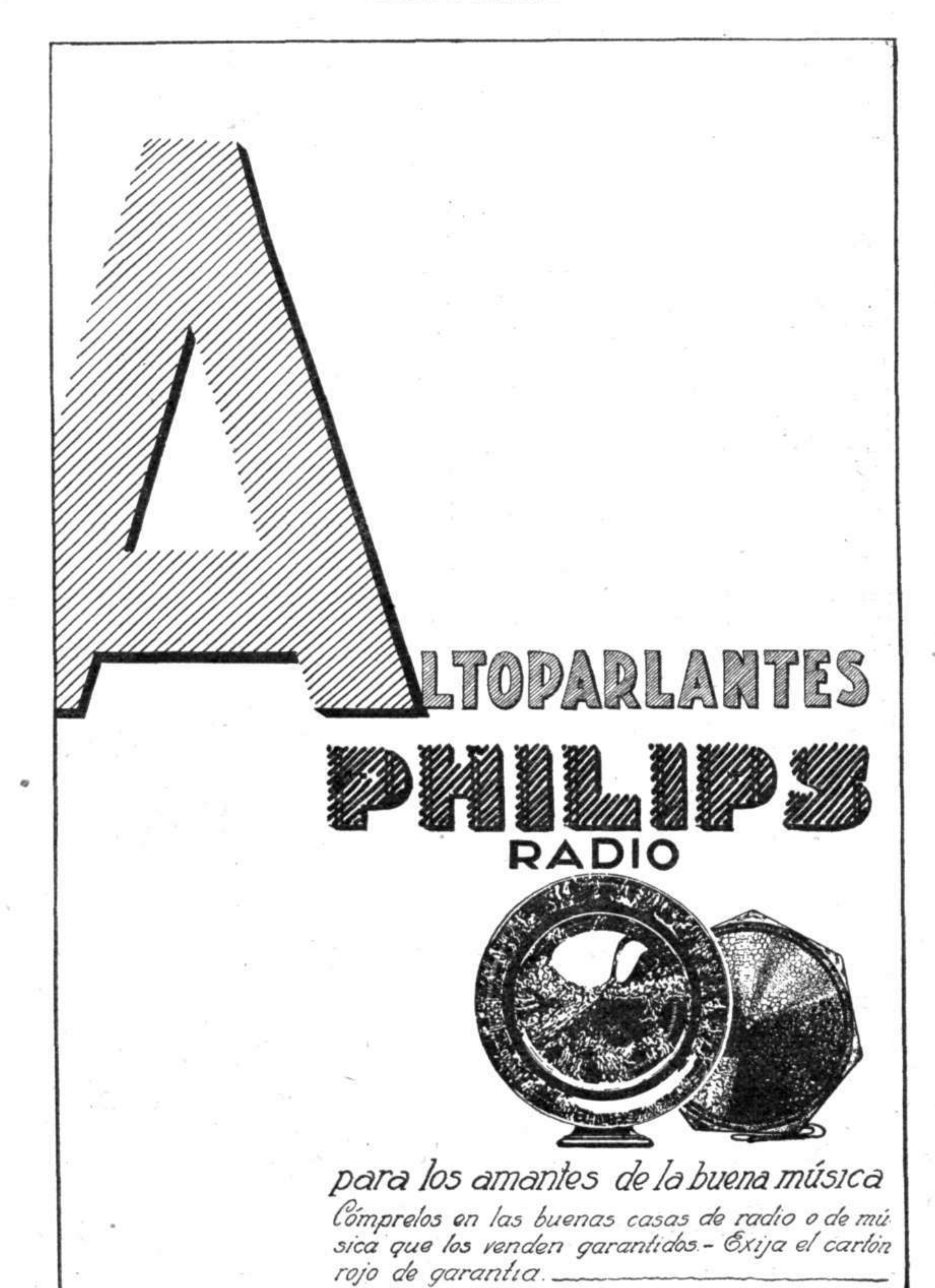
DOCK SUR. — Gran festival artístico y danzante organizado por el Deportivo Club Unión para celebrar su primer aniversario social.










ALTOPARLANTES
PHILIPS
RADIO
para los amantes de la buena música
Cómprelos en las buenas casas de radio o de mú-
sica que los venden garantidos.- Exija el cartón
rojo de garantía.

La Personalidad del Arbol

TENGO un naranjo exótico y gigante. Hubo un día en que lo contemplé pequeño, y hoy soy diminuto bajo su copa. Desde arriba se está a la altura del centro de su follaje, y de allí se puede observarlo estrechamente. ¡Es de verlo cuando está lleno de frutas, grandes como melones y pesadas hasta doblar las ramas! Algunas noches plácidas de primavera, cuando está en flor, me he sentido atraído por su perfume y no he desdeñado recibir su ofrenda humilde, dulce, noble.

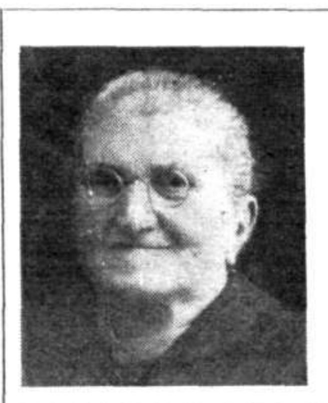
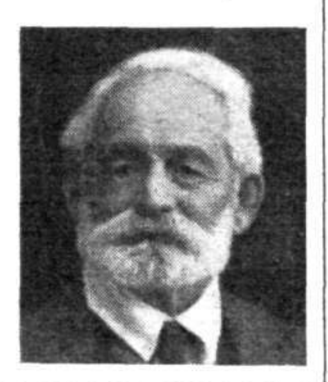
Sus azahares son muy grandes y olorosos, y destilan miel: contemplándolos me ha parecido verlos entrelazados con tus rizos, sobre tu frente virginal, y que bajo esa guirnalda las pálidas estrellas de tus ojos me sonreían más buenas, más puras, más seductoras.

Durante el día he visto al árbol invadido por un enjambre rumorante de miriadas de abejas: todas las especies, desde la más grande hasta la más pequeña. ¡Cómo se atropellan diligentes en torno de las flores! Bella imagen de mis pensamientos cuando vuelan hacia ti por miel.

Y pienso que si la personalidad debe apreciarse por la influencia sobre los otros seres ¡qué eminente la tiene este hermoso árbol! Si él no existiera yo no habría recibido su consuelo lenitivo del dolor proveniente de mirar tantas cosas ilógicas, tantas cosas antiestéticas, (una simpatía menos en mi corazón); las diligentes hermanitas tampoco encontrarían la dulzura de su miel.

Y ahora pienso que si no te hubiera conocido, no habría aprendido desde entonces a amar todo cuanto es bello.

Boquín Cevallos

BODAS DE ORO MATRIMONIALES
Los esposos doña Lucía Angela Berardo y don Juan Bautista Mainero, prestigiosos vecinos de Coronel Brandsen, que han celebrado el 50º aniversario de su matrimonio, habiendo recibido en tal ocasión señaladas demostraciones de respeto y afecto.

Dolor de

CABEZA

OIDO

MUELAS

NEURALGIAS
"GRIPPE"
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

EN LAS FARMACIAS





A su regreso a París, en 1880, después de sus aventuras de deportado y sus años de destierro, Enrique Rochefort se fué a vivir a un elegante hotelito lleno de bellos muebles y de hermosos cuadros. Acababa de fundar "El Intransigente", en el cual, todas las mañanas, infaliblemente, atacaba sin piedad a algún personaje importante de la República. Pero en ese Rochefort había también otro que ninguna relación tenía con el primero y al cual consolaban de las tareas de la política, absorbiendo su existencia, las ventas de objetos de arte, las carreras, los estrenos teatrales y otras diversiones. No llegaba a su diario sino muy tarde, y en una hora escribía su artículo, que siempre resultaba una obra maestra de ironía, cuando no de crueldad.

La generalidad de las gentes de entonces se imaginaba un Rochefort dominado y acaparado por la política; pero lo estaba mucho más, en realidad, por el turf y por el teatro, por los muebles antiguos y por los cuadros viejos. Una tela hermosa, una bella mesa, un lindo vajillero le encantaban, y no siempre los compraba para adornar o amueblar su casa, sino para contemplarlos, gozar con ellos, revenderlos y volver a empezar con otros. En su hotel se advertía, por lo demás, un gusto y una elegancia exquisitos.

No le gustaban ni los charlatanes, ni los borrachos, ni los judíos.

Cuando le conocí tenía el cabello algo gris, pero su aspecto era de muy joven. Tenía entonces cincuenta años y una cabeza bien conocida de todos los cocheros, que de día y de noche le llevaban a las carreras, a los estrenos teatrales, a las ventas de objetos de arte. Su retrato ha sido hecho cien veces; pero habría podido serlo mil, en tanto grado su fisonomía respiraba vida y expresaba originalidad. Marcado por la viruela como Mirabeau, dueño de una frente que en el género valía la de Víctor Hugo, coronado por el jopo célebre que Alfonso Daudet había comparado a una llama de punch, y al que correspondía una barbilla móvil e irónica debajo de una boca en la cual reían los más bonitos dientes, dientes casi femeninos; tenía, además, unos ojos llenos de expresión y cambiantes según las impresiones que su ánimo recibía. ¿Era verdaderamente republicano y demócrata? Creía serlo; pero, en realidad, nada tenía de lo uno ni de lo otro. Bien que hubiese renunciado a su partícula, era primero y ante todo el marqués de Rochefort-Luçay, y en el fondo no hacía sino continuar a los marqueses del siglo XVIII, que atropellaban locamente a los filósofos para destruir con ellos la Iglesia y el Cristianismo. Hacía a su modo el papel de los grandes señores libertinos que rozaban la hoguera por obra de sus ataques a la moral y a la religión.

Ese terrible "homme d'esprit" era un grande y sensible amigo de los animales. Como bajo el Imperio había sido partidario de la República, y partidario de la Comuna bajo el gobierno de Versalles, no podía, bajo la República, dejar de ser partidario del general Boulanger: se echó en el boulangismo a cuerpo perdido, y uno de sus primeros actos, al refugiarse en Londres huyendo de la Alta Corte de Justicia, fué recomendar sus gatos, que habían quedado en su casa, cerrada y sellada por la justicia, al presidente de la Sociedad Protectora de Animales. Se dirigió públicamente a él en una carta llena de buen humor y de corazón, en que le suplicaba que no los dejase morir de hambre. La historia es bonita, pero es mejor la del loro, ocurrida algunos años antes y que no estuvo lejos de ser épica.

—Querido amigo — decía a todos, — ¿ha visto usted mi loro? ¿No? Pues venga a verlo. No verá usted nunca uno parecido.

Y era, en efecto, un animal maravilloso. Un explorador, de vuelta de una de sus expediciones, se lo había regalado en señal de admiración, y era un prodigio de tamaño y de esplendor, con una cola de más de un metro de largo.

Se habría dicho una explosión de pedrerías. Rochefort no solamente se extasió con él sino que le tomó cariño, lo instaló en su salón en una imponente percha, y allí, mientras lo acariciaba y le alisaba el deslumbrador plumaje, le enseñaba a gritar: "¡Viva la República! ¡Abajo Badinguet!" Y Cocó, en su percha, acababa por repetir vagamente: "Viva la Re..." y "Abajo Ba...", a lo cual mezclaba murmullos y rezongos, haciendo crujir su enorme pico y agitando su enorme cola.

Un día, empero, una catástrofe irreparable consternó a Rochefort. Volvía por la tarde de las carreras con un amigo y quiso mostrarle una vez más el famoso Cocó. Cuando abrió la puerta del salón, se encontró con montones de crines y trozos de tapicería en medio de los cuales se alzaba la percha; pero sin Cocó, cuya presencia sólo era denunciada por unos murmullos que provenían de un rincón. Los criados habían salido y habían cometido la imprudencia de dejarlo solo, dueño de sí mismo todo el día, y el maravilloso pero diabólico loro se había pasado el tiempo picoteando, rompiendo, destrozando, vaciando de su contenido todos los sillones y todos los canapés del salón. Cocó lo había saqueado todo. Los viejos Beauvais no eran ya sino un desastre... y Cocó descansaba en un rincón, encaramado en un mueble, tranquilo y sereno, como si nada hubiese hecho.

Muchos años más tarde, en una comida en casa de Gyp, reconocí a un invitado a quien no veía hacía muchos años y que me tendía la mano... Rochefort, porque era él, tenía ya cerca de setenta años, sino los había cumplido ya; pero era siempre el Rochefort de antes, bien que no siendo totalmente el mismo. Con la edad, bajo los golpes de luz del asunto Dreyfus, la Vidriería Obrera y otros asuntos, había concluido por plegarse a la causa del orden, como ciertos grandes capitanes de los tiempos de fronda se plegaban a la causa del rey. Siempre entretenido, nos contó que, siendo todavía muy joven, se había iniciado en el periodismo en "El Mosquetero", cuyo director era Alejandro Dumas, y cuyos redactores no cobraban jamás. Por ilustre que fuese el director, los redactores no se resignaban a verle llevarse siempre todo el dinero que caía en la caja sin dejar un centavo para ellos, hasta que un día le dirigieron una carta colectiva en la cual reclamaban una retribución, declarando respetuosamente que, caso de no obtenerla, se verían obligados a renunciar. Creían estar en su derecho; pero casi se desmayaron de estupor cuando al día siguiente leyeron en "El Mosquetero" estas líneas extraordinarias, que seguramente no se habría atrevido a publicar ningún otro director de diario: "Tenemos una buena noticia que dar a nuestros lectores. Todos nuestros colaboradores acaban de presentar su renuncia. Todos abandonan "El Mosquetero". El público, en consecuencia, no tiene ya razón alguna, de ninguna clase, para no suscribirse en masa".

A medio siglo de distancia, esa aventura de juventud alegraba todavía a su víctima, el encanto de cuyas conversaciones no se borrará nunca de mi memoria. Rochefort, al contar sus viejas anécdotas divertidas, no había cesado de ser joven bajo su jopo ya blanco.

M. TALMEYR



Romancillo de la fugaz viajera

Esto es un poco de pena
y es otro poco de asombro:
Llegó una tarde de estío,
no la vi más un otoño.

Eran de marfil sus manos,
de ébano el pelo undoso.
¡Qué dulcemente miraba
la nostalgia, por sus ojos!

Su nostalgia, mi nostalgia...
Pero pasó de otro modo:
Llegó sonriendo un estío,
se fué en silencio un otoño...

Bien me sé que por la senda,
bajo el marchar silencioso,
trajo sangrando un secreto
para mi ofrenda tan sólo.

Y yo iba un día a saberlo,
pero pasó de otro modo:
Llegó cantando un estío,
se fué llorando un otoño...

No en la curva del camino,
ni entre una nube de polvo,
ni en el silencio nocturno
la vieron partir mis ojos.

Comprendo al fin... el destino...
...Al fin lo comprendo todo:
Porque sí llegó un estío,
porque sí se fué un otoño...

Mi mal de andar... y esta pena...
Pero pasó de otro modo:
Llegó una tarde de estío,
no la vi más un otoño...

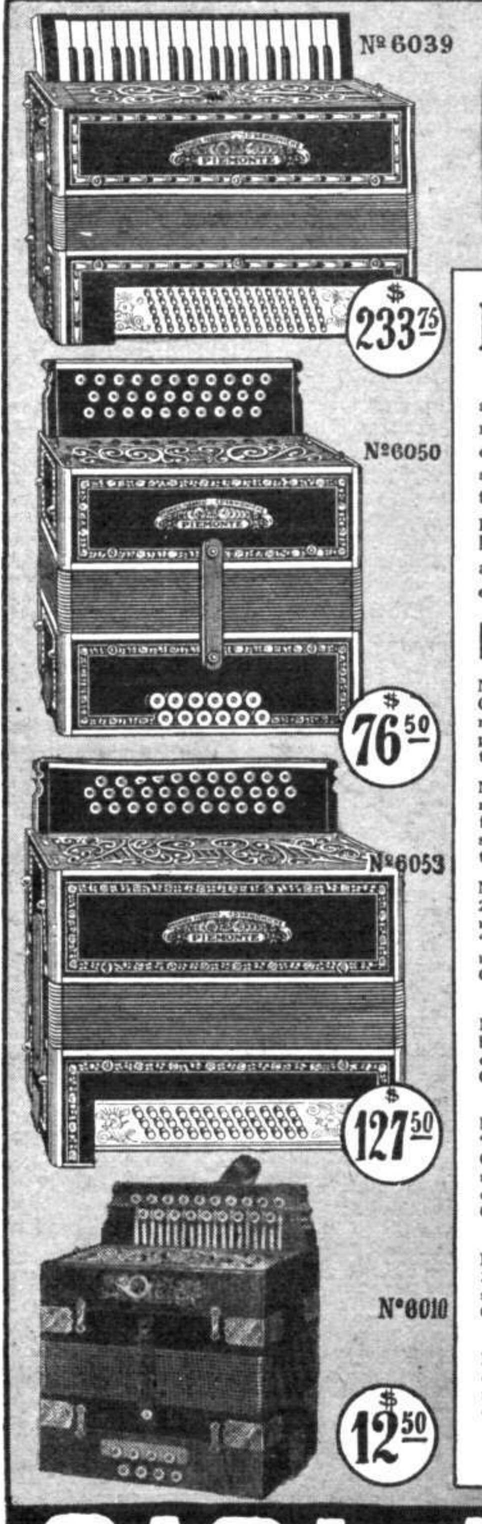
RAUL. BENEY

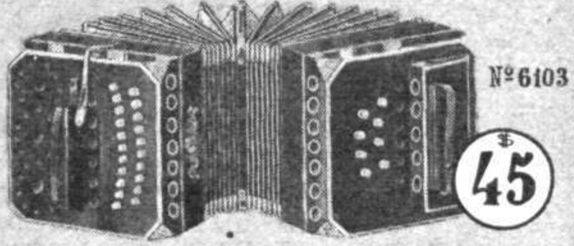
Interesante Velada de Mutualidad



Aspecto de la enorme concurrencia que ocupaba el salón donde se celebró la fiesta a beneficio de la Sociedad Mutua y Deportiva de Administración Sanitaria y Asistencia Pública.

Comisión directiva y subcomisión de señoritas de la institución mencionada, quienes al frente de la misma han logrado realizar obra de verdadera utilidad y progreso.





EL ACORDEON

"...El amor hacia el acordeón es contagioso. Su manejo relativamente sencillo y la armonía a la vez densa y variada, siempre envuelta en un vago sentimiento de melancolía que de sus entrañas exhala, lo hacen fácilmente adaptable a la música más diversa. En este sentido puede decirse que el acordeón es entre todos los instrumentos musicales portátiles, el más apto para reemplazar o imitar a la orquesta: es un órgano en miniatura."

Nuestras Excepcionales Ofertas!!

Nº 6010. — ACORDEON de la renombrada marca "LA CORNETA", 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo . . . . $ **12.50**

Nº 6050. — ACORDEON semitonado de la célebre marca "PIEMONTE". 12 bajos y 31 voces de acero finísimo. Esquineras protegidas "Stradella". Con un sólido estuche de regalo. Precio, al contado. . . . . $ **76.50**

Nº 6052. — ACORDEON semitonado "PIEMONTE". 24 bajos y 34 voces de acero finísimo. Caja de jacarandá con ricas incrustaciones. Esquineras protegidas "Stradella". Con un sólido estuche de regalo. Precio, al contado. . . . . . $ **127.50**
O a crédito, abonando $ 20.— al contado y el resto en cuotas de $ 12.—

Nº 6053. — El mismo que el anterior, pero de 36 bajos y 34 voces. Precio, al contado, a. . . . . $ **144.50**
O a crédito, abonando $ 25.— al contado y el resto en 10 cuotas de $ 13.50.

Nº 6039. — ACORDEON a piano, de la célebre marca "PIEMONTE". 80 bajos y 34 voces de acero finísimo. Caja en rico ébano, con preciosas incrustaciones. Con un sólido estuche y método para aprender sin maestro. Precio, al contado, $ **233.75**
O a crédito, abonando $ 32.— al contado y el resto en 10 cuotas de $ 22.50.

Nº 6041. — Igual al anterior, pero de 120 bajos y 34 voces. Precio, al contado, a pesos. **280.50**
O a crédito, abonando $ 38.— al contado y el resto en 10 cuotas de $ 27.—

Nº 6103. — BANDONICA "AMERICA'. ¡Gran novedad! Aprenda a tocar el Bandoneón en 8 días. Lo remitimos con método para aprender por cifra y embalaje gratis, por sólo. . . $ **45.-**

CATALOGO GRATIS

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

De Liniérs y Vélez Sársfield



LINIERS. — Núcleo de concurrentes al baile ofrecido por la comisión de fiestas del club deportivo Western celebrando el quinto aniversario de su fundación.



VELEZ SARSFIELD. — Concurrencia que asistió al festival dado por el club Unidos del Oeste a beneficio de su caja social.

Una Radiola 17 equivale a varios abonos del Colón

Escuche las estrellas del canto en su propio hogar

C MUZIO

L. VOLPI

G BESANZONI

L. BERTANA

B. GIGLI

EN la intimidad del hogar, sin exponerse a las inclemencias del tiempo, puede Vd. escuchar todas las noches el Colón con una *Radiola 17.* Este famoso receptor reproduce con tanta claridad y pureza de tono que parece que se oyese desde una buena butaca del teatro.

La *Radiola 17* funciona directamente del toma de corriente alternada, sin baterias ni eliminadores. Es el receptor más notable del año por su perfección. Sintoniza con una sola perilla.

Escúchela en las buenas casas del ramo o en nuestro Salón Exposición.



VICTORIA 618 esq. PERU — FLORIDA 548
VICTOR X RAY CORP.
BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · SANTA FE · MENDOZA · MONTEVIDEO

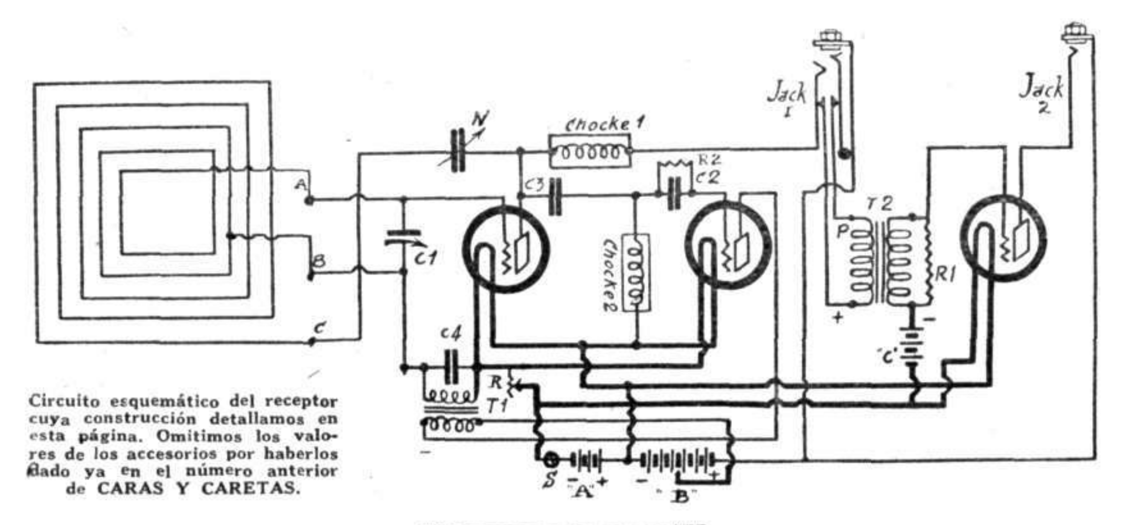


POR RAUL BORDENAVE

Aplicación de Antena de Cuadro al Receptor "Panaflex"

La semana anterior hemos dado todos los detalles de construcción del nuevo circuito receptor ideado por el señor I. M. Gómez y que fuera bautizado con el nombre de "Panaflex", con el cual, según hemos dicho anteriormente, pueden obtenerse alcances realmente sorprendentes, tanto utilizando antena aérea como antena de cuadro.

En esta página nos ocuparemos de la construcción del receptor para ser usado con cuadro. Para usarlo hasta más o menos diez kilómetros de las propaladoras, basta un pequeño cuadro, y hasta 300 ó 400 kilómetros se usará uno de dimensiones comunes a los otros receptores que utilizan el mismo sistema de colector. De cualquier modo, el receptor funcionará satisfactoriamente sin antena ni cuadro dentro de la ciudad, siendo suficiente para su funcionamiento la energía que recoge la bobina, por cuya razón es conveniente que al construir este circuito se haga de manera que pueda utilizarse tanto con bobina y antena aérea como con cuadro, para lo cual se munirá a la bobina de sintonía y a las derivaciones del cuadro de terminales adecuados para su intercambio.



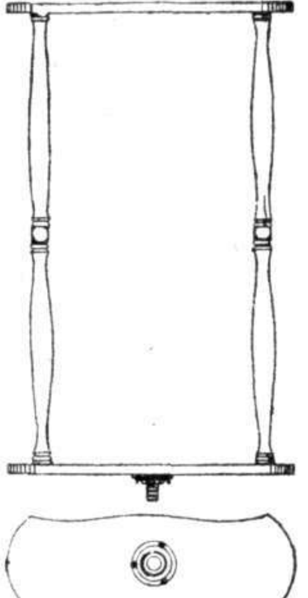
Circuito esquemático del receptor cuya construcción detallamos en esta página. Omitimos los valores de los accesorios por haberlos dado ya en el número anterior de CARAS Y CARETAS.

EL CIRCUITO

El circuito en sí no tiene variación alguna para ser usado con cuadro o con antena. Sólo varía uno de sus elementos: la inductancia de sintonía, que es la bobina o el cuadro. El resto del circuito no cambia.

CUADROS

En el grabado correspondiente podrá verse una de las formas que puede darse al cuadro que llamaremos grande, es decir, el que se necesita para distancias superiores a 10 ó 20 kilómetros de las propaladoras. Las medidas de dicho cuadro son, aproximadamente, de 60 centímetros de alto por 30 de ancho y su construcción es muy sencilla: dos maderas con sus bordes redondeados y sostenidas entre sí por dos o tres travesaños. En los bordes de ambas maderas se practican, a medio centímetro una de otra, veinte o más ranuras (según la capacidad del condensador C 1) y se le arrollarán veinte o más espiras de alambre especial para cuadros o del simple, de un milímetro de diámetro, con doble capa de algodón o de seda. De dicho arrollamiento deberá sacarse, sin cortar el alambre, una derivación central. Por consiguiente, los tres terminales del cuadro deben colocarse en los puntos A. B. C. del circuito. La bobina de antena D. E., cuando se use cuadro, puede dejarse en su lugar o quitarse, pues no trabaja.



El cuadro para grandes distancias. Esta es una de las formas que puede dársele. *Arriba:* visto de frente. *Abajo:* visto desde arriba.

El cuadro pequeño, para cortas distancias, mide 35 centímetros por 15 y lleva de 25 a 30 espiras (según el condensador C 1) y también una derivación en el centro de su bobinado. Este cuadro se construye en forma de X y el bobinado se hace a su alrededor a espiras juntas.

A ambos cuadros puede colocárseles un "plug" de tres contactos buenos a fin de colocarlo en el "jack" correspondiente de la caja del receptor, y de esa manera podrá hacérsele girar en forma conveniente.

A fin de que un receptor rinda todo lo que es capaz no debe colocársele "jack" para intercalar el cuadro en derivación con la bobina de sintonía, como también es recomendable el uso de material de buena calidad y la precaución de hacer las conexiones cuidadosamente.

En cuanto a las lámparas, diremos que cada aficionado podrá adoptar las que desee, teniendo en cuenta que la primera debe trabajar como amplificadora de alta y de baja frecuencia, la segunda como detectora y la tercera como amplificadora de baja frecuencia, pudiendo ser esta última de las llamadas de poder.





El insigne maestro LEON FONTOVA, dice:
"Los Pianos BREYER reúnen las condiciones características de los grandes pianos mundiales. La dulzura de sus voces, el suave equilibrio de sus matices y el acabado completo de su mecánica, me obligan a reconocerlos Insuperables".



Pianos Breyer

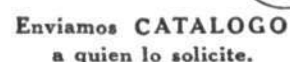


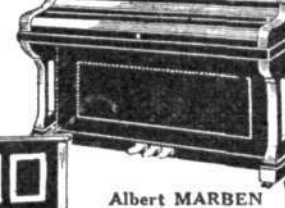
$44

Enviamos CATALOGO a quien lo solicite.

Pida nuestras liberales condiciones de

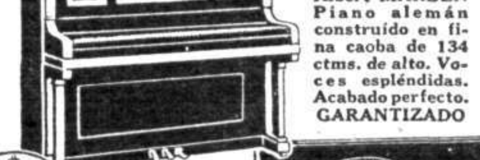
VENTAS A PLAZOS





Albert MARBEN
Piano alemán construído en fina caoba de 134 ctms. de alto. Voces espléndidas. Acabado perfecto.
GARANTIZADO





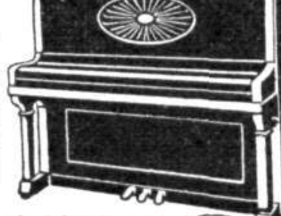


$62

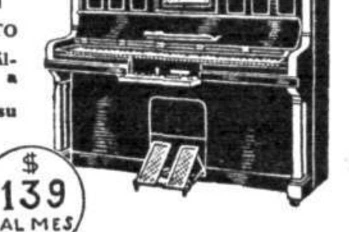
"Milton - Peter - Pan"
Piano automático de 88 notas con acción "Standard" de último sistema. Cambios de tono, pedal y expresión automáticos. Voces estupendas. Funcionamiento perfecto. Con 10 rollos y su respectivo banco.
GARANTIZADO

$ 50 AL MES

"Ernst Korner & Co."
Hermoso piano de construcción alemana, de vistoso exterior y lujoso aspecto. Voces claras y sonoras. 135 cm. alto.
GARANTIZADO



"Phonola Grunert - Hupfeld"
AUTOPIANO ALEMAN PERFECTO
Sistema único en el mundo de válvulas intercambiables construído a todo lujo.
Se destaca por la naturalidad de su ejecución exacta y la riqueza de recursos con que cuenta para imprimir toda clase de matices. Mueble en regia caoba o nogal. Manejo sencillo. Expresión incomparable.



$ 139 AL MES

"Carl Schmidt & Co."
Regio instrumento de concierto, de líneas hermosas y severas. Mueble en espléndida caoba elegida. Voces hermosísimas.
GARANTIZADO

$ 58 AL MES

ROLLOS 88 NOTAS

Precios muy rebajados.
NOVEDADES a $2.70

Invitamos a oirlo y apreciarlo.

BREYER HNOS
FLORIDA 414 – BUENOS AIRES

De Morón y Lanús Oeste



MORON. — Reunión motivada por el homenaje tributado en la Escuela Nº 1 a la señora Elena Wals de Piovano con motivo de su jubilación en el magisterio.





LANUS. — Fiesta con que el centro Juventud Unida celebró el décimocuarto aniversario de su fundación, realizando una amena velada familiar.

COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



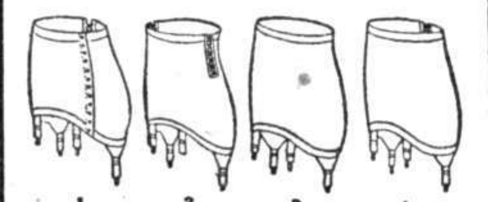
PRECIOS:

Altura	30 cm., a	......	$ 25.—
"	35 " "	......	" 30.—
"	40 " "	......	" 35.—
"	45 " "	......	" 40.—
"	50 " "	......	" 45.—

MEDIDAS

Al hacer el pedido debe indicarse:
1 Circunferencia de la cintura.
2 Circunferencia de las caderas.
3 Alto de la faja.
4 Número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



1 2 3 4

LEONARDO PRODEL & Cía.
AVENIDA DE MAYO, 1172
U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES
Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS



Reservas de energía

PARA sobresalir en los deportes hay que nutrirse bien, con alimentos que contengan los elementos necesarios para el desarrollo equilibrado del organismo. Quaker Oats ofrece todas estas ventajas.

Este alimento proporciona al organismo, en abundancia, la proteína, los carbohidratos, las vitaminas y las sales minerales indispensables para la buena alimentación. Es un alimento universalmente indicado para niños y adultos, para sanos y enfermos, para ancianos y convalecientes.

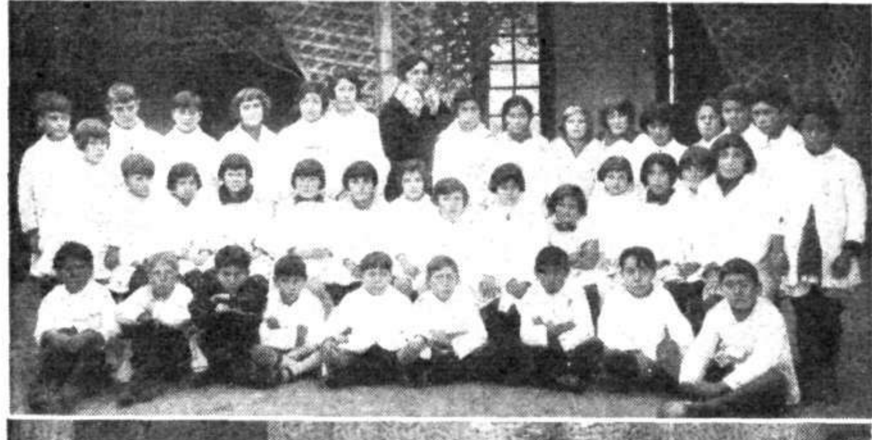
Quaker Oats tiene un delicioso sabor característico, se prepara fácilmente y es económico. Tómelo diariamente.



Quaker Oats

1262

De Villa España y Wilde



VILLA ESPAÑA. — Escolares, cuya actuación en las fiestas del 25 de Mayo ha originado elogiosos comentarios.





WILDE. — Algunos de los invitados al baile dado por el Sporting Club a beneficio de su caja social.

La Serie Mayor
DODGE BROTHERS



Un Automóvil De Excelencia Distinguida

Ud. hallará muchos lindos automóviles de seis cilindros en el mercado, pero ninguno que dé una impresión más profunda que el Senior Dodge Brothers en lo tocante a excelencia distinguida.

Ud. hallará costosos modelos de seis cilindros que funcionan admirablemente en las calles pavimentadas de la ciudad, pero no verá ninguno que pueda compararse con el Senior en funcionamiento y en precio. Donde los caminos son casi intransitables y solo se conquistan por los vehículos más poderosos, el Senior sobresale con una superioridad que infunde respeto.

JULIO FEVRE Y CIA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

EL AMIGO MARCIAL



Nuestro gran amigo Marcial se nos ha presentado bajo el aspecto, increíble en él, de un hombre taciturno.

Regresa de países lejanos, trae poco dinero y muchas arrugas en la frente. Ya no lleva el clavelón rojo en la solapa, ni aquella su inseparable caña de junco que le servía para espantar mariposas y escribir nombres extraños sobre la arena de las playas.

Le hemos saludado con un ¡hurra!... ensordecedor, pero nuestro júbilo quedó prendido en el anzuelo de la sorpresa: Marcial nos ha tendido la mano a todos sin que, como otras veces, hiciera temblar los muros el golpeteo de su carcajada juvenil.

Los que conocemos bien a Marcial sabemos el significado de su risa. Reía siempre, de la felicidad y de la desgracia, del dolor y de la alegría. Para su carcajada brutota y saludable de campesino dichoso era lo mismo el mayor de los infortunios que el mayor de los goces. La risa de Marcial llegó a constituir, para nosotros, la medicina del cuerpo y del alma. Gracias a esa manifestación ruidosamente optimista de sus sensaciones abundantes, aprendimos también a reírnos por cualquier cosa, y tanto aprovechamos la lección que, a fin de cuentas, reíamos de la Vida porque la Vida es el molde donde se plasma el placer, y

de la Muerte, porque la Muerte es lágrima, y en la lágrima, cuando refleja la luz, hay transparencias y vibraciones de jovialidad.

Suponed, con tales antecedentes, el asombro que nos produjo la aparición de nuestro gran amigo y condiscípulo demasiado sombrío y demasiado cortés.

Desde luego, perdonamos su cortesanía mundana, vale decir, correcta, sin efusividades, y su apariencia recogida de meditador, atribuyendo estos cambios a genialidad o a neurastenia, que es una variante de la genialidad. Ahora bien, lo que no perdonaremos es su gesto rígido, la tiesura de sus músculos faciales, el ceño avinagrado con que acoge nuestros chistes de buena ley. Nada le hace gracia, nada le entretiene, nada le saca de su modorra. Sólo le falta vestir de negro al amigo Marcial, cuya voz apenas conseguimos oír.

Como un relámpago, ha cruzado por nuestras mentes la idea de algún desengaño amoroso. Sin embargo, las novias de Marcial no fueron capaces de inspirarle sentimientos hondos. Quizá Carmela... Pero Carmela fué y no fué. Entonces, Elvira acaso... y eso que Elvira resultó luego enamorada de un don Felipe de Montemar, que purgó sus culpas en presidio... ¡Bah, nuestro amigo se ha vuelto loco de orgullo!... Los viajes le han emborrachado. Por efecto de esta embriaguez, que llamaríamos deambulatoria, ya no logra interesarle más que la panza de los transatlánticos y la altura de los rascacielos.

Sea como fuere, su seriedad y su mutismo son nuestra obsesión. ¿Qué ha pasado?... ¿Por qué no ríe Marcial?... ¿Por qué no habla?... ¿Por qué mira, receloso, en torno suyo?...

Esta mañana lo encontré. Iba perplejo, agachado, huído. Tuve necesidad de sacudirle los hombros para que se fijara en mí. Y dió un respingo extraordinario, un salto de clown, una cabriola ridícula que me hizo desquijararme de risa, y de la que él propio se hubiera reído a no impedírselo el miedo.

—¡Marcial de mis pecados, por amor de Dios, ríete!...

—¿Reirme?... — me dijo, con la boca tan cerrada que me costó trabajo entenderle. — ¿Ignoras que si me río caeré en poder de los miserables?...

—¿Qué?...

—¡Que me persiguen, que en cuanto me ría sucumbiré, que soy un infeliz condenado a seriedad perpetua!...

—¡Cáspita, chico!...

Le contemplé atentamente. No padecía estrabismo ni amarilleaban sus ojos. Apretóme las muñecas, yo me las dejé apretar, y en esta actitud, como dos paletos azorados en medio de la urbe turbulenta y febril, nos perdimos a través de las frondas del extrarradio, cerciorándonos nuevamente de que nadie nos seguía.

—Ven aquí, no te vayas, te lo explicaré todo, seré muy breve.

—No te entiendo, Marcial; hablas como los ventrílocuos... Ten la bondad de pronunciar claro, y abre de par en par esa bocaza de buzón para que yo me entere de lo que dices, aunque te huela el aliento, hijo mío...

—¡Espera!

Observó por entre los árboles, de cerca y de lejos.

—Estamos solos, querido Marcial.

—¿Y aquello que se mueve al pie de la encina?...

—Es un hormiguero.

—Písalo; las hormigas escuchan y traducen.

Pisé el hormiguero, taponándolo, y aun hube de convencerle de que las hormigas ni traducen ni escuchan.

—Vas a saberlo todo. Cuida de no traicionarme, porque, de lo contrario, te pego un tiro.

—¡Termina pronto, Marcial, que me enfermo de impaciencia!...

—Mira.

Y miré. Los rayos del sol le bañaron la boca abierta en raudales de oro. ¡Oh, la boca abierta de nuestro gran amigo Marcial recordaba el mito del rey Midas!... ¡Oro de sol, rutilante, absoluto, espléndido, y oro de dentadura artificial, prodigioso, enceguecedor, casi bárbaro!... Yo asistía, pasmado, a la lucha monstruosa de un oro contra otro oro. Creía en palacios de leyenda, en cortejos fantásticos, y vi desfilar por las encías irritadas de nuestro amigo caravanas de mercaderes asiáticos con cargamentos de riquezas inalcanzables. Comprendía la Grecia derrochadora y la Roma sibarita; el valor de los templos fastuosos y la soberbia magnífica de los dioses. Penetré el secreto de las venas auríferas, y desgarré la penumbra que cubre los terrones del Brasil, Chile, Méjico, California y Australia, transformando el convulso palpitar de mi imaginación hipnotizada en manantiales de onzas, en torres, en firmamentos, en inmensidades doradas. Allí, en aquel reducido rincón húmedo de saliva, sangriento de color e insaciable de "constitución", danzaron las bayaderas del Tibet y del Ganges, recamados sus cuerpos elásticos de realces de oro que ondulaban pesadamente a los acordes del Rig Veda. Allí, en la intersección dorada de los dos lancetazos, volaban chispas como peluconas, como joyeles, como ídolos, como talismanes, y descifré trémulo, el símbolo bíblico de las aras primitivas y el enigma torturador de la magia faquiresca.

Marcial cerró al fin su boca.

—¿Adivinaste? — preguntóme.

—No — repuse, todavía impresionado por aquella deslumbradora alucinación.

—El día que vuelva a reír me robarán la dentadura. Es lo único que poseo, y no quiero que me la quiten. Por eso no hablo, ni río, ni duermo. Pocos medirán como tú la importancia de mi sacrificio. Continúa la risa retozándome en los sentidos; la nutro dentro de mí; va y viene por mi organismo, juguetona, incansable, floreciente, y pugna por brotar a mis labios más ruidosa y optimista que nunca, igual que mi palabra. No debo consentir las extralimitaciones; de colegiala revoltosa y desobediente vino a parar en profesa enclaustrada; la he dedicado a la oración y al éxtasis; aspira a redimirse, y descansa en lecho de oro, digno sitial para su condición esencialmente femenina. No hablar, no reír, no abrir la boca, defender mi dentadura de la rapacidad de los ladrones, éste es mi destino. Si lo descubres, te mato.

Afortunadamente, nuestro gran amigo Marcial no cumplirá su promesa, porque, transcurridas dos horas escasas desde la escena descripta, ha empeñado la dentadura.



FELIX PAREDES

DIBUJOS DE LOPEZ NAGUIL



De Adrogué



Conocidas niñas de esta sociedad que actuaron de manera eficiente en el concierto musical realizado con fines de beneficencia.





Aspecto que presentaba el salón de la Sociedad Italiana de S. M. durante la velada que se celebró a beneficio de la caja social.



5% de descuento en ventas al contado
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
CASILLA DESARMABLE
Tipo B, de 2 piezas, de metros 3x4 cada una por 2.60, de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2x2, baño de 2x2, galería de 2x4.
Sin piso . . . . $ 1.337
El piso en las piezas. . . . . „ 108 más
El cielo raso . . . . „ 72 más
El forro interior . . . . „ 143 más
Completa . . . . . $ 1.660
Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Maderas y Chapas canaleta para techo
Soliciten Catálogos.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES









Cabecera de la mesa del banquete servido en obsequio del señor Alberto Casal Castel, por su actuación destacada.

Comisión organizadora del festival que se celebró con todo éxito en el teatro Español a beneficio de las obras del templo y colegio parroquial.

El Correo *de la* Moda

por

A. T. de D.



I



II

Oí decir a una mujer sumamente elegante que todas amamos las pieles y que todas deseamos llevarlas. Pero yo digo que no todas tienen los medios para costearse un bello abrigo de pieles, debiendo consolarse adornando sus trajes y *manteaux* con ellas.

Sin embargo, no todas saben elegirlas, ni disponerlas con gusto.

Empezaré por declarar que desde el momento que se reduce el empleo de la piel, no hay que titubear en elegir la de mejor clase o calidad. Las pieles baratas nunca dan un buen rendimiento, pues tienen el gran defecto de gastarse pronto, y como pasan de moda, al arreglarlas no pueden servir más.

Por esto os aconsejo la compra de cuello y puños de *petit gris* o de visón, y como no necesitan ser voluminosos, pues las bellas pieles de por sí son inconfundibles, tienen la ventaja de ser llevadas con elegancia de estación en estación, sobre prendas o trajes diferentes.

Sin embargo, para ciertas fantasías de adorno se puede tener siempre el recurso de las pieles baratas, que no sufrirían nada en su calidad y precio si se las cortase y quedaran inutilizadas.

Os hago notar que en esta estación, dentro de las muchas pieles preferidas para adorno, las que tienen mayor aceptación son el castor, el ***ragondin,*** el zorro, el astracán gris o marrón, el lince en los tonos claros, el *lapín* o vulgar conejo, en todas sus imitaciones de pieles de precio, la rata chinchilla y... hasta el gato estilo lince.

Para los *manteaux* de por la noche, las pieles toman una importancia de las más fastuosas. Sobre un abrigo de terciopelo verde *matelassè* por medio de despuntes de hilo de oro, un gran cuello, puños y banda abajo, de castor, o de visión.

Otro modelo, en satén *beige* con adorno de zorro o de lince, siendo más largo atrás que adelante. Una capa bastante voluminosa en satén negro, con adorno de *petit gris,* o de armiño.

Para los abrigos de calle se hacen en tonos claros u obscuros, predominando estos últimos, y van adornados con cuellos chal o smoking cruzados a un costado. Otra vez es un simple cuello alto con puños, y se emplea el *lapín musquette,* o imitación visón o zorro. Mucho se lleva el *lapín cotelé,* pero es una moda efímera que durará lo que las rosas: el espacio de una estación.

Y ahora veamos nuestros modelos. El I es un abrigo de satén negro, adornado con *renardeau* rubio, forro en *crêpe* de *Chine* en tono claro. El II tiene una gran originalidad: está hecho de terciopelo granate con adorno de *petit gris* trabajado en tiras, cuello y puños iguales.

París, mayo de 1928



Feminidades

SOCIABILIDAD

LAS VISITAS

DEBERES *de una ama de casa.* — La casa debe estar bien arreglada y que no se vean nunca huellas de desorden; el criado, o los criados, deberán encontrarse siempre en sus puestos respectivos, y el ama de casa deberá estar vestida convenientemente para recibir a sus visitantes.

Ha de procurarse que la temperatura de la sala sea agradable, y algunas flores graciosamente agrupadas pondrán una nota alegre; la luz, sea o no eléctrica, se difundirá convenientemente desde que comience el crepúsculo, para que la reunión no experimente la tristeza que traen consigo las horas sombrías.



Un criado bien vestido se colocará en la antesala para que anuncie a las personas que llegan inmediatamente que éstas se presenten, y evitarles así que esperen en la escalera; pues nada es de tan mal efecto como hacer esperar.

Cuando salgan los visitantes, ese mismo criado se apresurará a dar a cada uno su abrigo y su sombrero.

El ama de casa escogerá, los días que reciba, un traje hermoso, pero de sobria elegancia, permitiendo así que las damas que la visiten puedan lucir sus trajes y no resalte el de ella. La señora de la casa no lleva guantes los días que recibe; solamente las visitas.

Cuando entre una señora, un sacerdote o un anciano, el ama de casa se pondrá de pie, pero permanecerá en su asiento cuando entren hombres jóvenes o de edad madura. Cuando alguna señora se despida, el ama de casa la conducirá hasta la puerta; pero no usará esta práctica con los hombres.

Todas las señoras deben permanecer sentadas, y si los asientos son insuficientes, los hombres permanecerán de pie, detrás de las señoras.

Un visitante, ya sea hombre o mujer, no debe acaparar por completo la atención de la ama de casa, ni cuando se despida deberá retenerla largo tiempo, pues la pondría en la obligación da faltar a la cortesía para con las demás personas que se encuentren en la sala.



EL PEINADO FEMENINO

LAS opiniones están divididas. Mientras las "girls" y las "midinettes" suelen mostrarse partidarias fervorosas del tocado a la "bob", hay señoras respetables que recuerdan el encanto de las cabelleras largas y rizadas que enmarcaban el rostro fresco como en un cuadro del Renacimiento.



Los peinados de corte masculino de la pasada temporada ya no son elegantes. Se han dejado para las artistas de teatro, que siguen exagerando los dictados de la moda y del capricho.

Parece que hay una tendencia muy marcada a no exagerar la nota de cortedad en el cabello ni la largura en el mismo.

El medio tono discreto, además de elegante, tiene un sello de mayor feminidad y de gracia. Este peinado resulta tan práctico como el que se usó al principio y establece una diferencia palpable entre la cabeza del hombre y la de la mujer. Y esto ya constituye un adelanto de importancia.

IVONNE

Enlaces




Larrosa - Guilledo. — Trenque Lauquen.




Charlier - Coronel. — Carlos Tejedor.



Solari - Fernández. — Corrientes.



Fernández - Pérez. — Corrientes.



Sobrecasas - Ries. — Tucumán.



Carniwell - Sáenz. — Capital.



¡Que agradable!

El sabor del Chicle Wrigley's. Y esa sensación de bienestar que produce el WRIGLEY'S... el de mayor venta en el mundo. A cinco, diez y veinte centavos.

En Farmacias, Quioscos, Confiterías, etc.



PILDORITAS REUTER

Absolutamente fáciles de tomar por su diminuto tamaño y de efectos terminantes. Corrigen el intestino más rebelde, evitando así la infinidad de trastornos que tal irregularidad produce, como dolores de cabeza, falta de apetito, malas digestiones, granos, etc.

LAXANTES O PURGANTES
(SEGUN LA DOSIS)

En todas las Farmacias.

REUTERS LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE



Carlos Julio Bluhm, conocido repórter gráfico de esta capital, cuya muerte ha sido sumamente lamentada.



Don Francisco Playan, prestigioso hombre de negocios, que falleció en la metrópoli, causando su desaparición profunda sensación de pesar.



Don Juan Bialet Laprida, destacado vecino de Córdoba, cuyo deceso, acaecido en V. Allende, fué muy sentido.

ELOGIO DE LA VEJEZ

Como la juventud, tiene la vejez sus encantos indescriptibles. ¡Delicia del viajero que llega y narra las peripecias de su viaje!

¡Encanto del que hojea un álbum con láminas iluminadas!

Cada página es un recuerdo. Cada recuerdo es una página. Si la ilusión es lo que alienta en el corazón del joven, el recuerdo es lo que vive en el alma del viejo. Y hay un encanto más hondo, definido y propio en recordar que en esperar...

Por otra parte, no hay la inquietud de lo que será, pues todo ha sido...

¡Y no dejará de haber además una vaga atracción en sentirnos más cerca de la muerte!

Jean Richepin, el poeta de "Mes Paradis", ese "cantor, de toisón negro y rostro ambarino, que ha resuelto parecerse a un príncipe indio", como decía Teodoro de Banville, hace otro elogio de la vejez en uno de sus últimos discursos.

Cumplió en febrero pasado 76 años; recuerdos palpitantes, iluminados con los colores de la realidad. Se abre a sus pies un panorama de años vividos...

Y este viajero que llega dice, sonriente y optimista, vanidoso de su vejez como pudo estarlo de sus años jóvenes: "He cumplido setenta y seis años. Pues bien, no temo decirlo: ¡tiene también sus encantos y sus delicias! ¿Sabéis cuáles? Que en el término de la vida los más exquisitos recuerdos son los de la infancia y de la juventud. ¡Cuántas veces me sorprendo canturreando los aires populares que guiaron mis pasos y mis bailes de niño y de adolescente!...

El invierno, tanto como la primavera, tiene sus atractivos; la diferencia está en la decoración del paisaje...

Tomás L. Batista

IDEALES DE BELLEZA



Si desea usted obtenerlos siga las leyes de la naturaleza—y sobre todo el método natural del cuidado del cutis, el cual ha demostrado su eficacia a todo el mundo

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

UNA vida sistemática, una dieta correcta y ejercicios adecuados son los factores importantes que los mejores especialistas aconsejan para el perfecto desarrollo físico. Y para obtener un cutis perfecto estos mismos especialistas recomiendan métodos naturales para el cuidado del cutis.

Estas eminentes autoridades de belleza han encontrado que la hermosura proviene del aseo diligente del cutis. Muchísimos de los preciosos cutis que hoy se ven son el resultado del aseo diario.

La untuosa y tonificante espuma de los aceites de olivo y palma, mezclados en el jabón Palmolive, es el medio eficaz natural para cuidar y hermosear el cutis.

Como Debe Hermosear su Cutis

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo,* pues los aceites de palma y olivo — nada más — dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*



50 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial, Buenos Aires

Original Registrado

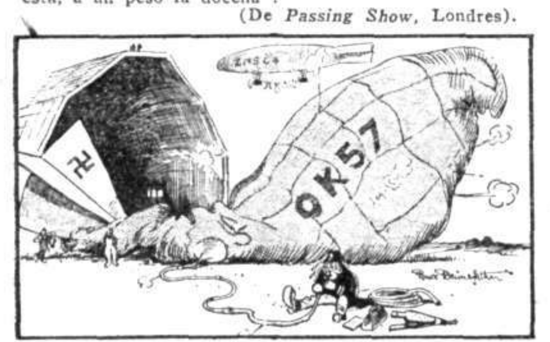


—Tenga la bondad de quitar mi fotografía de la vidriera.
—Pero si eso es una distinción que debe ser halagadora para usted.
—¿Halagadora, con ese letrerito al pie de "Como ésta, a un peso la docena"?
(De *Passing Show*, Londres).

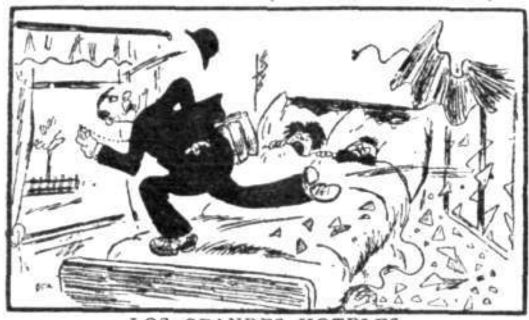


EL AVARO

—Si no estoy equivocado, nuestro primer mes de casados me ha costado tres pesos menos que el del último matrimonio.
(De *Life*, Nueva York).



Optimismo.
(De *Life*, Nueva York).



LOS GRANDES HOTELES

—¡Perdonen; pero es éste el camino más corto para ir a la estación; si no, pierdo el tren!
(De *Sondagesnisse*, Estocolmo).



—Oye, tráeme una purga para la vaca.
—¿Mucho?
—No sé. Tú pide un purgante para mí.
(De *Pages Gaies*, París).

EXIGENCIAS DE LA MODA

—¿Cuánto hace que Maruja tiene ese novio?
—Es el mismo que tenía el año pasado.
—Pero ¡qué mal gusto no haberlo cambiado!



NUEVOS RICOS

—¡Qué lástima que hoy no se construyan ruinas como las antiguas!
(De *Gernutiliche Sachse*, Leipzig).



SANSON Y DALILA

—¡Pero, mujer; estos trabajos son impropios de mi fama!
—Quita esas manchas y no protestes, porque te dejo sin la barba...
(De *Life*, Nueva York).



—Primero, señora, dígame su edad. Y luego puede prestar juramento.
(De *Le Moustique*, Charleroi).



UNA SENTIMENTAL

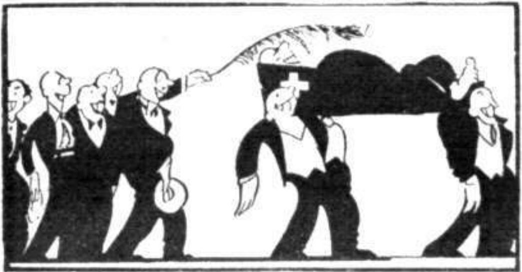
— Veo, Celedonia, que no cuida usted al pajarito. ¿Es que no le gustan los pájaros?
— Sí, señora; con arroz me gustan mucho.

(De *La Nación*, Madrid).



El amor a los setenta

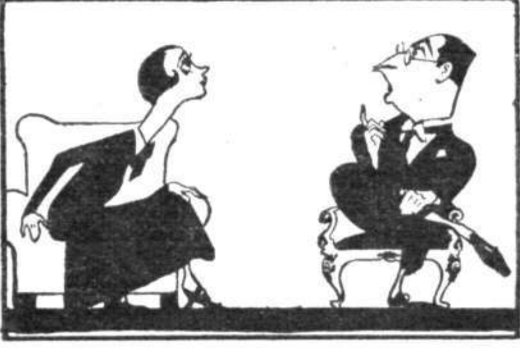
(De *Simplicisimus*, Berlín).



FILOSOFICA

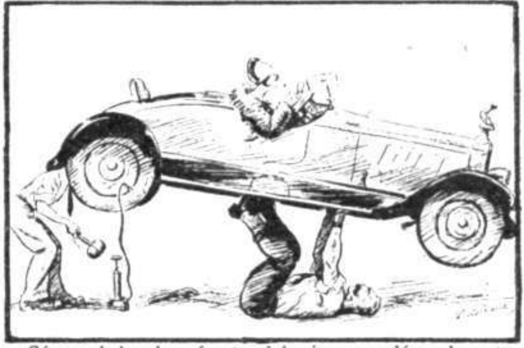
Si vivir es sufrir, ¿por qué no ir así a los entierros?

(De *Carteles*, Cuba).



— ¿Sabes para qué hacen puentes los dentistas? Pues, hija, es claro como el agua: para que pasen los dolores de muelas.

(De *Kasper*, Estocolmo).



Cómo el hombre fuerte del circo ayudó a levantar el auto a una familia amiga.

(De *Life*, Nueva York).



INVENTOS

Paraguas familiar, con posibilidad de ampliación.

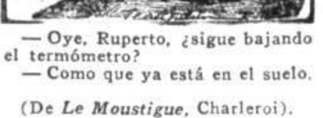
(De *Der Gernutliche*, Leipzig).



Ella. — Convéncete que tienes que ahorrar. Hay que guardar algo para los malos tiempos.
El. — ¿Pues para qué crees tú que guardo yo mi impermeable?

(De *Pages Yverdon*).





— Oye, Ruperto, ¿sigue bajando el termómetro?
— Como que ya está en el suelo.

(De *Le Moustigue*, Charleroi).



MALA SUERTE

— ¡Fíjese si tengo yeta!... He pescado dos zapatos y los dos son del mismo pie.

(De *Passing Show*, Londres).

De San Fernando



Parejas participantes en el baile ofrecido a sus asociados por el Centro Podestá





Familias que asistieron a la matiné realizada por la sociedad recreativa Amor y Cultura a beneficio de su biblioteca.

Casa Eibar

TACUARI, 24 — Buenos Aires

NI SUCURSALES NI REVENDEDORES TIENE LA CASA

384 T. R. — Pulsera Real Eibar, toda damasquinada en altos relieves de oro 21 kilates, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, medida: 19 centímetros, ancho 22 milímetros, a . . . . . $ 240.—

735 G. F. — Hebilla Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con su monograma en oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a $ 45.—; con su monograma calado de oro 18 kilates, a . . . . . $ 35.—

73 T. R. — Prendedor Real Eibar, primorosamente damasquinado en altos relieves de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, a pesos . . . . . . 45.—

RECHACE sin excepción todas las imitaciones, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

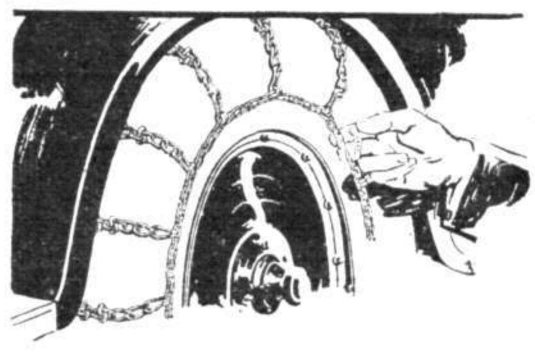
291 — Martillo Real Eibar para rematador, damasquinado oro 24 k., dib. Renac., $ 50.-

Unico concesionario en toda América:

R. CODINA

CATALOGO al interior envío gratis.

195 F. — Lápiz Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, $ 28.-



CUANDO las ruedas giran en el mismo sitio sin poder dar tracción, su automóvil no le conduce a ninguna parte. Las CADENAS WEED le permitirán llegar a su destino sin demora y con toda seguridad, pues agarran firmemente en el barro o la arena, suministrando así excelente tracción y evitando el peligro del patinaje. Son un buen seguro contra accidentes y demoras que Ud. debería llevar siempre en su automóvil. Exija siempre la marca WEED.

De calidad superior por más de un cuarto de siglo.



CADENAS WEED

1594

Fiestas Patronales en San Isidro



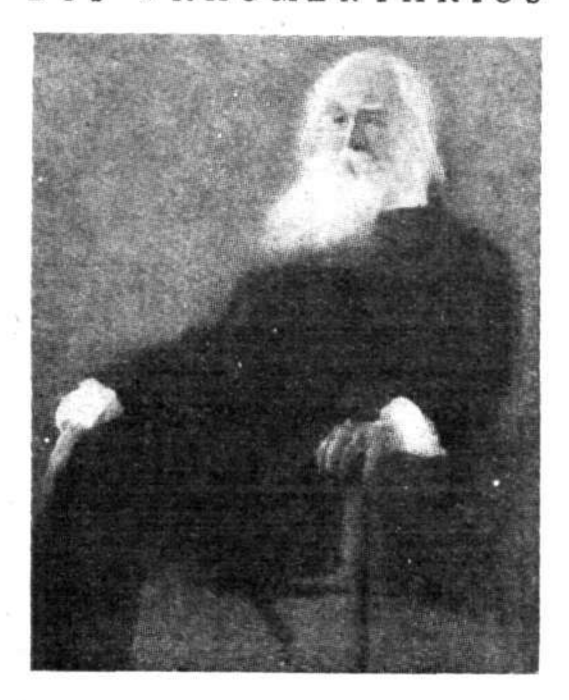
La imagen de San Isidro Labrador, patrono de este pueblo, llevada procesionalmente por los feligreses de la parroquia donde se venera.





El obispo monseñor Copello y otros sacerdotes, siguiendo los pasos de la procesión, entre las cofradías de hombres.

LOS FRAGMENTARIOS



WALT WITMAN

Walt Witman o el "Poeta de la Democracia". Nació en Nueva York en 1819 y falleció en 1892. Un hombre fuerte, recio e íntegro, que cantó a la vida, a la energía y a la belleza varonil. Fué amigo de los humildes y cantó, como no lo volvió a hacer ninguno, al mar.

NADIE que no sea poeta debe discutir sobre la poesía.

* Las realidades no siempre lo son.

* Descartada la cuestión vital, el problema de la muerte carece de interés.

* En la lucha entablada entre la vida y la muerte no hay vencidos; ambos dos resultan vencedores en un plazo más o menos largo.

* La verdad es una visión y no un argumento.

* Las confesiones a veces suelen no serlo.

* Es preferible no vivir más que un día a estar muerto para siempre.

* El arte debe tener a la vez un carácter moral, religioso y político. Es en este sentido como debe ser tratado en literatura.

* El rostro del verdadero artista está rebosando exaltación y deseos interrogantes.

* La esposa no es menos que el esposo.

* Una niña en un hogar equivale a un hijo.

* La verdadera poesía debe ser macho. Existen demasiados versos de amor. El verso debe ser libre. ¿Para qué la traba de la rima, que no es sino un obstáculo opuesto al pensamiento?

* El trabajo conduce al laborioso por el camino de Dios.

* Aquel que a otro desprecia, se desprecia a sí mismo.

* Tengo fe en mi carne y en mis apetitos.

* No quiero para mí nada que no pueda pertenecer a otro.

* El arte debe ser una de las bases productivas de todo estado moderno.

* Una nación que carece de sentimiento artístico no tiene razón de ser.

* El arte encierra el alma de un pueblo.

* La tierra no conoce la fatiga; ella es a la vez infatigable e inagotable.

* La sabiduría es la esencia del alma.

* Se debe afrontar la vida con la idea firme de conquistarla y dominarla.

* Todo objeto y todo ser viviente, sin excepción, poseen una alma inmortal.

* El hombre no ha sido creado para permanecer encerrado entre cuatro paredes, sino para agitarse y vivir en el cuadro inmenso e insondable de la naturaleza, su madre.

* De todo éxito, por pequeño que sea, surgirá un día un esfuerzo más grande que lo completará.

* Ninguna literatura ha llegado a aquilatar las cualidades del pueblo.

* La democracia posee una riqueza inagotable.

* Cuando una nación se hace fuerte, se enorgullece de esa fuerza y quiere manifestarla a todo trance.

* El poeta moderno debe poner su alma al unísono del alma de la colectividad.

* El ritmo de la vida debe palpitar en todo poema sincero.

* Es por mi cuerpo que he conocido mi identidad.

* Las mujeres maduras, particularmente las madres de familia, son las mejores enfermeras, pues poseen el hábito de cuidar a los niños; y como los heridos y todos los enfermos en general tienen los caprichos y las susceptibilidades de las criaturas, ¿quién mejor que una madre para cuidarlos?

* La muerte es bella; encierra en sí toda la infinita beldad soberana.

Deportes en el Interior



RUFINO. — Desfile de clubs deportivos al declararse inaugurado el campeonato del año actual, en el field Matienzo.



MACACHIN. — Sportivo Macachinense, ganador por 5 goles a 0 del club Atlético F. C. P., de Rivera.



CATAMARCA. — Equipo del Catamarca Central, que ganó al de Regimiento 17 por 2 goles a 0.

Homenaje a Pringles en San Luis


Teniente coronel don Alberto López, ensalzando la figura del héroe de Chancay.


Escolares, pueblo y autoridades reunidos al pie del monumento a Pringles para celebrar el 133º aniversario del natalicio del ínclito guerrero.


Profesora señorita María I. Francini leyendo su discurso evocativo sobre el héroe.


Alumnos de las escuelas públicas escuchando la palabra de la señorita Matilde Pérez Castro en homenaje al grande hijo de San Luis.



Cercioraos de que obteneis la original y legítima salsa inglesa de Worcestershire.

Ved si la firma "LEA AND PERRINS" aparece escrita en blanco a través de la etiqueta roja de cada botella.

El éxito de la comida es seguro

El éxito de una comida está descontado de antemano cuando se emplea la salsa LEA & PERRINS en la preparación de los platos y mucho más si una botella de esta deliciosa salsa aparece en la mesa. Los paladares inteligentes aprecian como es debido la delicada combinación de aromas y gustos que constituyen la naturaleza sutilmente incitante de esta salsa, universalmente famosa.

La verdadera SALSA INGLESA **LEA & PERRINS**



Sin abandonar sus ocupaciones

aprovechando la ocasión que le ofrecen las Escuelas Latino-Americanas, con su sistema especial de Enseñanza por correo. En su misma casa, y en los momentos desocupados, puede usted prepararse para ocupar mejores posiciones y *ganar más dinero.*

Llene y envíenos el cupón; a vuelta de correo, recibirá usted GRATIS Y SIN COMPROMISO, el interesante folleto "Guía de Enseñanza por Correo", con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino-Americanas enseñan por correo. Este es el primer paso que debe dar usted HOY MISMO.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **Técnicos:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **Comerciales:** Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. **Periodismo. Dibujo:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. **Idiomas:** Inglés, Francés. **Taquigrafía:** Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS S. A. Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927

Av. DE MAYO, 634
Buenos Aires.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 • Bs. As.

Nombre.................
Dirección.................
Localidad.................
Curso que le interesa.................
C. C.

LAS ISLAS MALVINAS

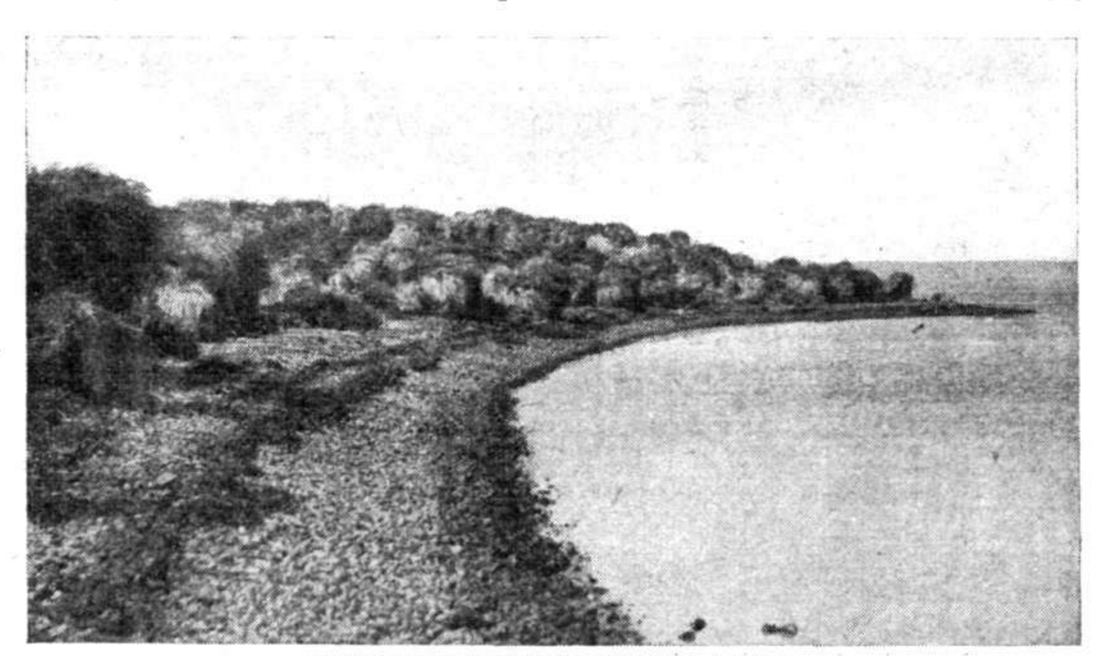
Dice la efemérides americana: "El 23 de enero de 1765, el Almirante Juan Byron, en nombre del gobierno británico, toma posesión de las islas Malvinas, y, como los demás navegantes ingleses, las denomina Falkland. Al puerto donde desembarca le da el nombre de Egmont. Este puerto había sido visitado y poblado el año anterior por el marino francés Bougainville, que lo llamó Puerto de la Cruzada."



El navegante francés Bougainville.

El susodicho navegante Bougainville, en sus insospechables memorias, dice: "El 1º de abril de 1767 entregué nuestro establecimiento a los españoles, que tomaron posesión de él, enarbolando la bandera de España, que desde tierra y de los navíos saludaron con veintiún cañonazos a la salida y a la puesta del sol. Yo había leído a los franceses habitantes de esta colonia naciente una carta del Rey, por la que S. M. les permitía quedar allí bajo el dominio del Rey Católico. Algunas familias se aprovecharon de este permiso; el resto, con la plana mayor, fué embarcado en las fragatas españolas, las cuales aparejaron para Montevideo el 27 por la mañana", y, en un aparte, menudea los siguientes detalles que son de interés: "Cuando entregué el establecimiento a los españoles, todos los gastos, especialmente algunos que habían sido hechos hasta el 1º de abril de 1767, ascendían a 603.000 oro letras, comprendiendo el interés del 5 % de las sumas gastadas desde el primer armamento. Habiendo reconocido Francia el derecho de Su Majestad Católica sobre las islas Malvinas, el Rey de España, por un principio de derecho público, conocido de todo el mundo, no debía ningún reembolso de estos gastos. Sin embargo, como adquiría los navíos, bateles, mercancías, armas, municiones de guerra y de boca que componían nuestro establecimiento, este monarca, tan justo como generoso, ha querido reembolsarnos de nuestros adelantos, y de la suma supradicha nos ha sido entregada por sus tesoreros, parte en París y el resto en Buenos Aires."

Bougainville atribuye abiertamente al navegante Américo Vespucio el descubrimiento de las Malvinas, en su tercer viaje, que recorrió la costa norte el mes de abril de 1502, quizás ignorando si eran islas o formaban parte del continente. Afirma que Beauchesne Gouin, volviendo del mar del Sur, en 1700, ha anclado en la parte oriental de las Malvinas, creyendo que era en las Sébaldes. Relatando el hecho dice que,



Un aspecto muy común de la costa en las Malvinas.



Detalle panorámico de Port Stanley, capital de las islas Malvinas.

una vez descubierta la isla que bautizó con su nombre, ancló al este de la más oriental de ellas; estudios posteriores demuestran que aquel viajero no se enteró del todo que estaba en aquellas tierras, pues únicamente pudo ver una sola isla de inmensa extensión, y después de haberla dejado, pudo ver otras pequeñas, cuyas condiciones descriptas por él mismo prueban que navegó en sus aguas.

Diversos relatos de viajeros demuestran que las Malvinas fueron perfectamente conocidas, describiéndolas como un país cubierto de bosques; y por diversas circunstancias y continuas observaciones, vínose a comprender cómo la situación geográfica en que están representa el mejor punto para servir de escala a los barcos que iban al mar del Sur y también de escala para el descubrimiento de las tierras australes, llamando la atención estos detalles, de todos los navegantes que por allí ocurrían entonces.

Así, pues, a principio de 1763 la corte de Francia determinó formar en dichas islas un establecimiento, cuya empresa realizó Bougainville, armando a sus expensas en Saint Malo el "*Aguila*" con veinte cañones y "*La Esfinge*" con doce, y dándose al mar el 15 de septiembre de 1763, con necesario abastecimiento, y varias familias de Nueva Escocia que eran consideradas de inapreciable utilidad. La expedición escaló en la isla Santa Catalina en Brasil, y en Montevideo, embarcando numerosos vacunos y caballares. Y el 31 de enero de 1764 arribó a las Sábaldes, donde reconoció el punto más propicio, hallando bahía cómoda el 3 de febrero en que desembarcó. En seguida dedicóse a la exploración de la isla, durmiendo y viviendo a la intemperie, avanzando en busca de señales de vivienda humana, no hallando más que una extraordinaria cantidad de "turba" muy buena en reemplazo de la leña para fragua y calefacción. Encontró para el alimento caza y pesca en abundancia y facilidad. "Fué un espectáculo singular ver a nuestra llegada todos los animales, hasta entonces únicos habitantes de la isla, aproximarse a nosotros sin temor y no mostrar otros movimientos que los que inspira la curiosidad a la vista de un objeto desconocido. Las aves se dejaban tomar con la mano; algunas venían ellas mismas a posarse en las personas paradas."

Así, el 17 de marzo quedó emplazada la colonia a una legua del fondo de la bahía, costa del norte, en un puertecillo; componiéndola 29 personas, de las que cinco eran mujeres y tres niños. Construyéronse casas de juncos, un gran depósito para encerrar los víveres como para dos años: todo en pos de un fuerte de césped y tierra, artillándolo con catorce cañones, y en medio, un obelisco de 20 pies de alto, una de cuyas caras mostraba la efigie del Rey. Quedó hecha la posesión solemne el 5 de abril de 1764.

El 5 de enero de 1765, el mismo marino regresó conduciendo nuevos pobladores y abastecimientos. En este año el comodoro Byron de la flota inglesa reconoció por primera vez las Malvinas, posesionándose del puerto de La Cruzada, al oeste del establecimiento francés, en nombre del Rey de Inglaterra. En 1766 llegó una colonia inglesa a dicho puerto y el capitán Macbride, en la fragata "Jason", arribó al puerto francés pretendiendo que toda la tierra era de pertenencia británica y amenazando con desembarco forzoso si los actuales pobladores se resistían.

Como nuestro objeto es puramente descriptivo, sin acercarnos a la polémica, con estos rasgos, que nos inspiran las interesantes crónicas de Bougainville, cerramos el capítulo.

José de Alves



Una parte de la concurrencia que asistió al baile ofrecido por la comisión del club social 3 de Febrero a las familias de sus asociados.



Lunch servido en la residencia del señor Tissera, en obsequio de su hija Elina, festejando un suceso íntimo.

"RASETTI"

La marca más antigua y reputada que distingue artículos de Armería



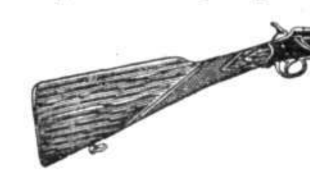
ESCOPETA Belga, CON GATILLOS, calibre 16, fuego central, de dos tiros, caños de ACERO, el izquierdo choke, con CUATRO cierres, fabricación mecánica, con pruebas para pólvoras sin humo, arma recomendada, con nuestra marca como garantía, a . . . $ **80.-**

ESCOPETA Belga, SIN GATILLOS, calibre 16, fuego central, de dos tiros, caños de ACERO, el izquierdo choke, con CUATRO cierres y seguro automático. Modelo fabricado exclusivamente para nuestra casa. Cada arma lleva su correspondiente certificado de prueba de pólvora sin humo, a. . . . . $ **120.-**



ESCOPETA "Rasetti", desarmable, caño de ACERO especial, calibre 12 m|m., cierre de palanca, mecanismo sencillísimo, largo total: 1.13 m., peso aproximado: 1.800 gramos . . $ **39.-**

ESCOPETA sin gatillo "Rasetti", desarmable, caño de ACERO extra, cal. 16, piezas templadas, seguro automático, extractor de cartuchos automático, arma probada y controlada para pólvora sin humo. $**58.-**



ESCOPETA plegable "Rasetti", de un caño, ACERO especial, calibres 12 m|m. y 14 m|m., piezas todas templadas; con certificado de prueba de pólvora sin humo . . . . $ **45.-**

CARTUCHOS "T-RASET"

Los únicos infalibles, que amortiguan el culatazo y el estampido.

Los de mayor alcance, velocidad y penetración.

Fabricados en Francia, cargados con pólvora sin humo, laminada, fórmula "T-RASET" (exclusividad). Refuerzo metálico interno, tacos ensebados, munición templada (extranjera), cartón impermeable.

Calibre 16 el cien.	$ **13**
" 12 el cien.	" 15
" 20 el cien.	" 13
" 24 y 28 el cien.	" 12

CARTUCHOS "RASETTI"

Calibre 12 milímetros, pólvora sin humo, pesos.	$ 8
Calibre 14 milímetros, pólvora sin humo, pesos.	10

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526 — BUENOS AIRES



GENERAL ACHA. — Baile con que se inauguró el salón del Club Social al que concurrieron numerosas familias.





LA PLATA. — Lunch dado el 25 de Mayo en la Casa de Gobierno. El doctor Vergara, el obispo Alberti, ministros, jefes militares y damas de la sociedad.



Sea Vd. mismo el juez

NO queremos que Ud. compre Veramon solamente porque está garantido por los Laboratorios Schering, de fama universal, si bien esta garantía es reconocida y apreciada en su justo valor por los médicos y farmacéuticos del mundo entero.

Todo lo que deseamos en que ensaye Ud. Veramon. Que lo pruebe y que sea Ud. mismo el juez. Tome Ud. Veramon cuando sienta un dolor neurálgico o nervioso. Observe Ud. el alivio inmediato que le proporcionará sin causarle luego ardores en el estómago, sin afectarle ni el corazón ni los riñones.

Aún cuando no sienta Ud. dolores, sino simplemente decaimiento y falta de voluntad, tome Ud. Veramon, y en pocos minutos habrán renacido todas sus fuerzas, toda su alegría de vivir.

Para **dolores de muelas, de cabeza** o **de oídos,** para los típicos **del período de la mujer,** Veramon tiene una superioridad que no se discute.

"LO MEJOR DE AYER HA SIDO SUPERADO HOY"



CURIOSIDADES HISTORICAS: LOS PAPAS

LOS PONTIFICES DE LA REVOLUCION

PIO VI y PIO VII

El período histórico que va desde 1789 hasta 1815, indudablemente uno de los períodos más importantes de la sociedad civil, tuvo hondas repercusiones en la Iglesia católica, repercusiones que demostraron una vez más la fuerza de ésta.

Los dos papas de la época revolucionaria y napoleónica nacieron en Cerena, pequeña ciudad de la Romaña meridional.

Juan Angel Braschi fué elegido papa en 1775, a los 58 años de edad, y tomó el nombre de Pío VI. Durante sus primeros años de reinado, mientras preocupábase principalmente de administrar sus estados, dando incremento a la agricultura y saneando las regiones palúdicas, pudo darse cuenta de que graves amenazas se cernían sobre la Iglesia, por el enorme desarrollo tomado por los enciclopédicos y por el malestar material y espiritual que sacudía a todas las clases sociales. En efecto, mientras los príncipes se alejaban de la Iglesia, los pueblos se alejaban de los príncipes.

Al estallar la revolución de 1789, Pío VI encontróse solo, sin brújula, en un mar revuelto por la tempestad. Alejado de París el nuncio apostólico y confiscados los bienes de la Iglesia, Francia pudo considerarse separada del Papa. Pío VI, con una política contingente, obtuvo que Francia enviase a Roma un encargado de negocios, quien fué Hugo Basville. La chusma de Roma asesinó a este encargado francés. Bonaparte invadió los estados pontificios y obligó a Pío VI a firmar el Tratado de Tolentino, de 1797. Al poco, la chusma romana, provocando otro desorden, asesinó al general Duphot, que era el nuevo representante de Francia. Entonces fué derribado el poder temporal de los papas, fué proclamada la República Romana y el general Berthier redujo a prisión a Pío VI.

Después de muchas peregrinaciones por ciudades italianas, el anciano pontífice fué llevado a Francia, en Valence, y falleció a mediados de 1799. Dos años después, Bonaparte, primer cónsul, permitió que los despojos de Pío VI fuesen trasladados a Roma.

Entre los merecimientos de este papa, hay que recordar la creación del Museo Vaticano.

El conclave de cardenales para la elección del sucesor de Pío VI pudo reunirse sólo el 1 de diciembre de 1799, en Venecia, y fué después de muchas complicaciones que se llegó a un acuerdo, sobre el cardenal Bárnabas Luis Chiaramonti, quien, en memoria de su predecesor, tomó el nombre de Pío VII.

Su misión se le presentó ardua al extremo, pues la Revolución Francesa había repercutido en toda Europa y las condiciones de la Iglesia eran lo más delicadas. Unica política posible era, para Pío VII, entenderse con Bonaparte, cada día más dueño del porvenir de Francia. El cardenal Consalvi fué a París y obtuvo el concordato que devolvía al Papa la soberanía y la provincia de Benevento, con Pontecorvo. Entre tanto, había madurado el imperio. Muy a pesar suyo, Pío VII fué a París y el día 2 de diciembre de 1804 consagró solemnemente a Bonaparte con el nombre de Napoleón I.

Pero la política vaticana no podía seguir atada al carro de Napoleón. La Iglesia es institución católica, quiere decir universal, y el Papa no puede hacer distinciones entre los cristianos, ni tener preferencias por ningún estado. Así, cuando Napoleón le pidió a Pío VII que se adhiriese al bloque continental, el Papa rehusóse y declaró su neutralidad.

Napoleón, que se encontraba en Viena, victorioso, lanzó un decreto en el que anexaba a Francia los estados de la Iglesia, y el general Miollis reducía a prisión al Papa y al cardenal Pacca, llevándoles, a través de una larga vía crucis, a Fontainebleau, donde Napoleón arrancó a Pío VII un nuevo concordato.

En la primera oportunidad, el Papa declaró que había cedido a la violencia, anuló el concordato, no reconoció los obispos nombrados por Napoleón ni la legitimidad del matrimonio del Emperador con la princesa austriaca.

La batalla de Lipsia, de 1814, salvó al Papa de la ira imperial. El año después, Joaquín Murat se adueñó nuevamente de Roma, echando a Pío VII. Pero después de Waterloo, el Papa volvió a su trono, triunfalmente.

Desde 1815 hasta su muerte, en 1823, Pío VII pudo gobernar pacíficamente sus estados. Restableció la Compañía de Jesús y excomulgó a los carbonarios y a los masones.

No habiendo logrado que las potencias tratasen humanamente a Napoleón, amparó en Roma a la familia del gran vencido.

Pío VII falleció a los 81 años, a consecuencia de una caída.



Pío VI. Años 1775 al 1799.



Pío VII. Años 1800 al 1823.

UN PAPA DE LA EDAD MEDIA: INOCENCIO III

El papa Inocencio III impuso su autoridad suprema al rey de Francia, Felipe Augusto, obligándole a aceptar de nuevo a su esposa Ingelburga, que había repudiado. Más severo aún mostróse con el rey de Inglaterra, Juan Sin Tierra, quien se rehusaba a aceptar al obispo de Cantorbery, nombrado por el Papa. Inocencio excomulgó a Juan Sin Tierra y amenazó con darle al rey de Francia la corona de Inglaterra; entonces Juan Sin Tierra hizo acto de sumisión a la Santa Sede, empeñándose también a respetar los derechos de sus súbditos, que él oprimía tiránicamente.

Por grata memoria de su juventud, fundó en París la Universidad. Organizó la cuarta cruzada, que fracasó, contra la preparación y el arrojo de los musulmanes. Confirmó la institución de la Orden de Santo Domingo. En el cuarto concilio de Letrán declaró herejes a los albigenses y preparó la primera expedición punitiva contra ellos.

No obstante su asombrosa actividad de príncipe, Inocencio III no descuidó nunca la parte doctrinaria de su misión, ni sus aptitudes de hombre de doctrina y de letras, dejando muchísimas obras litúrgicas y dogmáticas.

Falleció el día 17 de julio de 1216, y su pontificado quedó en la historia como uno de los más esplendorosos de la Edad Media, lo mismo que su obra, que tuvo repercución en todos los acontecimientos europeos del siglo XIII.





Un Triunfo el ofrecerlo....

... y una oportunidad el adquirirlo!

SOBRETODOS en cuyas líneas impecables se ve la pericia de nuestros cortadores y cuya fina calidad reconocerá Vd. lo mismo hoy que al transcurrir del tiempo.

Están hechos con legítimos casimires ingleses y terminados con todo esmero "para que duren muchos inviernos".

Los gustos de las telas son de rigurosa actualidad. Llevan, además, forros de seda o sarga de lana.

En variedad de tamaños, gustos y hechuras y todos "Listos para Vestir", por ***$ 70.—***

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

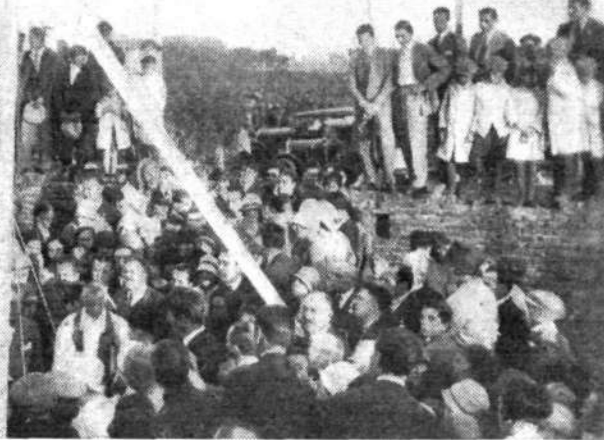


SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martín.

Mar del Plata: San Martín, 2573 (al lado del Banco de la Provincia).

De Maipú y San Nicolás

MAIPU. — Conjunto que presentaba la ceremonia al ser colocada y bendecida solemnemente la piedra fundamental para el edificio del Hospital Maipú





SAN NICOLAS. — Destacados deportistas que asistieron a la inauguración del nuevo edificio y cancha del Lawn Tenis Club.

EL DESNUDO CASTO

La mujer es el arquetipo de la belleza plástica y de la belleza ideal. Cuando Fidias quiso hacer un vaso perfecto donde la noble patria helénica se embriagase de gloria y de belleza, dió a un pedazo de mármol pentélico la forma substancial del alma femenina. Entre las abominaciones del paganismo el gran pueblo artístico jamás prostituyó la belleza; comprendió que era un reflejo de la Divinidad. Por eso en la desnudez de la Venus de Milo hay castidad olímpica de la diosa, como bajo la túnica de la Concepción de Murillo el alma inmaculada de María.

Carlos Borges







CORDOBA. — La reina de los juegos florales recientemente realizados, señorita Ofelia Escargnel Malbrán, con su corte de amor, señoritas Carolina Olmedo, Elisa Martínez Deheza, Lilí Caeiro Altamira, Carmen Olmos Deheza, Elena Avalos, Rosa Novillo Corbalán, Irene Gollan Funes, Julia Martínez Paz y Julia Giró.

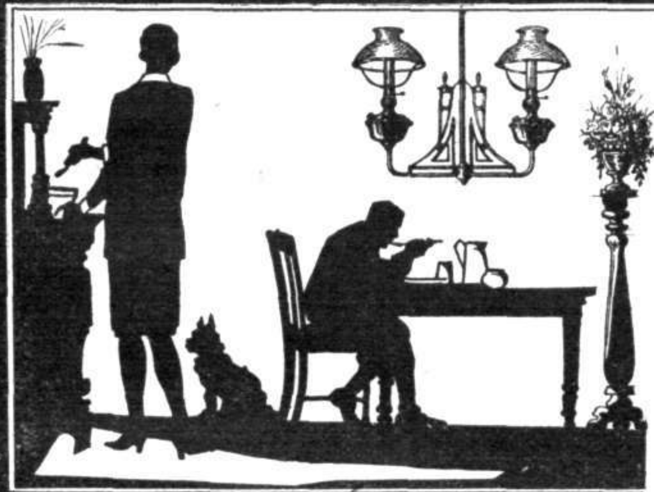


TOTORAS. — Señoritas que merecieron el beneplácito de la población por el valioso concurso que prestaron en las últimas romerías españolas.









Por muy lejos que usted se encuentre

debe pensar en rodear su casa de las comodidades que la hagan Saludable, Alegre y Confortable.

El ALUMBRADO ocupa el primer puesto y el único Seguro y realmente Económico es el

ALUMBRADO
"Comalumbra"

Lámparas Portátiles. Sin presión de aire, es decir, SIN PELIGRO, desde

$ 7.—

Funcionan Unicamente con

"ALCOLUZ"

¡TENGA CUIDADO! Ya los "ingeniosos" imitadores, además de haber adoptado nombres parecidos, han cambiado ahora el color de sus envases, usando el característico rojo de nuestro "ALCOLUZ"...
¡POR ALGO SERA!
NO SE CONFUNDA USTED. EXIJA ENVASES con nuestra marca:

Etiqueta Roja.



Letras Blancas.

Otra comodidad más.

JABON CUTIN EN ESCAMAS

SUPRIMA! LA LAVANDERA! YA NO LE HACE FALTA!

La preocupación del lavado de ropas desaparecerá para siempre de su casa, en cuanto usted haga un ensayo con las escamas CUTIN que lavan automáticamente las ropas, sin necesidad de fregarlas, frotarlas ni solearlas. — El jabón en escamas CUTIN, no contiene ácidos ni cáusticos que dañan las ropas, como ocurre con otros jabones y a ello se debe su gran aceptación. — CUTIN ahorra todos estos trabajos y su precio es insignificante. —

$ 0.35 LA BOLSITA

Tenemos zonas disponibles para revendedores

Helios S.A.

La Marca que tiene 28 años de creciente éxito.

BOLIVAR Nº 556

Ventas de Mostrador: DEFENSA 421

AVTO - MOTO

LAS 500 MILLAS DE RAFAELA

ERIC Forrest Greene ha triunfado en las terceras 500 millas de Rafaela. Nadie pensaba en su afirmación definitiva, porque la realidad nos llevaba más lejos o, por lo menos, hacia los nombres de fama que habían conquistado ya mucha gloria en las lides automovilísticas. Sin embargo, Forrest Greene, que en esta temporada ha venido afirmándose en pista con tres o cuatro triunfos cuyo valor era aceptable, se imponía en Mercedes y su presentación en las 500 millas era para él y para el público algo como la prueba de fuego. Y resultó, efectivamente, la mejor carrera de su corta actuación, pues no teniendo en su poder toda la máquina que quería, supo conservar con sangre fría y con mucho criterio la que tenía a su disposición, manteniéndose siempre en la vanguardia y ganando una bella carrera.

Esto es, en breves palabras, lo que fué el triunfo de Forrest Greene en las 500 millas de Rafaela.

Ahora bien, el significado de su triunfo ofrece dos aspectos distintos que habrá que considerar, porque el cronometraje de la carrera y su desarrollo han dejado un margen muy amplio para una bella serie de consideraciones. En primer término, se nos ofrece la tenaz resistencia y constancia de Bucci; en segundo término, su mala suerte; en tercer término, la descollante actuación de Riganti, y, por último, el abandono inesperado de Malcolm. Son estos los puntos de apoyo que permiten, sino dudar del valor del triunfo de Forrest Greene, por lo menos considerarlo desde un punto de vista que deje, por ahora y hasta una próxima carrera clásica, un margen para considerar su valor y hacer un cotejo de fuerzas con los otros corredores.

Empezaremos por tomar en cuenta, por ejemplo, los tiempos del ganador y los de Bucci, que ha sido su directo adversario. Tenemos a Forrest Greene en 52 minutos, 23 segundos en las cinco vueltas, y a Bucci en 53 minutos, 32 segundos, pero teníamos a Greene en la cuarta vuelta en 42 minutos, 32 segundos, mientras Bucci había recorrido esa misma distancia en 39 minutos, 54 segundos. Esto significa que entre la cuarta y quinta vuelta Bucci había pinchado ya su primera goma y perdía unos tres minutos para cambiarla. Las diez vueltas de pista nos dan a Greene en 1 hora, 41 minutos, 7 segundos, mientras Bucci las cumple en 1 hora, 52 minutos, 36 segundos, y las 15 vueltas ven pasar al puntero frente al contralor en 2 horas, 34 minutos, 55 segundos, mientras que Bucci pasa en 2 horas, 43 minutos, 40 segundos. Entre los dos se ha ubicado Zatusek, quien recorre la misma distancia en 2 horas, 39 minutos, 23 segundos, y más distanciados siguen Milone y Marocchi, que han sido los corredores que han perseguido con constancia a los punteros.

Cuando se cerraban las treinta vueltas del circuito, faltando sólo cuatro para terminar la carrera, Greene estaba aún al mando de la prueba con 5 horas, 9 minutos, 52 segundos, y Bucci había recorrido la misma distancia en 5 horas, 20 minutos, 36 segundos. Había entre los dos una diferencia de once minutos, que Bucci intentó descontar en las cuatro vueltas que le quedaban, y pareció que conseguiría el fin buscado, pues en cada vuelta que recorría se acercaba cada vez más a su contrincante, pero una última pinchadura de gomas frenaba definitivamente su entusiasmo y debía conformarse con el segundo puesto.

El cronómetro, que es un ser egoísta y no entiende razones sentimentales, ha dictado su ley. Forrest Greene había ganado las 500 millas de Rafaela en 5 horas, 42 minutos, 16 segundos, mientras Bucci era segundo en 5 horas, 49 minutos, 52 segundos; Zatusek tercero, en 6 horas, 4 minutos, 1 segundo; Milone cuarto, en 6 horas, 4 minutos, 3 segundos; Marocchi quinto, en 6 horas, 6 minutos, 8 segundos, y último llegaba Dannunzio, en 6 horas, 44 minutos, 15 segundos.

La diferencia entre el ganador y el clasificado segundo es tan sólo de siete minutos y medio. Si tenemos en cuenta la infinidad de paradas que tuvo que hacer Bucci, debemos sinceramente aceptar la opinión de muchos, que, de tener más suerte el piloto del Hudson, la clasificación habría podido sufrir algunas variaciones. Pero las carreras son carreras y la suerte es ciega. La bella defensa del piloto del Hudson no quita por ahora al de la Bugatti su mérito, porque de Forrest Greene sinceramente no podía esperarse una carrera tan regular, tan matemática y una conducta tan serena. No se han batido los records del año pasado, a no ser el de la vuelta, que pasó en poder de Bucci y después de Riganti, quien lo marcó a razón de 167 kilómetros 800 metros por hora, mientras el promedio general de la carrera es de 141 kilómetros por hora, o sea seis kilómetros menos que el año pasado.

HABLEMOS DE LOS COCHES

LOS coches preparados en el país han sido los protagonistas de las más bellas fases de la carrera. Riganti y Bucci, en realidad, han dado la nota sobresaliente en el certamen de Rafaela, y ambos corrían con coches Hudson preparados en los talleres nacionales. Téngase en cuenta que de un motor de serie, los mecánicos de nuestros talleres han aumentado las revoluciones de dos mil hasta cinco mil por minuto, han aumentado la fuerza de 30 a 70 HP y la velocidad en un treinta por ciento.

Se ha llegado a alivianar a estos coches, y correr con ellos a más de 180 kilómetros por hora. Parece que las fábricas mismas de Estados Unidos han dudado de tales milagros, pero la hazaña de Riganti, quien ha marcado casi 170 kilómetros por hora en una vuelta, demuestra la realidad del hecho. En cualquier momento de la carrera los Hudson han corrido más que los demás coches. Hemos visto la persecución de Bucci y la de Riganti realizarse a razón de 160 kilómetros por hora durante varias vueltas, y conviene, entonces, reconocer que la

P E D R O

CICLISMO

mecánica nacional ha ganado ya su puesto de honor entre las industrias técnicas del automovilismo mundial. Los coches de carrera, como Bugatti y Delage, han demostrado lo que ya conocíamos: estar construídos especialmente para estos esfuerzos y desarrollar con suma facilidad y con equilibrio y buena distribución de fuerzas su velocidad media durante muchas horas de carrera. Sin duda que el esfuerzo producido por la Bugatti ha sido menos violento que el que produjo el Hudson, y es menester reconocerlo. Después de estos coches y nombrando de paso al Mercedes, que es una máquina que, sin ser demasiado arreglada en nuestros talleres, ya viene de fábrica con un buen compresor y con cierta velocidad declarada en el motor, llegamos al Studebaker, de Marocchi, que era, sin duda, el coche menos preparado y más modesto. Un buen chasis, con una carrocería a la "Paris Giannini", dos carburadores, una multiplicación no exagerada, y el motor Studebaker estaba ya en los 150 kilómetros por hora. La línea de la máquina evidenciaba las características del coche para correr un Gran Premio Nacional, y efectivamente el mecánico que había alistado este coche lo había hecho precisamente para actuar en la susodicha carrera. Nada, pues, de chasis bajo y corto, nada de carrocerías tipo "coupe vent", sino la modesta máquina que intenta en un circuito - pista conseguir una afirmación más. Y a fe que el joven piloto Marocchi obtuvo el quinto puesto con un promedio mayor de 131 kilómetros por hora, demostrando a la luz del día que su máquina podía sostener el cotejo con los bólidos más veloces. No se puede hablar por el momento de los Delage, porque Milone ha llevado el suyo en bella forma, sin representar un peligro para los otros corredores que tenían el mando de la carrera, y Malcolm, que era sin duda el mejor adversario para Greene y Bucci, ha sido eliminado en la tercera vuelta por un pequeño incendio en el tubo compresor de su máquina.

Del Stutz de Dannunzio, francamente, no podemos abrir juicio. La máquina, por lo menos en Rafaela, no ha rendido lo que se esperaba y su marcha ha evidenciado fallas que no han permitido definir su justo valor.

El punto débil han sido los neumáticos. Bucci ha pinchado doce veces, Riganti cuatro y los otros corredores dos o tres veces cada uno. Pero el punto débil habrá que buscarlo en las gomas que usaba Bucci, y estudiar desde ya un nuevo sistema de rodado de gomas especiales, puesto que la velocidad que se imprime hoy a los coches de serie no está ya en relación directa con la resistencia del rodado de serie.

LAS 500 MILLAS DE INDIANAPOLIS

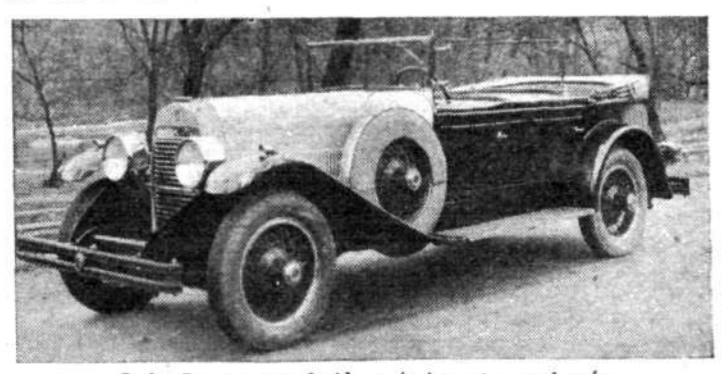
Tres días después de las 500 millas de Rafaela, se disputaron las de Indianápolis. Clásica carrera, sin duda la más importante de las que se disputan en pista. Este año, como el año pasado y en 1926, el triunfo correspondió a un volante nuevo, un tal Luis Meyer, quien con un Miller especial recorrió la distancia a razón de 161 kilómetros por hora, batiendo el récord del año, que fué de 156 kilómetros, y el récord existente, que pertenecía desde 1926 a Peter De Paola, quien había alcanzado un promedio de 160 kilómetros en las 500 millas.

Meyer es nuevo en las lides automovilistas, por lo menos como volante de fama. Ha actuado, sin embargo, en una infinidad de carreras como acompañante o como mecánico, pero recién este año entró a formar parte del equipo Miller, debutando en las 500 Millas. Scheneider se clasificó segundo y Georges Souders, el ganador del año pasado, obtuvo el tercer puesto sobre 29 corredores que se habían alistado en la magna competición norteamericana.

Comparando los dos promedios obtenidos en las 500 millas de Indianápolis y de Rafaela, tenemos un punto de apoyo excelente para demostrar al mundo automovilista que la Argentina cuenta ahora con un plantel de corredores que no están muy lejos de alcanzar la fama de los ases ya consagrados en todo el mundo. Téngase en cuenta, naturalmente, que la pista de Indianápolis mide unos cuatro kilómetros, y que por cierto no es tan fácil virar en ese anillo de ladrillo, como hacerlo en un circuito de Rafaela o de Esperanza. Con todo, podemos estar satisfechos del progreso alcanzado por los nuestros, e Indianápolis, que ya conoció el valor, aunque en forma muy limitada, de Raúl Riganti y Alzaga Unzué, habrá de conocernos más a fondo cuando uno de los nuestros, Bucci por ejemplo, resolviera hacer un viaje a Estados Unidos para representarnos. Y, francamente, con Bucci, el automovilismo argentino tendría el mejor exponente de su progreso.

UNA NUEVA MARCA DE AUTOMOVILES

En estos días ha llegado el automóvil Dupont, que en Norte América es algo como el Roll Royce inglés. Los dos modelos son de seis y ocho cilindros con un poder de 125 HP., lleva cuatro velocidades adelante y una atrás, y puede pasarse de una a otra sin tocar las intermedias.



Coche Dupont introducido recientemente en el país.



La señora Antonia es una excelente abuelita, complaciente y cariñosa con sus nietecitos. Tiene cabellos nevados y unos ojos claros, claros con dulces reflejos dorados que parecen revelar su gran bondad. Más de setenta inviernos han pasado por ella. Pero aun se conserva fuerte y enérgica, trabaja siempre y no descuida ninguno de los menesteres e intereses del hogar. Prepara dulces y golosinas de toda especie con los que deleita el paladar de su gente. Dirige la cocina, zurce medias, lee libros y revistas, está al cabo, por los periódicos, de lo que sucede en el mundo entero. Por la noche cuando la comida ha terminado, toma su calceta y se instala en el gran sillón que tiene en su habitación. El coro de nietos la solicita... Luego comienzan las historietas. ¡Cuántas relata la abuelita hasta que los niños se duermen junto a su sillón!...

Entonces la señora Antonia sonríe con dulzura al contemplar a sus queridas criaturas dormidas. Sonríe al desnudarlas y sonríe igualmente cuando las acuesta en sus camitas. Esa sonrisa parece rejuvenecerla y ahuyenta en esos instantes la tristeza de su ancianidad.

Juanita era la más mimosa de las nietas de la señora Antonia. Como todas las nietas, sabía rogar dulcemente y acompañaba el ruego con besos y caricias. La abuelita no sabía resistir nunca, y, como todos los abuelos, era a veces demasiado complaciente con ella.

Una mañana Juanita entró en la habitación de la anciana para saludarla, como era costumbre hacerlo. La señora Antonia no se hallaba en ella en ese momento. La niña paseó sus miradas por el cuarto y, al ver los anteojos de la abuelita, se le ocurrió hacer una de las suyas. Sentóse en el sillón, se caló los anteojos y, tomando los diarios, se puso a leer, conservando la misma actitud de la abuela. Con idéntica gravedad, se dijo lo mismo que la anciana:

— Veamos qué noticias traen los diarios de hoy.

En eso oye el pasito acompasado de la señora Antonia, y, asustada, deja caer los anteojos, que se rompen en mil pedazos. Como puede, Juanita los recoge y los guarda dentro de las páginas de uno de los periódicos, y lo esconde debajo del colchón de la cama de la abuelita. En seguida huye como despavorida. La señora llega para realizar su lectura y... ¡oh, sorpresa! no encuentra los anteojos por ninguna parte. Llama a la criada, interroga a los nietos, ¡nada, nada! La única que no se presenta es Juanita. Tampoco ella aparece por ningún lado. Llega la hora del almuerzo. Todos rodean la mesa, inclusive Juanita. Tiene aspecto de personita intranquila. La abuelita está triste.

Al final del almuerzo llama aparte a su nieta y le pregunta por los anteojos. La niña niega haberlos visto.

— Está bien — dice la abuela. — Tráeme tu alcancía, y con el dinero que hay en ella me compraré otros anteojos.

— ¿Y por qué mi alcancía?

— Para castigarte por tu mentira.

— ¡Pero, abuelita; yo no sé nada de tus anteojos!

— Tráeme la alcancía, te digo.

— ¿Y la muñeca que tenía que comprar con ese dinero?

— Por esta vez no la comprarás.

Juanita lloró, rogó; todo fué inútil.

Puso en manos de la abuela su alcancía, con gran dolor de su corazón.

Al día siguiente, la niña fué a darle los buenos días a la abuelita y, abrazándola, díjole:

— Abuelita, perdóname, yo rompí tus anteojos y los escondí debajo del colchón... Anoche no pude dormir pensando que te había mentido.

— Sí, ya conocía tu falta y me dolía que le agregaras esa otra tan fea: la mentira. Estás perdonada.

La anciana se dirigió luego al armario y sacó la alcancía.

— Toma, ahí tienes intacto tu dinero para comprar la muñeca.

— ¿Y tus anteojos, abuelita?

— Ya tengo otros; me los compró tu papá.

— ¡Abuelita querida, abuelita buena! — exclamó la niña, abrazando con gran cariño a la anciana.

ADELIA DI CARLO



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2729 — El comedor de mi casa.
Haydee R. Vicente.

2730 — Frente a frente Charol y Brisset.
Heriberto Rey.



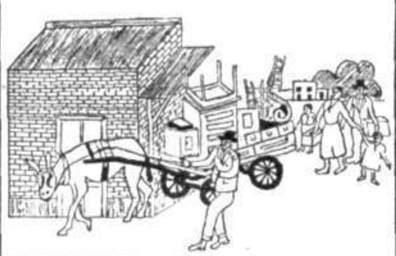
2731 — Doña Petrona haciendo preparativos para una fiesta.
María Elena Suárez.



2732 — Un examen oral.
Jacobo Blech.



2733 — Garzonio listo para empezar.
Juan Bolentoni.



2734 — Cambiando de domicilio.
Américo Peluffo.

$400 o MAS por MES
PUEDE VD. GANAR, CRIANDO CONEJOS GIGANTES PARA NOSOTROS EN LOS FONDOS DE SU CASA. NOSOTROS PROPORCIONAMOS EL PLANTEL Y COMPRAMOS TODA LA PRODUCCION A $25: LA YUNTA
PIDA INFORMES GRATIS por CORREO A
CRIADERO MODELO DE CONEJOS
LANUS F.C.S.

OFERTA RECLAME Por sólo $ 2.90



ó 150 cupones de cigarrillos remitimos, porte pago, estos **7 artículos necesarios a todo caballero:** 3 frascos Agua Colonia, Fijador cabello, Brillantina, Jabón afeitar barra fina, caja 3 jabones toilette BORATOL, todo fabricación especial AKA, calidad extra.

CASA AKA - 190 Uruguay - Buenos Aires

MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES



PUERTAS VENTANAS
PIDAN CATALOGOS Nº 3 CON PRECIOS REBAJADOS
ROBA, CAMILLI & Cía
RIVADAVIA 3475 - Bs. AIRES
FRENTE AL SUB. ESTACION LORIA

CIELORRASOS
DE ACERO ESTAMPADO
DESDE $ 1.50 m².
CIARRAPICO Hnos
-ESPARZA 68-
3 CUADRAS DEL ONCE
PIDA CATALOGOS

LUZ! MATERIALES ARTEFACTOS
ELECTRICOS y SANITARIOS. La casa mejor surtida y que más barato vende. Importación directa.
E. BONGIOVANNI,
Rivadavia, 2199-Bs. Aires.



GRATIS

puede conseguir: Sombreros, Camisas, Calzado para ambos sexos, Medias y artículos finos. Fuerte comisión a los propagandistas. Unic. en el interior.
Informes a fabricantes:
VICENTE P. MIANI
SAN JUAN, 2814 - Buenos Aires



POR SOLO **$ 2.90 m/n** ó 150 cupones de los cigarrillos "43" o Noblesse, remitimos libre de gastos este espléndido Reloj de bolsillo, suizo, de marcha garantida, y

REGALAMOS

1 cadena colgante de cuero con medalla, varios mod., Sport, etc.

CASA AKA URUGUAY, 190 BUENOS AIRES



"CROWN"

VEINTE MIL MAQUINAS de escribir en la Argentina escriben mejor y con mayor nitidez desde que usan las cintas CROWN. Las de mayor venta en el mundo.

Distribuidores exclusivos: F. PLATA y PLATA
CANGALLO 1253 — BUENOS AIRES

C. PELLEGRINI 354
Av. de MAYO 1066
VICTORIA 1075



25 - HORMA OXFORD
En becerrito color.
En becerrito negro.
Taco rodado. Doble suela.

$ 12.90

27 - HORMA OXFORD
En becerrito color.
En becerrito negro.
Taco rodado. Doble suela.

$ 12.90

88 - En becerrito de color. En becerrito negro. Taco rodado. Dos suelas de goma crepé. Artículo de gran moda.

$ 12.90

ATENDEMOS PEDIDOS DEL INTERIOR CONTRA REEMBOLSO O GIRO POSTAL.



APOSTILLAS a la Vida Literaria

OSSENDOWSKI, EL ETERNO EXPLORADOR

Con *Bestias, hombres y dioses* se reveló a Europa y América este ingeniero de minas cesante y hasta exonerado de la administración rusa. Asia y Africa, las ha recorrido y trasladado a sus libros, quizá con excesiva fidelidad, a lo mejor con maravillosa fantasía. Ahora, con la cálida y rutilante visión de *Los esclavos del sol,* el andariego escritor vuelve a posesionarse de nuestra atención, mientras él en persona váyase a saber por dónde vaga, acuciado por su angustiosa sed de nuevos horizontes.

EL NOVELISTA MILLONARIO

No ha mucho falleció el novelista inglés Thomas Hardy. Ahora los herederos se aprestan a distribuirse la fortuna legada por el autor de *Teresa de Urbevillers.* A 91.705 libras esterlinas llega esa fortuna. ¡Once millones de francos!, agrega consternado, un cronista francés, víctima, como todos sus colegas, de la crisis editorial y la crisis de...lectores.

LOS ULTIMOS LIBROS DE BLASCO IBAÑEZ

El telégrafo ya ha propalado la próxima aparición de la novela de Blasco Ibañez *El Gran Klan.* Otro trabajo inédito dejó, igualmente, el ilustre novelista. Se trata de una biografía novelesca de Cristóbal Colón, la cual se publicará en los Estados Unidos, donde los editores han abonado 30.000 dólares por la edición y 50.000 por la versión cinematográfica.

NOVEDADES DE FRANCIA

Los admiradores del filósofo Keyserling ya tienen una obra traducida al francés: *El diario de viaje de un filósofo.*—Poco ha faltado para que Juan Tharaud y Paul Suday fueran al terreno del honor. — Gastón Leroux, hace veinte años, predijo la caída del zarismo: se ha vuelto a publicar su *Agonía de la Rusia blanca.* — Los cronistas judiciales de París anuncian una colección que llevará el título de *Las grandes novelas judiciales.* —Albert Londres, andariego, audaz y meticuloso repórter, anuncia ahora un relato apasionante de la evasión del forzado Dieudonné: *El hombre que se evadió.* — *Hambre,* la magistral obra de Hamsun, ha sido ilustrada por Paul Bour. — *Lámparas de Arco,* un volumen de tirada reducida, de Paul Morand, con ilustraciones de Maseral.

LOS ESTUDIANTES ARGENTINOS Y MAQUIAVELO

En su oportunidad nos hemos ocupado del centenario de Maquiavelo. Ahora justo es consignar un esfuerzo realizado por un grupo de alumnos de la Facultad de Derecho, quienes, bajo la dirección del doctor Mariano de Vedia y Mitre, profesor titular de derecho político, han reunido en un volumen de seiscientas páginas buen acopio de informaciones, juicios e interpretaciones de la obra política y literaria del autor de *El Príncipe.*

LITERATOS FRANCESES QUE HABLAN DEL BRASIL

El Brasil es un país sorprendente — ha declarado Blaise Cendrars, al regresar a Francia después de una jira por la república vecina. — He terminado por quedarme en él. Les han contado que yo había descubierto yacimientos de cobre en mis tierras. ¡Qué cuento!... El cobre está por todas partes; no hay más que tomarlo... Me ocupo de una enormidad de cosas: el Brasil está lleno de plata, rebosante..." A su vez, otro literato, Eduardo de Keyser, declara: "Me sorprende que el Brasil sea tan poco conocido... La gente va al Egipto, y el Brasil es mucho más magnífico... Agregad que la vida allá es extremadamente barata, aun para un europeo maltratado por el cambio... La falta de alegría de los brasileños me ha sorprendido... El espectáculo milagroso de Río durante la noche no los conmueve... Se lee mucho libro francés... Los brasileños son de ideas amplias; todas sus empresas tienen un aspecto grandioso..."

EL SEMANARIO DE G. K. CHESTERTON

No son muchos los periódicos redactados por un solo escritor y que por nombre lleven el de su propietario. Se necesita que éste tenga prestigio, autoridad y personalidad. *El Padre Castañeta,* de mediados del siglo pasado, fué un curioso ejemplar entre nosotros. No lo es menos el *G. K.'s Weekly,* el semanario de G. K., iniciales éstas familiares a todos los ingleses admiradores de G. K. Chesterton. La publicación tiene ya su antigüedad. Está en el número 166 y aparece en Londres.

CUREL PREFERIA EL CIRCO

François de Curel prefería el circo y el *music-hall* a todos los espectáculos teatrales. Un día otro académico lo encontró en el vestíbulo del *Empire,* manifestándole su sorpresa de hallarse allí, en lugar tan vulgar, donde él había caído sólo a instancias de unos amigos.

—Pues es éste un excelente lugar de trabajo. Nada se puede comparar a estas revistas de gran espectáculo que tanto me sirven para clasificar mis ideas. ¿Lo creerá usted? Fué en el *music-hall* donde concebí casi por completo *La danza ante el espejo.*

ENCUENTRO INESPERADO



Se encontraba sin tener donde pasar la noche. Hacía frío, y el cielo obscuro, cargado de nubes, amenazaba lluvia. Era, en verdad, una noche bien poco hospitalaria.

Apretado el cuello del saco y las manos hundidas en los bolsillos del pantalón, hacía sonar inconscientemente las últimas monedas que le quedaban. Sentía hambre. Entró en un café y pidió un completo. Cuando el mozo se fué, vió junto a su mesa un cigarrillo casi nuevo. Enteróse que no lo miraba nadie y, rápido, lo echó al bolsillo. ¡Tenía comida y tabaco! Cierto, era una colilla tan sólo, pero no estaban las circunstancias para muchos miramientos.

A pequeños sorbos tomó su café, mojando en él trozos de pan. Lo saboreaba lentamente, en el deseo de que café y pan fueran eternos. ¡Quién sabe cuándo hallaría otro! Mas con pena notó que, como todas las cosas de la vida, ellos llegaron a su fin. Entonces, reprimiendo instintivo impulso de asco, encendió el cigarrillo.

—¿Cuánto es?—preguntó.

—Veinte centavos.

Sin mirar siguió fumando, con aire despreocupado; pero conforme el mozo se alejó, puso silenciosamente las monedas en la mesa y se fué. Quería evitarse así la cara de éste cuando notara que no dejaba propina...

Racha fría le hirió la cara.

—¡Diablos! — exclamó, abrochándose bien y apretando los puños en el fondo de los bolsillos.

Fina lluvia caía arremolinada por viento helado como escarcha. La noche, tan inhospitalaria, lo sumergió en estúpida tristeza, llena de temores. Cada persona que pasaba era motivo de ocultación. ¡Si alguien lo llegara a reconocer! Para los que estaban acostumbrados a pasar la noche en cualquier parte, la situación no tenía mayor importancia, pero ¡para él, a quien nunca le había faltado techo!... Temía lo viera algún amigo, un conocido, un pariente, y deseoso de ocultar su miseria como una vergüenza, se cobijaba en la obscuridad, encogido dentro de su humilde traje.

—¿Dónde duermo? ¿Dónde? — se preguntaba con aflictiva incertidumbre. Recordó haber oído hablar del puente del ferrocarril... Tal vez pudiera acurrucarse... — ¿Y si me asaltan? — meditó un momento, y murmuró luego, con gesto de suprema resignación. — Y bien, ¿qué me pueden robar? ¡Bah! — Y aparentando indiferencia, se dirigió a Palermo.

□

Cruzaba lo más espeso del bosque. Todo estaba en sombras; los árboles se agitaban produciendo ruido extraño y lúgubre, y sobre la tierra húmeda, cubierta de hojas, los pasos producían ligeros chirridos como lamentos.

Comenzó a tener miedo. Temblor nervioso agitaba su cuerpo. Tras los árboles, creía ver hombres que se hacían señas, y su sensibilidad exaltada oía voces, risas, fugas amenazadoras... Sentía deseos de echar a correr; se dominaba con dificultad, pero apretaba el paso.

—¿Dónde estará el puente? — se preguntaba, mirando en todas direcciones.

Sus ojos angustiados hubieran querido penetrar las sombras.

De improviso, oyó un grito agudo e interminable. Se quedó frío, clavado en el mismo sitio, temblando horriblemente.

—¿Quién?...

—No pudo terminar. Otro grito más fuerte, más desgarrador, cruzó la obscuridad y pudo percibir clara, distinta la palabra ¡Socorro!

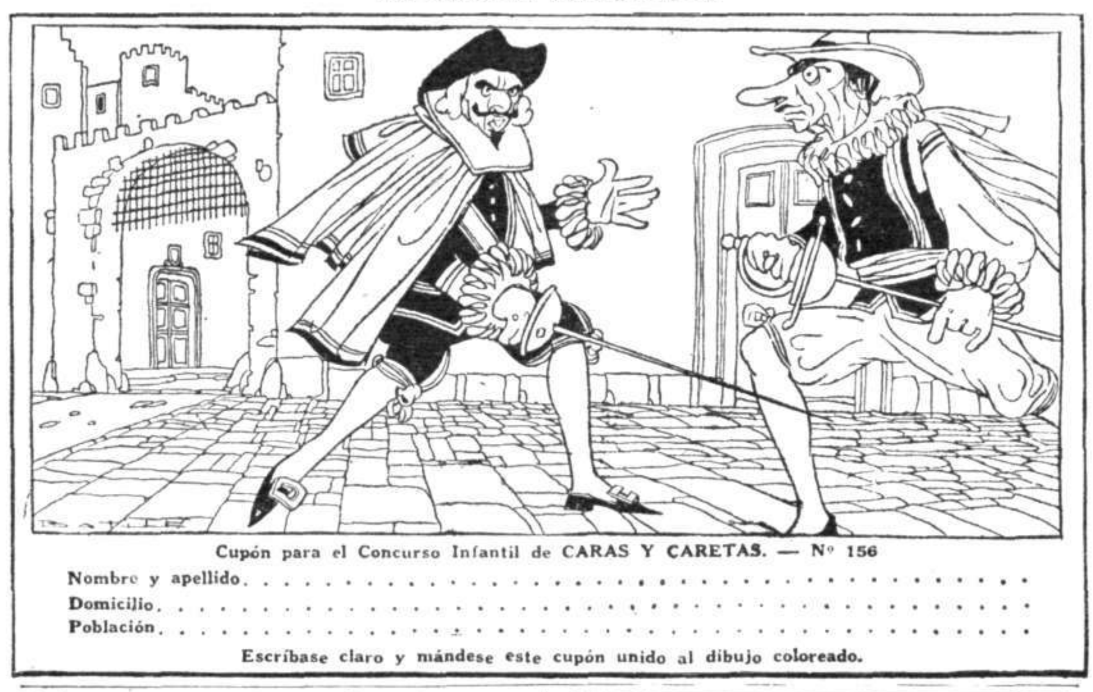
Miró aterrado. Lívido e inconsciente, corrió hacia donde la voz partiera. A poco vió una mujer en el suelo, que lloraba. Lleno de asombro alzó la mano... y su mano tocó otra helada. Levantó la cabeza. Quedó mudo de espanto: ahí, de ese árbol, pendía el cuerpo de un hombre ahorcado, cuyos ojos desorbitados lo miraban con fijeza...

R. OTEIZA QUIRNO

DIBUJO DE MACAYA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 156

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello, obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día, y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



GRAN OPORTO ARGENTINO

25 MAYO 1928

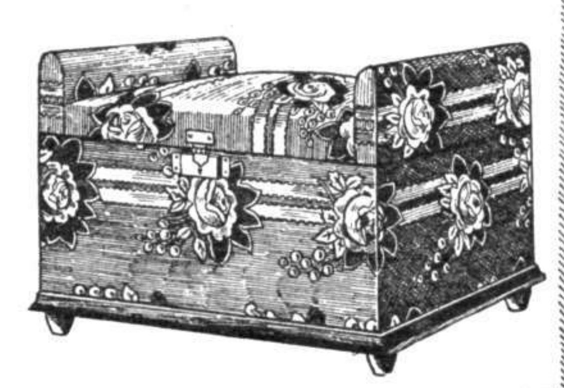
TERTULIA

9 JULIO 1928

FIESTAS PATRIAS

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Com motivo de las fiestas patrias obsequiamos a nuestros favorecedores con esta hermosa **BANQUETA-COFRE** forrada en rica cretona y con sus correspondientes herrajes finos, cerradura a resorte y llave, manijas, etc.





Dicho obsequio puede obtenerse adquiriendo una docena de botellas del **Gran Oporto Argentino "TERTULIA"** — *sin recargo alguno* — o sea al mismo precio de $ 1.70 cada botella a que siempre se ha vendido este exquisito vino. ***Además, dentro de cada BANQUETA-COFRE, ira gratis una elegante copita de cristal anacarado con filetes de oro.***

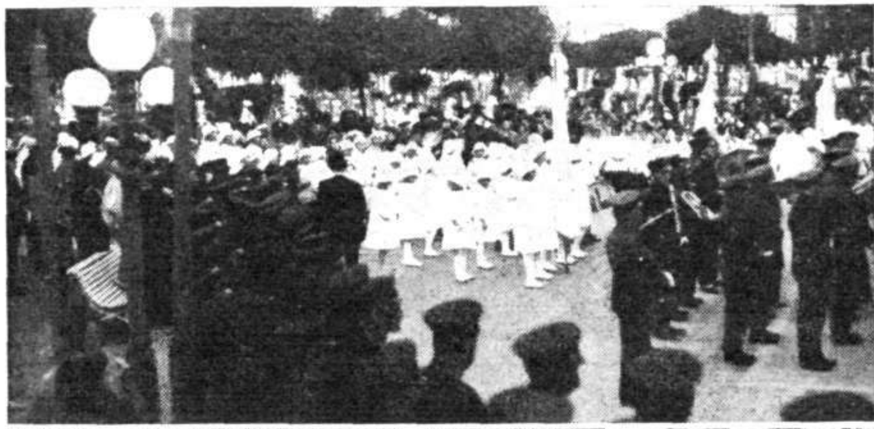
Por pedidos dirigirse a su proveedor o a nuestro Salón Exposición, Calle Florida 727, U. T. 0321 Retiro.

Pedidos del interior: Agregar $ 1.— por doble embalaje especial, remitiéndose en adelante separadamente las botellas y la BANQUETA-COFRE para evitar averías.

Además, debe remitírsenos el gasto de estampillado provincial a razón de $ 0.60 por cajón, por la provincia de Buenos Aires; $ 1.25 prov. de Santa Fe; $ 0.40 prov. de Entre Ríos; $ 2.50 prov. de Córdobà, y $ 2.— por Tucumán, donde actualmente tenemos depósitos de nuestro artículo.

IMPORTANTE: Esta oferta es limitada y los pedidos serán atendidos por su orden hasta la cantidad disponible de los obsequios ofrecidos.

Leveratto & Cía



SANTA ROSA.— Manifestación escolar, celebrando el día 25 de Mayo.





GENERAL PICO. — El pueblo festejando la fiesta nacional. El presidente de la brigada de la Liga Patriótica Argentina, hablando.


Gotas de Oro
Gotas de Oro
Gotas de Oro
Para
TOSES
CATARROS
RESFRIOS
nada mejor
que
GOTAS
DE ORO
Pastillas pectorales contra todas las afecciones de las vías respiratorias. Ideales en toda edad.
VENTA EN LA
DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en toda farmacia.

Hallazgo de más Bombas

La pequeña "casa misteriosa" de la calle Progreso, sita en Loma del Mirador, bajo el piso de cuyas piezas y patio fueron hallados explosivos que, según las opiniones de la policía, pueden dar la clave de los atentados terroristas acaecidos en la Capital y cuyo esclarecimiento, no obstante las pesquisas, no se había logrado al cerrar el presente número, ignorándose hasta quiénes fueron los ocupantes de la terrorífica vivienda.

Aspecto de un ángulo de la habitación en donde, después de ardua y arriesgada tarea, los soldados del cuerpo de bomberos hallaron dos formidables bombas, las que, luego de ser extraídas con las precauciones necesarias, fueron conducidas a la comisaría de San Justo en donde se comprobó su extraordinaria potencia.

en Loma del Mirador



Los técnicos realizando el análisis de los explosivos. A fin de que el lector pueda darse una idea de la potencia de las bombas, detallaremos su construcción: pesan unos 30 kilogramos, están revestidas de cemento, tienen en su interior una camisa de estaño, trozos de hierro, cápsulas fulminantes y recortes y eslabones de cadenas. Son, según opiniones autorizadas, las más potentes que se hayan conocido hasta hoy.

Dos soldados del cuerpo de bomberos sacando de la "casa misteriosa" la más grande de las bombas para ser trasladada cuidadosamente a la comisaría de San Justo. De no mediar la pericia de los bomberos, por un accidente cualquiera, por una leve imprudencia, los explosivos hubieran pulverizado la casa en donde fueron hallados.

Bodas de Plata




MORENO. — Señora Tomasa Cúneo de Pagano y señor Angel Pagano, que han celebrado sus bodas de plata conyugales.



CAPITAL. — Señor Eusebio Rodríguez y su esposa señora Luisi Cozzi, con sus hijos, el día de cumplirse el 25º año de matrimonio.



CHILLAR. — Esposos señor Francisco Gratás y señora Roguecinda T. de Gratás, con su familia, al festejar sus bodas de plata.



NAVARRO. — Matrimonio señor Pablo Maldini y señora Fidela Gregori, al celebrar el vigésimo quinto año de su enlace.

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.
ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran especifico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

1 (Escríbase con claridad)

PEOR PARA Vd. SI PAGA MAS POR LO MISMO



Nº 107. — Finísimo juego de alianzas, dos anillos media caña de oro 18 k., cinco gramos c/u., grabados, con un cintillo de 3 diamantes finos y zafiros engarzados en platino y oro 18 k., con estuche, a . . . . $ 39.-

Nº 510. — Reloj de máquina Suiza, muy exacto, dorado Americano, garantido por 5 años. Ocasión $ 8.50



Nº 125. - Anillito para niña de 18 k. con filete de esm. y grabado, $ 5.50

Nº 119. — Anillo de plata 900, iniciales esmaltadas a fuego, a $ 5.50

El mismo, de oro 18 k. macizo, a . . $ 28.—

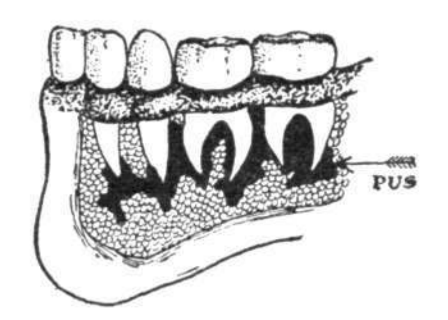
Nº 31. - Abridores "Tic", oro 18 kilates, a $ 6.—



Nº 115. — Anillo de sello en oro 18 k., con nombre esmaltado a fuego, muy sólido, a $ 8.50

Pida Catálogo Gratis 1928, con 1000 artículos distintos.

RELOJERIA — y — JOYERIA **A. DI RENZI** CORRIENTES, 4630 - Bs. Aires



Se aflojan los dientes

LA piorrea afloja y provoca la caída de los dientes: además, produce pus en las encías, el que se ingiere con los alimentos y bebidas. Esta materia venenosa, entra constantemente en el organismo, causando desarreglos.

Véalo a su dentista semestralmente y mientras tanto, prevenga el mal cepillando sus dientes y encías con el mejor preparado conocido o sea el

POLVO PYORRHOCIDE

Contra dientes flojos y encías sangrantes.

EN TODAS LAS FARMACIAS

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo).

Llene y remita este cupón al Dtº Pyorrhocide, Rivadavia, 1244, y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre . . . .

Calle . . . . Nº . . . . . .

Ciudad . . . .

(P. P.) C. C. 16-6-28.

AGRICULTURA

DE LA FLORA FORESTAL
EL ALAMO

De la flora forestal cultivada, los álamos son, sin duda, los árboles más difundidos y conocidos por la facilidad de su cultivo, por su rápido crecimiento, por su rusticidad comprobada y por las utilidades que prestan como elemento ornamental y como producto industrial.

Son diversas las especies de álamos que se conocen y cultivan en el país: el álamo de Carolina, de gran desarrollo y de copa amplia y frondosa; el de Canadá, también de porte elegante y vigoroso; el Plateado, de regular tamaño y hojas color verde intenso y lustrosas en su página superior y blanco afelpado en la parte inferior; el Trémula, con sus hojas de largo peciolo, que las hace muy movedizas y sensibles a la acción del viento, de lo cual deriva su nombre; el Negro, de tallo alto y un poco inclinado siempre. Pero el más conocido, popular y más extensamente cultivado entre nosotros es el Alamo de Italia (Populus Pyramidalis), que es una variedad del anterior (Populus nigra).

Un aserradero en un monte de álamos en la provincia de Buenos Aires.

El álamo de Italia es árbol de hojas caducas y se distingue por su tallo alto y derecho, por sus ramas casi verticales, paralelas al tronco, formando copa estrecha y piramidal, semejante a la del ciprés; sus hojas de color verde más bien claro y superficie lustrosa en su página superior, son de forma triangular más anchas que largas; es originario de Persia, e introducido en Italia, se expandió después en todas las regiones templadas de Europa.

Este árbol, aunque prefiere los climas templados y secos, se adapta a las diversas zonas del país, menos las extremas; de ahí que lo veamos cultivado con éxito desde Río Negro hasta las provincias del norte y andinas. En cuanto a tierras, le son más indicadas, y en ellas prospera admirablemente, aquellas sueltas, profundas, frescas y más bien húmedas. Por ello se planta con preferencia en la costa de los ríos, arroyos, canales o acequias, en las que con sus raíces fija los bordes y en donde crece tan rápidamente que en pocos años llega a su completo desarrollo. Esto no obstante, se adapta también a otras tierras, siempre que no sean excesivamente compactas y secas.



El resultado de una buena explotación: pilas de tablones de álamo listos para la venta.

Se multiplica por estacas, procedentes de ramas de dos a tres años de edad, gruesas y de cincuenta a sesenta centímetros de largo, que se plantan en vivero durante el invierno a cincuenta centímetros entre filas y algo menos entre plantas. A los dos años ya se podrán transplantar, a fines de invierno, en su lugar definitivo. Para formar el monte, se prepara la tierra con dos rejas cruzadas y dos rastreadas y se cavan después los hoyos a cincuenta centímetros de profundidad y a dos metros entre las filas y la misma distancia entre las plantas en la fila, en los que se colocan las plantas con sus raíces bien extendidas, tapando los hoyos después, y cuidando de efectuar la operación con tierra fresca y húmeda. Resultan así dos mil quinientas plantas por hectárea. Algunos plantan más tupido en las filas, y otros, para ahorrar gastos, plantan las estacas directamente en el terreno, con barrete; pero es indudable que, con una población tan espesa, los árboles no se desarrollan igualmente bien y el resultado no es de los mejores. Ahora tratándose de plantaciones de abrigo, en filas sueltas, entonces se puede aceptar la plantación más tupida porque la luz y el aire circulan en abundancia más que en un monte espeso y exclusivo.

Al año siguiente se deberán reponer las plantas que no han prendido y se cuidará de tener el terreno limpio de malezas, de cortar las ramas que tomen un desarrollo excesivo o anormal en su dirección y extensión y de defenderlas de toda causa enemiga, plagas o insectos, principalmente de los bichos de cesto, que las atacan con frecuente predilección.

El álamo de Italia, aunque alcanza su mayor vigor y volumen a los 20 ó 25 años, en nuestro país a los 15 años ha adquirido suficiente desarrollo y altura para su utilización industrial, y en las tierras húmedas, como las del Delta del Paraná, a los diez o doce años de su plantación.

Según el destino que se aplique su madera, ya sea para la producción de tablones para envases, cajones, etc., o bien para la fabricación de papel, se puede calcular el valor de cada planta, en las condiciones mencionadas, de un peso y, a veces, hasta dos, en el monte, sin cortar; de lo que resulta que, aun calculando que de las 2500 plantas que cubren una hectárea se pierda un veinte por ciento, quedan dos mil, esto es, dos mil pesos la hectárea a los diez años o doscientos por año y por la misma extensión; esto como cálculo moderado.

De la planta del álamo, todo se utiliza: de los troncos, se sacan tablones; las tablas "costaneras" se emplean para construcciones rústicas, varillas o listones; la cáscara, para los hornos de ladrillo; las astillas, las puntas, las ramas, como combustible, y hasta el aserrín se vende a precios convenientes. Todo tiene valor, porque nada se desperdicia.

Resulta, pues, el álamo de Italia, un árbol precioso, bajo el aspecto cultural, industrial y económico.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO



LA QUINTA EXPOSICION NACIONAL DE GRANJA EN PALERMO

A pesar de los contornos relativamente amplios que revistió la exposición del epigrafe, preciso es confesar, sin embargo, que en realidad no logró todo el éxito que merecía, pero de ello no puede culparse en forma alguna a la administración de la Sociedad Rural Argentina, porque la referida institución realizó en oportunidad una amplia propaganda del certamen y preparó un excelente programa para inducir a los granjeros a concurrir con sus productos y a competir amistosamente con otros tamberos o granjeros ocupados en la misma industria. Ello no obstante, es preciso reconocer que las secciones para aves y porcinos fueron excelentes, aun cuando todas las demás dejaron algo que desear.

Se considera que ha sido una buena idea hacer venir un juez de Inglaterra para juzgar las categorías de la sección aves, pues hasta ahora siempre se ha hecho sentir un cierto descontento motivado por las decisiones de los jueces uruguayos o argentinos, a pesar de poseer, varios de ellos, un profundo conocimiento de las razas sometidas a su consideración. En esta ocasión la presencia del juez británico fué muy apreciada por todos, y es de esperarse que la costumbre de traer todos los años un juez extranjero tienda a establecerse en los certámenes de esta naturaleza.

Muchos expositores, compradores, criadores y miembros de la Sociedad Rural Argentina son de la opinión que constituiría una resolución acertada celebrar este acontecimiento anual de granja conjuntamente con la gran exposición de reproductores que acostumbra a realizarse todos los años en Palermo durante el mes de agosto. Uno de los principales obstáculos que se opondrían a ello sería la falta de suficiente espacio en el local de Palermo, pero no es éste un contratiempo imposible de solucionar. Una vez vendidos en remate los toros campeones, el gran Pabellón de la Provincia de Buenos Aires podría destinarse a las secciones de aves, y el amplio lugar dedicado actualmente a los automóviles brindaría ubicación a los productos expuestos en otras secciones. La sección porcina podría quedar tal como está ahora, en este sentido cabe mencionar que desde el año pasado la Sociedad Rural Argentina ha hecho efectuar en ella muchos arreglos y alteraciones para mayor comodidad, tanto de los jueces como del público.

Volviendo a la exposición de granja, fué grato constatar la excelente presentación de la sección porcinos. Las razas que más poderosamente llamaron la atención fueron la Duroc Jersey y la Berkshire, distinguiéndose en ellas varios ejemplares de excepcionales méritos. También eran muy buenos los porcinos de la raza Poland China, aunque la concurrencia no fué en ésta tan numerosa. Y como en muchas ocasiones anteriores, los magníficos animales Duroc Jersey y Poland China del criadero "El Trío" se adjudicaron todos los premios principales, siendo el señor Juan C. Campion muy felicitado con tal motivo. También obtuvieron varios premios de importancia los señores Bartolomé Ginocchio e hijos, con varios machos y hembras Berkshire de gran calidad.

Los criadores de aves, como queda dicho, se portaron dignamente en esta oportunidad, siendo la raza mejor representada, tanto numérica como cualitativamente, la Plymouth Rock, si bien la Rhode Island Red llamó asimismo la atención por los numerosos ejemplares expuestos. Respecto a esta última raza, empero, no escapó a la observación de muchos avicultores experimentados que bastantes de los gallos y gallinas eran defectuosos en cuanto a tipo, conformación o colorido del plumaje; las pollas y gallinas eran mejores que los pollos y gallos. En cuanto a la raza Sussex, mereció elogiosos comentarios, destacándose algunos individuos de mucho mérito. Hubo buenas aves en la raza Catalana del Prat, pero, colectivamente, las he visto mucho mejores en ocasiones anteriores.

En lo que a pavos respecta, pocas veces se ha visto reunido un conjunto mejor, y el juez británico evidenció en ellos mucho interés. A pesar de todo, el señor Powell Owen se permitió expresar el juicio de que los pavos se crían demasiado grandes en este país; pero en mi humilde opinión creo que sería un grave error para los criadores argentinos tratar de producirlos más pequeños. Posiblemente el señor Powell Owen no se ha dado cuenta de que el principal mercado al cual se efectúa la exportación de nuestros pavos congelados es Norte América, y que allí la demanda se inclina en favor de las aves más pesadas y mejor desarrolladas.

En las categorías para Leghorn Blancas, el campeonato fué otorgado a una gallina criada por la Escuela de Agricultura de Las Delicias, y por una curiosa coincidencia, resultó ser la misma que ganó el concurso de postura en Claypole (F. C. S.)

No aburriré aquí a mis lectores con la lista de las aves ganadoras, pues ya la mayoría de los diarios la han publicado. Me limitaré, pues, a destacar algunas consideraciones hechas por el juez británico en una conferencia que realizó después de otorgar los premios. Dijo el señor Powell Owen que la raza Plymouth Rock es de gran utilidad en nuestro país, por constituir un tipo de ave perfecto y bien definido, cuya explotación ofrece grandes facilidades al granjero, y muchos beneficios a los que se preocupan en cultivarla.

También puede ser de interés para los lectores observar que en su segunda conferencia el señor Powell Owen se refirió a la cuestión del tamaño excesivo de las aves en general. Dijo el orador que buscando producir gallos o gallinas de mucho desarrollo en razas cuyas características no se avenían con dicha política de cría, se habían logrado en ellas resultados contraproducentes, y opuestamente, se había beneficiado a otras. En algunas razas, un exceso de tamaño se traduce en retrasos en la crianza y en la producción. El exceso de peso en los machos trae muchas veces como resultado la esterilidad de los huevos o un debilitamiento apreciable de los pollitos. Hizo notar asimismo que en las razas de grandes ponedoras las gallinas improductivas, es decir, que no ponían huevos, se destacaban entre las demás por su peso y tamaño relativamente mayor, huesos grandes, cabeza ordinaria, y temperamento perezoso; la buena ponedora, en cambio, es pequeña, activa, movediza, vivaracha e inteligente.

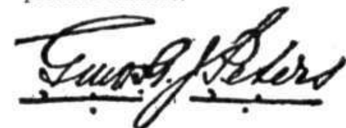
Terminó el señor Powell Owen su conferencia expresando lo siguiente:

"En Inglaterra los criadores se han convencido de que la belleza de tipo con buenas ponedoras constituye la solución para el problema, y han creado clubs para modificar el "standard", con el objeto de conseguir una ave de valor que reúna las condiciones necesarias de utilidad y belleza.

"En todas las razas que se crían en la Argentina hay utilidad, y sería sumamente fácil conseguir un "standard" de tipo que sirva de base a los criadores. Estos deberían ponerse de acuerdo con el objeto de formar clubs en los cuales se estableciera el tipo de ave que más conviene producir. Así, habría clubs de Catalanas del Prat y de Wyandotte Blanca, etc., con el objeto de uniformar la producción.

"En el Orpington sería necesario que la pluma fuese más corta, para que no se pareciera a la raza Cochiac. Hay criadores que han cruzado el Orpington Blanco con el Wyandotte Blanco, y ha resultado que el Wyandotte sale de patas muy cortas, y con el cuello demasiado emplumado".

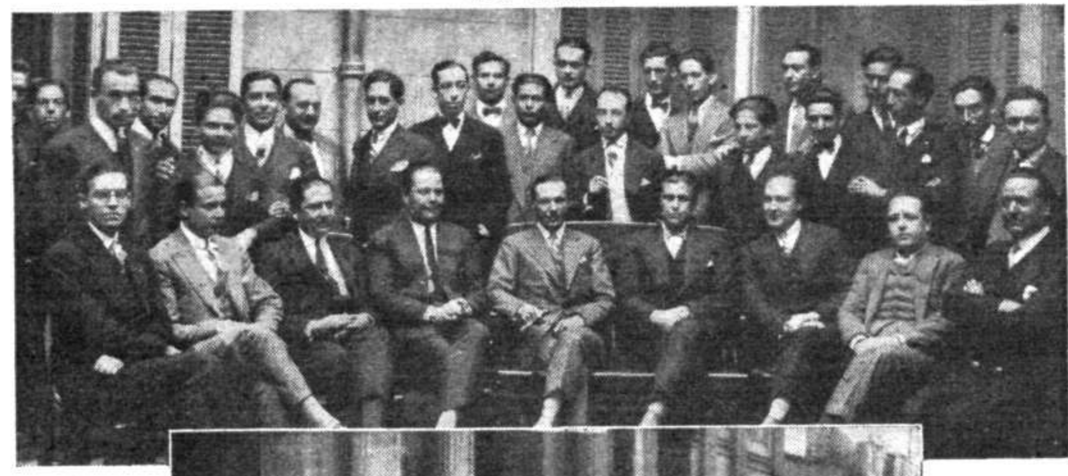
Debido a la falta de espacio, me ha sido imposible tratar en el presente artículo otras secciones de la exposición, pero las reservo para el próximo número.



Homenaje al Vicario Foráneo de Jujuy



Distinguidas personalidades de esta sociedad que rodearon al presbítero doctor José de la Iglesia, estando presente el obispo salteño, monseñor Campero, y el gobernador de Jujuy, en el acto de hacérsele una demostración afectuosa al cumplir aquel sacerdote su 25º aniversario en el sagrado ministerio. En el círculo: el vicario foráneo, doctor José de la Iglesia.



Caballeros que hicieron objeto de una demostración al señor Daniel Aubone, contador de la sucursal del Banco de la Nación, ascendido a gerente en la casa de La Quiaca.



El gobierno provincial, el jefe de la brigada militar y otros personajes al salir del tedéum que se celebró en la catedral el 25 de Mayo.

De Arroyito y Jovita



ARROYITO. — Reunión motivada por el cambio de autoridades locales, con la asistencia de prestigiosos miembros del radicalismo.





JOVITA. — Banquete ofrecido por el vecindario al presidente del comité local de la Unión Cívica Radical, festejando la asunción al mando gubernativo.

De Concordia



Banquete ofrecido por amigos y correligionarios al director de "El Heraldo", señor J. Siebermann, como demostración de aplauso por su meritoria labor.







El señor Roberto A. Grau, campeón argentino de ajedrez, jugando partidos simultáneos en el Club Progreso.

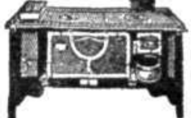


SABAÑONES Use PASTA VASENOL





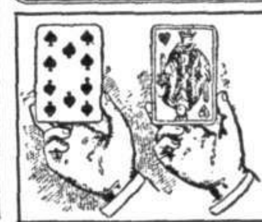
COCINAS "MALUGANI"



SON LAS MAS ECONOMICAS

SOLICITEN CATALOGO

HUMBERTO 1° 1084/86 - Buenos Aires



NAIPES MAGICOS

Se remiten con catálogo de Prestidigitación, Magia, Ventriloquia e Hipnotismo teatral, contra el envío de UN PESO m/n., al señor

M. HENRIQUES

Casilla de Correo 1640.

Buenos Aires.

Notas Sociales

"Uncía, 20 de mayo de 1928.

"A la Dama Duende, de la Redacción de CARAS "Y CARETAS. — Buenos Aires, República Ar-"gentina.

"Mi estimada amiga: Estoy ya seguro que ex-"trañará usted esta mi carta, por ser ella escrita "de mucho tiempo (y por primera vez) y porque "la sorprenderá en un momento tal o cual de su "vida quizá múltiple, sin que, estoy también se-"guro, se pueda acordar del amigo que le "escribe Y para facilitarle la memoria lo más "pronto posible, debo decirle que la conocí en "Potosí (Bolivia) cuando usted viajaba para Su-"cre, de paso a otros países.

"¿Recuerda ya?

"¿No, todavía? Bueno... La conocí en un "*dancing* del hotel Londres, en la ciudad de re-"ferencia. Esa noche exhibía usted una placa en "el pecho que era el escudo argentino, y se dió "a conocer entre los circunstantes que a usted la "admiraban con el seudónimo de *La Dama Duen-"de*, seudónimo que siempre figura en CARAS "Y CARETAS de ese digno país.

"Mi propósito al dirigirle estas líneas es éste: "o irme yo allá (a Buenos Aires) o permitirme "llamarla a usted acá (a Bolivia) para que en "una u otra situación, busquemos y realicemos el "anhelo de ser felices... y también estas letras "deben ser una muestra de mi noble lealtad, que "no obstante de que entre usted y yo no hay "nexo ninguno apreciable, no la puedo olvidar "todavía como a la que una vez me sugestionó "de un modo que yo nunca esperaba... Hasta "estuve con dulces ganas de seguirla en su he-"roico viaje a lomo de animal a traves de llanos "y de montañas..."

* * *

La vida nuestra, por plácida y monótona que sea, nos ofrece indudablemente cada día, un aspecto inesperado, y en casos como el que motiva el tema de esta crónica, alguna nota de exquisita originalidad: el correo acaba de traerme, entre la correspondencia diaria, una extraña carta, cuyo primer párrafo transcribo — con la sorpresa consiguiente, — puesto que en él afirma mi corresponsal desconocido, que pasó cierto día por la ciudad de Potosí, una dama argentina, que creyó conveniente usurpar el nombre que disimula el verdadero *ego* de esta inofensiva Duende, para sus andanzas románticas más allá de la augusta majestad de la cordillera andina. No deja de ser muy halagador para mi amor propio femenino el que una interesante figura de mujer haya querido valerse del seudónimo familiar a tantas lectoras y amigas desconocidas, para ejercer su poder de seducción personal. Pero este *desdoblamiento* espiritual, del que soy inocente en absoluto, ha perjudicado al caballero amigo que trata hoy de acercarse a la misteriosa dama, cuya aura de seducción ha de ser seguramente irresistible.

No es ésta la primera vez, por cierto, que llega a mis oídos la noticia de análoga usurpación, pero tales afirmaciones caían muy pronto en el vacío y sin causar el menor daño; pero desearía saber ¿a qué ocultarlo? si la Dama Duende que pasó ese día por la legendaria ciudad que se irgue sobre magnífico pedestal de pórfiro y de plata, encubría su propio *ego* bajo la envoltura material que hubiera elegido yo misma, para vivir esta transitoria existencia nuestra. De ser así, no protestaría, y cuando me fuera dado escuchar ¡me ha ocurrido tantas veces! en animado circulillo algún elogio cariñoso para la personalidad femenina que había dejado traslucir hábilmente su insospechable condición de Duende, me uniría también esta vez al comentario, afirmando como entonces: "Si es ella... ¿Cómo no ha de tener nuestra incógnita amiga ese *charme* especialísimo que conquista tantas simpatías...?"

Y así, con la serena indulgencia que sólo se atesora a esta altura de la vida, me gustaría ver pasar algún día la imagen de una Dama Duende que supiera encarnar armoniosamente las condiciones propias de la juventud — alegría luminosa, entusiasmo y esperanza — con la madurez del espíritu, que, sin olvidar aún la magia del ensueño, supiera amar y comprender la faz grave y misteriosa de la vida humana.

* * *

Pero es tiempo ya de abandonar andanzas de duendes más allá de la cordillera andina o por el fondo mismo de los valles deliciosamente bellos en su bucólica poesía.

Buenos Aires vive sus días de intensa actividad mundana. Entre las recepciones íntimas o fastuosas, las bodas de fuste y la temporada teatral en sus múltiples aspectos, se desgranan las horas en brillante fantasmagoría.

El comentario superchic consagra hoy una nueva sala de té en la que se reúnen periódicamente los círculos de la más alta figuración mundana, sala en la que — a pesar de su animado ambiente ultramoderno — se conserva *la línea* que ha impuesto la propietaria de *céans*, como se diría en París. Nadie ignora su nombre, de rancio abolengo, y el vasto, aristocrático círculo de sus allegados y de sus amistades se congrega en el elegante local — verdadera prolongación del *Ocean* de Mar del Plata en nuestra Rue de la Paix, — en la seguridad de que no aparecerá en aquel recinto ninguna mosca blanca de otros círculos. El local es tan pequeño, que la incauta mosca sería entonces el blanco de todas las miradas, y la intrusa se hallaría en una situación asaz incómoda.

La dama duende.

Buenos Aires, 7 de junio de 1928.

Un ejército destructor amenaza sus plantaciones

No deje Vd. que las plagas de parásitos invadan sus plantaciones. Su acción destructora le ocasionará grandes pérdidas si no las combate a tiempo. Extermínelas por medio de una eficaz pulverización, utilizando para ello nuestras

Bombas de Rociar "DEMING"

Tenemos desde la bomba pequeña de balde hasta la bomba mayor con vehículo, distinguiéndose todas ellas por su excelente construcción, solidez, satisfactorio funcionamiento, facilidad de operación, y por su alta presión que despide la lluvia a larga distancia.

Solicite nuestro interesante y útil librito CC-278-3 que indica los medios adecuados para defenderse de las plagas. Gustosamente se lo enviaremos acompañado de un folleto sobre las Bombas de Rociar "Deming".

Juan y José Drysdale y Cía.

PERU, 440 - Buenos Aires

ROSARIO — BAHIA BLANCA — SANTA FE

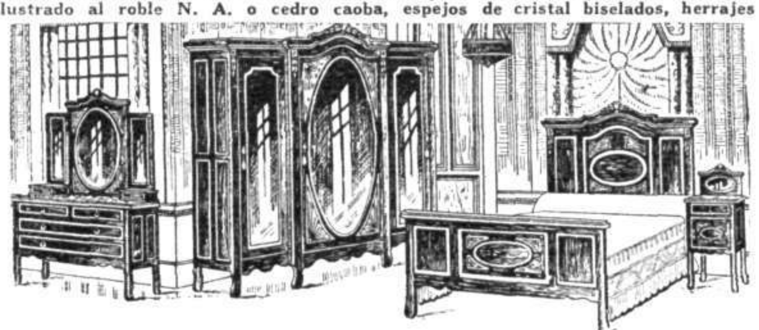
DEPARTAMENTOS

ACEITE "VEEDOL" — NAFTA "TYDOL" — ARTEFACTOS SANITARIOS — CORRALON — FIERROS — HERRAMIENTAS — FERRETERIA EN GENERAL — LONAS Y CARPAS — MAQUINAS AGRICOLAS — TE "EXCELENTE" — SEGUROS CONTRA INCENDIOS — REFRIGERACION ELECTRICA "KELVINATOR" — MOLINOS A VIENTO.



FABRICA DE MUEBLES **LA IMPERIAL** CORRIENTES 1352

Nuestro carácter de fabricantes nos faculta para cotizar los precios más bajos de plaza. Dormitorio macizo, lustrado al roble N. A. o cedro caoba, espejos de cristal biselados, herrajes y artísticas aplicaciones de bronce cincelado. Detalle: Ropero 3 cuerpos parte central entrante o saliente, finamente tallado en alto o bajo relieve, divisiones y estantes interiores, toilet cómoda con alas movibles, mesa de luz con espejo, cama de 2 plazas y elástico reforzado con estiradores y 6 perchas de ropero, a. . $ **270.-**



VISITE NUESTROS TALLERES. SOLICITE GRATIS NUESTRO GRAN CATALOGO.

No olvide que en la CASA SOPRANO encontrará los mejores artículos A PRECIOS MUY CONVENIENTES

Nº811. — Magnífico gramófono sin bocina marca SOPRANO. Caja de roble, tamaño 29 centímetros de largo por 26 y 15 centímetros de alto, máquina Suiza, de voz fuerte y melodiosa. Se remite con 200 púas y embalaje gratis, a . . . . $ **24.-**

Nº 15. — Guitarra de voz potente y armoniosa con ornamento de mosaico y marfilina en la boca. Diapasón perfecto con trastes de metal blanco, clavijas finas y cuerdas armónicas. Se remite con método figurado con las posiciones ilustradas para aprender a tocar sin maestro, $ 25.- La misma guitarra con clavijero mecánico fino, $ **28.-**

Sólo el método, libre de gastos, $ 1.50

Gran surtido de Acordeones de todas clases. Bandoneones legítimos marca A. Violines, Mandolines, Discos, Fonógrafos, Métodos y Música en general. Solicite Catálogo, los remito gratis al interior.

"CASA SOPRANO" DE JOSE CARRATELLI
BRASIL, 1190 BUENOS AIRES
(A una cuadra de la estación Constitución casi esq. Salta)

LA MEJOR CALIDAD A LOS PRECIOS MAS BAJOS

SE OBTIENE COMPRANDO EN ESTA ANTIGUA CASA



LINTERNA "MITRE"

legítima a nafta, 300 bujías de luz:

Con pantalla. .	$ 20.50
Sin pantalla. .	,, 18.50

GARANTIZO

que esta linterna es la mejor que se conoce, comprometiéndome devolver el importe íntegro si me comprueban lo contrario.

¡OJO!: no paguen un 30 % más caro por malas imitaciones. Exijan "MITRE".

Linternas EVEREADY legítimas, 3 elementos alcance 300 metros, reflector 7 cms. de diámetro, completa, por sólo $ 4.20

Surtido completo. Pilas y foquitos.



Calentador Primus legítimo Nº 1 grande, ref., completo. . . $ 7.20

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Pidan catálogos a la Antigua Casa Importadora: **E. BONGIOVANNI** RIVADAVIA, 2199 Buenos Aires.
Materiales Eléctricos y Sanitarios. Bazar, Ferretería y Cristalería en general.

El Naturalismo



interesa a todos conocerlo. Para prolongar la vida, hay que volver al primitivo tratamiento natural.

TE "EL COYA"

Laxante estomacal para sanos y enfermos, compuesto de yerbas medicinales. Para los niños, nada mejor que "TE DORADO", evita trastornos digestivos y los cría sanos y robustos.
GRATIS remito, a quien lo solicite, mi libro "LOS ANDES Y SU FLORA". Pídalo a:

J. M. CARRIZO - Independencia 2515 - Bs. Aires

¡GRATIS UN IMPERMEABLE!

REGALAMOS



A toda persona radicada en el interior que nos encargue un Traje o Sobretodo para hombre. Tapado o Traje estilo sastre para señora a medida al precio Unico de $ 68 y

$ 48.—

Solicite Muestras y Catálogo.

Escriba hoy mismo a las

Grandes Sastrerías THE DANDY
Casa Central: SUAREZ, 328 — Buenos Aires

LAS ULTIMAS PERFORMANCES DE GAETAN, TIMBERO PROFESIONAL

(Motivo Policial)



Pelo: tordillo; edad: 59 años; estado: "pato" crónico; nacionalidad: nació en las faldas del Vesubio. Lo importó su "zio Carlín", poco antes de estallar la revolución del 90. Va a la "distancia": por un litro de "buon vin", es muy capaz de salvar a pie el trecho que separa Nueva Pompeya de Capilla del Señor.

En sus mocedades trabajó en una fábrica de embutidos. Luego, ya hombre, cambió de oficio: dedicóse al corretaje de quesos del país y extranjeros. Mas al echar raíces las quinielas en el valle timbero de Buenos Aires, dejó de ofrecer los mantecosos y los de rallar, para levantar aquéllas a domicilio.

Gaetán Sansone vive de la timba y para la timba. Se ha consagrado al juego, como otros se dedican a las letras de cambio o a las letras literarias. Es una baraja andante, como que el tipo invariablemente marcha con los naipes en el cinto, a modo de pistolón automático.

—Che, Gaetán: te invito a un vermutín.

—*Ta lu foego a lu trúcose.*

—No, hombre. Total: ¿qué son para mí cuarenta guitas?

—*Sa no lu fogamo, no t'acompañe a piyare lu vermútese.*

—Ya que t'empeñás, te lo voy a ganar al truco.

—*Cantande s'astabe ino gaye... in lu campanarie di l'inglesia di Santo Ponciane, a La Prata...*

Estoico en la derrota, de un estoicismo ejemplar, diría un caudillo bonaerense "dueño de situación". Ahí va un botón para muestra: Gaetán, el invierno pasado, concurrió a la "biblioteca" de un comité que funciona en los alrededores de la Capital Federal. Había ido a instruirse con la lectura de las obras de Monte, de Choclón y de otros clásicos criollos. De entrada, le dejaron "seco". Mas él no se amilanó ni con papas fritas. En la mala, respondióle su gran corazón de timbero.

—*Ta foego il mío sopratode.*

—Ya está, "nota".

Se lo limpiaron al cruzado color habano de cachimbo.

—*Ahora ta foego dereche vieque il mio traquecite recién planchade, con la rayite a lu pantaleónese. ¿Vame?*

—¡Prendido!

Lo dejaron en camisa y calzoncillos. Hacía un fresquete siberiano. Gaetán echó a andar por las calles del pueblo lindero sin poder abrigarse las manos en los bolsillos. Castañeteaban sus dientes. Un "chaferola" provincial que recorría a caballo le cortó el paso.

—¡Epa! ¿Ande va?

—*A casa, in Boeno Sarie.*

—¿Se ha escapao del hospicio de las Mercedes, diga?

—*M'han asaltade due foraquide brigante, senzavergoña.*

—¿Ande y cómo?

—*Leco, lequísimo. ¡Achidente!*

—Camine pa la comesaría pa formular la dinuncia correspondiente, y, por lo pronto, abríguese con mi capote. ¡Cha, con la pulmonía que se va'pescar!

Fué una denuncia de pura fantasía. Diéronle un vaso de caña quemada y le hicieron pasar el resto de la noche junto al fogón de la cocina de la comisaría.

Al levantarse el sol, el oficial de guardia, antes de darle puerta franca y arreglarlo con unas pilchas dejadas de la mano de Dios, le interrogó:

—¿Dónde trabaja?

—*Sa vendeme naranca e manana come ambulante, in Belgrano, Nugúñese e Saavédrase. ¡Trabaca lu vieque, siñore!...*

Gaetán no mintió. A fin de levantar quinielas a domicilio, suele oficiar de vendedor ambulante de pega, cubriendo los talonarios donde anota las jugadas con naranjas y bananas, manzanas y mandarinas.

—*Si no vendo la frútese poco ma impórtase. La manyiaremo in casa. Il mío nigocio s'astá in la queniélase.*

La última performance de Gaetán marca todo un récord. Veamos cómo lo estableció en magistral estilo y sin dar señales de desfallecimiento: Gaetán andaba de la cuarta al pértigo. Su capital en giro de bolsillos no llegaba a un peso en níqueles. Caminando de Herodes a Pilatos, llegóse hasta las cercanías de la estación Rivadavia. Divisó un grupo de vagos que se desplumaban a la taba en campo abierto. Minutos después estaba con ellos.

—*A lu ca tírase, vinte.*

—Pago.

—*A lu ca t'aspera, diechi.*

—Pago.

El movimiento envolvente de unos botones acorraló por sorpresa a los deportistas del hueso. Gaetán también cayó en la volteada.

—*¡Ma sa ío no fogaba, egregio siñore viquelántese!*

Ya en la 35ª, pidió hablar con el subcomisario. Ha lugar al informe "in voce".

—¿Así que usted no estaba prendido en la tabeada?

—*No, siñore cumesarie. Había ide a pasear a lu rie, coando foé viste in gropito di típose pelafostánese ca fogaban con in hoesite. Ma puse a merare. E tira para aquí, e tira para allá. Di pronto, la pulecía ca ma chapa. ¡Cá disgracia la mía!... E tira para aquí, e tira para allá.*

—Bueno. Si usted no registra malos antecedentes, hoy mismo lo pondré en libertad.

—*Uomo trabacator come ío, no gay nádase a la planétese, siñore comesarie. ¡Ca vergoña verme detenide per la pulecía!... E tira para aquí, e tira para allá.*

Al anochecer llegaron los antecedentes requeridos a Investigaciones. No era nada lo del ojo: siete entradas por juegos prohibidos.

—Yo te voy a dar "e tira para aquí, e tira para allá" Cabo Martínez: páselo al calabozo.

TELMO RIMAC

DIBUJO DE OLIVAS



LA PERFECCION NO ES CRIOLLA

Mujer, ancansame la lerna, que vi a remendar un botón e la manea... que se destrenzó ayer...

—Al santo botón... teniendo cabresto...

—No en tuitos laos hay palenque...

—¿En tuitos laos? ¿Es que te vas a dir otra güelta?

—¿Y qué vi a haser en casa?

—Hay qui arar la chacra, limpiar el estanque e los patos, qu'es un barrial, componer las quinchas e la cosina que se cain a pedasos, trair agua e la cachimba en los barriles, cambearle un travesaño a la rastra...

—Esperate... que vi'haser el apunte...

—Te lo güelvo a isir... si querés...

—Por mí, seguí predicando...

—En el desierto... no hay más qui arena...

—Si lo sabés... ¿pa qué sembrás palabras?

—¡Lindo ejemplo le vas a dar al novio e tu hija!

—¡Si ya es catedrático!...

—Lo echaba... si juer'ansina...

—El mal ejemplo se lo enseñás a tu hija, faltandomé al respeto... No ti olvidés que soy tu marido...

—Disgrasiadamente... mi acuerdo bastante...

—Muchas grasias... por tanta memoria...

—Quien lo merese... no agradese...

—Te vi a probar aura mi cariño... hasiendo otro rancho... lejitos d'éste...

—¿Pa qué te vas a matar?... Cuidate la vida...

—Es p'haserme la ilusión qu'es casa di otra...

—Dejate e ilusiones... Nunca falta un cojo pa un rengo... y los haraganes son mu simpáticos... Pron-

tito encuentran acomodo...

—Escrebime la lista e tu obra en l'agua... pa que no se borre...

—¿Y la tuya? Es dina di una gran recompensa... Te levantás con el sol...

—Es un güen compañero... Gaucho pu ande lo miren... En el invierno sirv'e poncho y en verano... no hay más que ponerle un árbol pu alante... pa darnos fresquito...

—Dejame seguir. Matiás, y a pescar bagres en el arroyo...

—Pa cambear l'alimentasión. Tanta carne...

—Venís p'al almuerso y di ay... a la siesta...

—Con vos... la vida m'encanta...

—Te despertás... y a la pulpería...

—A echar flores... y el resto...

—El resto... en el rancho e ña Casilda...

—Competent'en el mate... sin ensillar y sin quemar la yerba... Tiene güena mano... No es e dispresiar, tampoco...

—A cualquier lechusa... le llaman paloma...

—Es cuestión di ojo... y sensia. Hay mujeres que son como los terrenos quebraos: e lejos son lindas... y otras, como el espinillo: fieras... pero dan aromas...

—Letrao... en polleras...

—Aprendí en la escuela e la esperensia... propia.

—Y juiste serrao pa la cartilla qu'empiesa con la letra T...

—No entiendo tu abecedario... Quedrás isir con el que si hase la palabra... talero... Ese, no lo sé, pero lo vi a'prender, pa enseñarteló...

—Tamién si hase la palabra trabajo... y esa te la vi a enseñar yo... hasta que te dentre...

—Me vas a poner dies... en el esamen... dejuro...

—No hay otro número e menor valor qu'el sero...

—Ponemeló a la derecha. Con un poco e güena voluntá... uno se saca la nota e sobresaliente...



—

Y así todas las mañanas, especialmente cuando el viento norte agitaba las hojas del ombú y los caminos se llenaban de humedad viscosa y se rayaban con los resbalones de las pezuñas.

En justicia, don Policarpo era un poco negligente para sus obligaciones camperas. Araba la chacra a retazos, de modo que cuando terminaba su labor tenía que reparar las anteriores amelgas, pues los terrones se habían endurecido con densidad de cascote, sucediendo que efectuada la reparación en el otro extremo, el sol — "el güen amigo del gaucho" — le había moldeado ya millares de ladrillos deformes.

Es claro que la necesidad le ponía, a veces, una ruedita en cada uno de los tacones de las botas; pero ni asimismo se aceleraban sus movimientos.

—A paso e güey — decíale su mujer, malhumorada — vas a caminar los años...

Pero el hombre — hostigado por ella, que no perdonaba oportunidad de echarle en cara su desidia — se propuso un día trabajar con empeño, para lo cual tuvo que alterar artificialmente su idiosincrasia. Le pareció que había hecho de sus aptitudes una especie de amasijo, en el que se mezcló lo bueno y lo malo que había en ellas, dando como producto de la reforma un nuevo tipo de persona, tan diferente de lo que había sido hasta entonces, que él mismo no lograba reconocerse. Cuando consideró que ya estaba en sazón el fruto de su enorme e inconcebible esfuerzo, llamó a su mujer y le dijo:

—Vení p'acá, Lionsia. Pronto te vi a mostrar cómo un cristiano pué ser otro... cuando quiere... Pa vos van a ser las ganansias...

—Pero no ti hagás más fiero... e lo que sos...

—No; en lo físico seguiré con la mesma estampa...

—Es una lástima... en pudiendo haserte la boca más rasonable y los ojos menos duros, y la nariz no tan larga... perder la ocasión que se ti ha presentao...

—Sos angurrienta; conformate con el cambio e la estrutura interior...

Y no le dió más explicaciones; pero al otro día, cuando ella salió del cuarto, vió al marido arando la huerta, todo iluminado por el solcito alegre de la madrugada, con rapidez tal, que los bueyes, estimulados por la picana y por los gritos, iban trazando líneas obscuras, como si las rejas se deslizasen sobre un plano de pulidez marmórea.

Doña Leoncia quedó estupefacta.



Lo que estaba contemplando le parecía cosa de cuento, de prodigio, pero maravillóse más aún, cuando, después de "churrasquear" a medio día, habiéndole invitado a "echar un sueñito", le contestó resuelto:

— Dende hoy si acabaron las siestas... Dormí vos sola. Tengo qui arreglar las coyundas, haser un yugo, componer un apero, trair agua e la cachimba, preparar guascas y coser los bosales... ¡Si acabaron las siestas! ¡Eso está güeno pa las haraganas!...

— Pero un rato no es tiempo...

— Siempr'es tiempo el que se pierde no hasiendo nada.

Y se fué a acostar sola, por primera vez en su vida de casada. Era una novedad que la contrariaba un poco; pero meditó, ya más serena:

— El dise que si ha trasformao, y como dormir e día es una costumbre, esa ha dentrao, tamién, en el amasijo...

Cuando a la tarde se despertó, vió al marido otra vez en la chacra picaneando a los bueyes, abriendo surcos, como si cortase tientos de una lonja negra.

— Eso es maravilloso — dijo a la hija. — Aura tenés un padre que le pué dar lisiones a tu pretendiente...

— Como le dure — contestó la joven admirada, — no v'haber quien le mat'el punto...

Ya estaba obscureciendo, cuando apareció don Policarpo, sin dar muestras de fatiga. Desunció los bueyes; les dió agua en el tajamar y subió luego a una parva munido de una larga horquilla, desde cuya altura les arrojó montones de pasto para que comieran. En seguida "arreó las aves" en dirección al gallinero; corrió a unas cuantas que querían subirse a los ramajes del ombú, y volvió, encaminándose a la batea para lavarse.

Doña Leoncia le gritó desde la cocina, algo sulfurada:

— S'está pasando el asao. Vení a comer, que ya es hora... Por hoy es bastante...

— ¿Bastante? — contestó él con la cara blanca de jabón. — Entuavía no he acabao...

Se puso a comer, de prisa, hablando poco.

— Otro cambio, dejuro — pensó la mujer, — porque comiendo era cuando conversaba más... "hast'ayer"...

Con el último bocado se levantó de la mesa, acicalóse lo mejor que pudo, ensilló el caballo, montó de un salto, sin estribar, y se fué, diciendo:

— Aura güelvo... un par di horas, no más.

Las dos mujeres se miraron, con mayor extrañeza que antes.

— Eso sí qu'es traformasión — dijo Leoncia, encogiéndose de hombros, como quien no comprende; — nunca salió e noche...

— Pué que tenga que comprar algo pa mañana en la pulpería... El sabe lo qui hase, mama... Entrao e lleno al trabajo, hay que preparar tuito p'al otro día...

Pero hasta después de media noche no regresó. Su mujer dormía cuando él abrió la puerta. Ella despertó, lo miró y volvió a dormirse, actitud que él interpretó como de sometimiento o indiferencia.

Al otro día el mismo trajín, con igual salida nocturna, hasta que después de una semana, no pudiendo contenerse, la señora lo increpó, diciéndole:

— ¿Di ánde venís a esta hora?

— ¡Pero, mujer! — le contestó él, sin alterarse. — Un hombre que trabaja tuito el día, tiene derecho pa divertirse un rato... ¿no?

— Podés divertirte en casa...

— No, porqui aquí tendría que trabajar en algo... y no es la cuenta. Cuando un cristiano cambea sus costumbres, no es Dios pa conseguir la perfesión completa. Siempre qued'alguna que no pué corregirse. Y hasta en eso has salido ganando, mujer, porqui antes estaba juera e casa tuito el día, y aura agatas dos horas... ¿Qué más querés?

— Es una venganza...

— En l'alma e un gaucho honrao no dentra la ortiga...

— Pero sí la carqueja... venenosa...

— Son opiniones que mi afetan, porque mi conduta...

— S'enderesa por un lao y por otro se tuerse.

— En la criasión no hay nada derecho. Sino, mirá el árbol, la cañada, el monte, la cuchilla... reto aquí, combao allá. Risulta un primor pa los ojos...

— Me querés embrollar con tu jeringosa.

— Si no te gusta, desilo... pa traformar... mi traformasión... No hay más que dar güelta la tripa... y poner e nuevo la grasita al aire...

SANTIAGO MACIEL

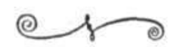
Dibujos de Macaya

Un Idolo Solitario

por

AGATHA CHRISTIE

Una historia para los que alguna vez se han encontrado solos





E hallaba en un estante del Museo Británico, en compañía de importantes deidades. Alrededor de las paredes había grandes personajes que parecían muy posesionados de su superioridad. El pedestal de cada uno ostentaba inscripciones borrosas del país y de la raza que se habían enorgullecido de poseerlos. Eran divinidades de importancia y reconocidas como tales. Sólo el diosecillo del rincón estaba apartado de su compañía. Modelado en tosca piedra parduzca, con las facciones borrosas por la acción del tiempo, estaba sentado, con los codos en las rodillas y la cabeza sepultada entre las manos: un pequeño dios abandonado en tierra extranjera. No había inscripción que aclarara su procedencia. En verdad estaba perdido sin honor ni renombre: una patética figurita muy lejos de su país. Nadie lo percibía, nadie se inclinaba a mirarlo. ¿Para qué, si era un insignificante bloque de piedra obscura? A cada lado había ídolos mejicanos deteriorados por el tiempo, plácidos ídolos con las manos cruzadas y las bocas crueles curvadas por la sonrisa. Más allá, otra deidad, evidentemente hinchada de petulancia, era observada por los que pasaban, alguna que otra vez, aunque no más fuera por el contraste que nacía de su absurda compostura y la sonriente indiferencia de sus compañeros mejicanos.

Y el pequeño diosecillo continuaba en su desesperante actitud como desde hacía años y años, hasta que un día sucedió lo imprevisto y encontró un admirador.

II

ALGUNA carta para mí?

El portero removió un paquete de cartas y dijo con voz áspera:

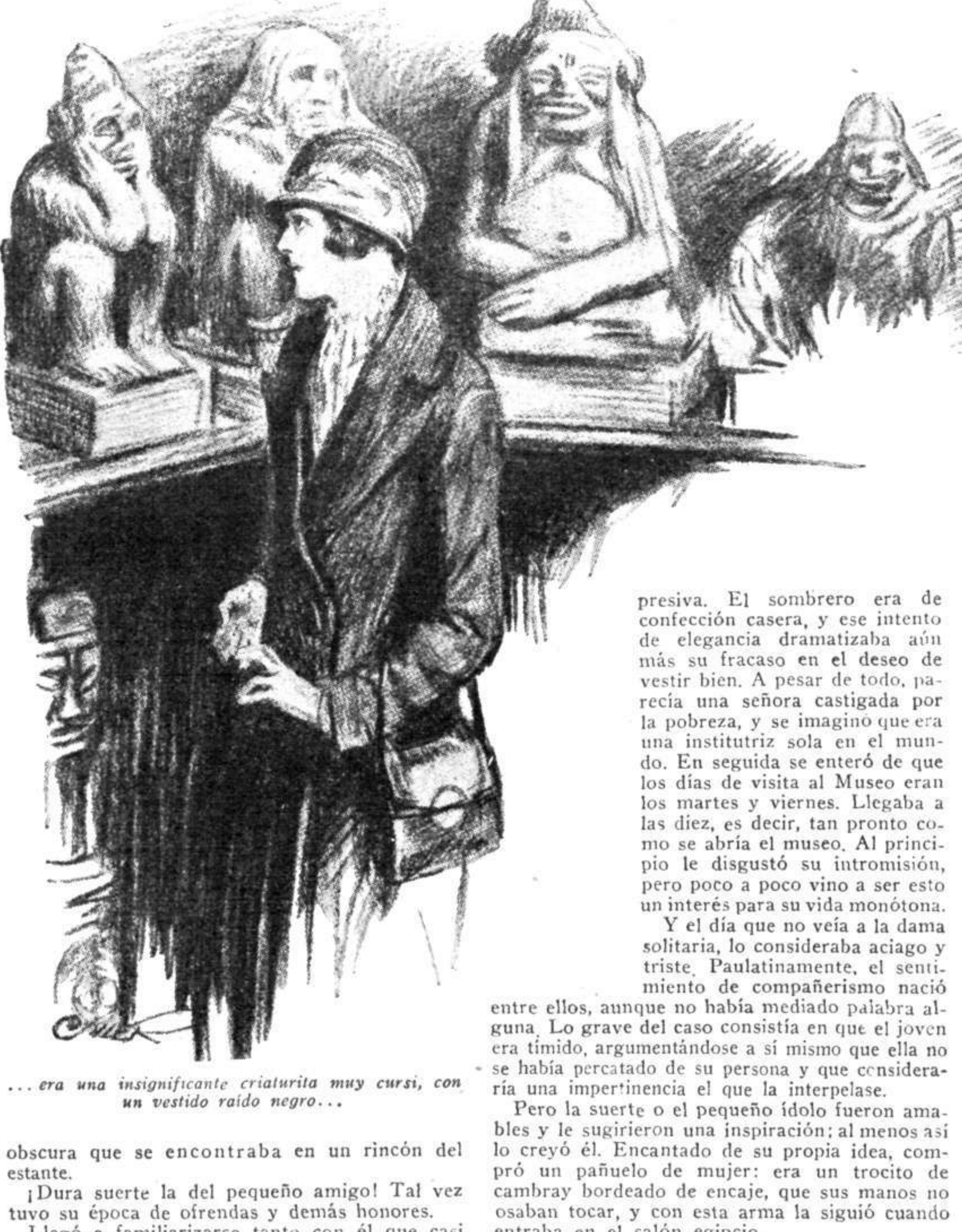
—Nada para usted, señor.

Frank Oliver suspiró y salió del club. No había razón especial para que se hubiese recibido algo para él. Muy poca gente le escribía, desde que había vuelto de Burma en la primavera, y pronto se había dado cuenta de su creciente soledad.

Frank Oliver era un hombre de unos treinta años y había pasado los últimos diez y ocho años muy lejos de Inglaterra. Ahora que retornaba a su casa para descansar, pudo descansar, pudo constatar cuán solo se hallaba en el mundo.

Tenía una hermana, Greta, casada con un pastor anglicano, ocupada en sus obligaciones y en criar a sus hijos. Lo quería mucho, pero podía dedicarle muy poco tiempo. Ahí estaba también su amigo Tom Hurley casado con una bonita y alegre muchacha, muy enérgica y práctica, a quien Frank le tenía secretamente miedo. Le decía que no llegara a ser solterón y le presentaba chicas bonitas. Frank Oliver no se interesaba por ellas y éstas lo retenían por un tiempo y después lo dejaban por imposible. Sin embargo, no era insociable, sintiendo necesidad de compañerismo. Estaba fuera de época debido a su alejamiento. Fué en uno de esos días en que iba errante, que entró en el Museo Británico. Era entusiasta por las curiosidades exóticas, y así fué que se fijó en el diosecillo solitario.

El encanto del dios se posesionó de él; existió afinidad entre ellos, y desde entonces empezó a hacer frecuentes visitas al Museo para contemplar esa pequeña figurita de piedra



... *era una insignificante criaturita muy cursi, con un vestido raído negro...*

obscura que se encontraba en un rincón del estante.

¡Dura suerte la del pequeño amigo! Tal vez tuvo su época de ofrendas y demás honores.

Llegó a familiarizarse tanto con él que casi sintió celos cuando descubrió que su pequeño dios había hecho una segunda conquista.

El tenía la supremacía en el descubrimiento y nadie tenía derecho a interponerse.

Después de la primera ráfaga de indignación se vió forzado a sonreir porque este segundo idólatra era una insignificante criaturita muy cursi, con un vestido raído negro, como nunca había visto en su vida. Era joven, como de unos veinte años, de cabello rubio, ojos azules y boca expresiva. El sombrero era de confección casera, y ese intento de elegancia dramatizaba aún más su fracaso en el deseo de vestir bien. A pesar de todo, parecía una señora castigada por la pobreza, y se imaginó que era una institutriz sola en el mundo. En seguida se enteró de que los días de visita al Museo eran los martes y viernes. Llegaba a las diez, es decir, tan pronto como se abría el museo. Al principio le disgustó su intromisión, pero poco a poco vino a ser esto un interés para su vida monótona.

Y el día que no veía a la dama solitaria, lo consideraba aciago y triste. Paulatinamente, el sentimiento de compañerismo nació entre ellos, aunque no había mediado palabra alguna. Lo grave del caso consistía en que el joven era tímido, argumentándose a sí mismo que ella no se había percatado de su persona y que consideraría una impertinencia el que la interpelase.

Pero la suerte o el pequeño ídolo fueron amables y le sugirieron una inspiración; al menos así lo creyó él. Encantado de su propia idea, compró un pañuelo de mujer: era un trocito de cambray bordeado de encaje, que sus manos no osaban tocar, y con esta arma la siguió cuando entraba en el salón egipcio.

—Discúlpeme, ¿es esto suyo? — y trató de dar a su voz un tono indiferente.

La dama solitaria lo tomó y lo examinó detenidamente.

—No, no es mío—y se lo devolvió.—Es completamente nuevo y aun conserva la etiqueta.

Pero Frank no se convencía de que había sido descubierto, y desbordó con un torrente de explicaciones.

—Yo lo encontré cerca de ese mueble, justo al lado de la pata de atrás, y como usted estuvo allí detenida, creí le pertenecía.



... *casi sintió celos cuando descubrió que su pequeño dios había hecho una segura conquista.*

La joven volvió a decir, con un poco de fastidio:

—No, no es mío. Gracias.

Sin embargo, permanecía, sonrosada, en situación embarazosa, no acertando a retirarse.

Frank hizo un esfuerzo desesperado para sacar ventaja de esta oportunidad.

—Yo... yo... creía que nadie en Londres tenía interés por este "diosecillo solitario", hasta que usted vino...

Ella respondió con interés, olvidando su reserva anterior:

—¿También usted lo denomina así?

Otra vez hubo un silencio, pero ahora nacido entre personas que empiezan a comprenderse. Fué la dama solitaria quien rompió el silencio, reaccionando al recordar los convencionalismos, e irguiéndose en su total estatura y casi con una dignidad ridícula para tan diminuta persona, exclamó:

—Debo marcharme. Buenos días — y después de una pequeña inclinación de cabeza, se alejó con decisión.

III

Cualquiera hubiera creído que Frank Oliver se consideraría rechazado. No fué así. Se contentó con exclamar una sola frase: *¡Little darling!*

Pero bien pronto se arrepintió de su temeridad: en diez días no volvió a verla. Estaba desesperado; él mismo la había ahuyentado; fué un bruto, un villano, nunca más la volvería a ver. En su infortunio recorría el Museo todo el día, aprendiéndose de memoria todas las salas con sus impávidas momias. El guardián lo observaba cuando permanecía ensimismado durante tres horas examinando los jeroglíficos asirios y las colecciones de vasos de todas las épocas.

Un día su paciencia fué recompensada. Ella volvió, más encarnada que nunca y procurando parecer serena. Frank la saludó con espontánea alegría:

—Buenos días. Hace años que no viene por acá.

—Buen día — contestó ella, con frialdad.

Frank se desesperó.

—Escúcheme — le dijo con ojos suplicantes que a ella se le imaginaron los de un perro fiel. — ¿Quiere que seamos amigos? Yo estoy solo en el mundo y creo que también usted lo está. Debemos ser amigos, sobre todo porque ha sido nuestro pequeño ídolo quien nos ha presentado.

Ella lo miró con duda, preguntando:

—¿Ha sido él?

—Por cierto.

—Muy bien.

Y así empezó esta rara amistad. Se encontraban dos veces por semana al amparo del ídolo solitario.

Al principio hablaban del diosecillo; era un pretexto para su amistad. Discutían sobre su origen; él insistía en que pertenecía a la clase de dioses que reclamaban sacrificios humanos para calmar sus cóleras, aunque esto contrastaba con su apariencia insignificante.

La joven dudaba de ese poderío anterior, por su presente abandono. De todos modos, era un diosecillo muy querido.

Luego comenzaron a hablar de ellos mismos, y Frank pudo convencerse de que sus suposicio-

nes eran verdaderas: huérfana y sola en el mundo, era institutriz de una familia que vivía en Hampstead. Los niños que estaban a su cargo eran muy traviesos y la molestaban mucho.

Gradualmente él le contó su vida de oficial, que pintaba y que ya había inutilizado varias telas.

— Pero siempre he creído que algún día pintaré algo bueno.

— Estoy segura de que usted lo hará. Nunca es tarde — dijo ella, con la vehemencia de la juventud.

El sonrió.

— ¿Le parece? Ya es tarde para mí.

La pequeña joven se rió y lo denominó Matusalén.

Empezaron a sentirse cómodos en el Museo. El sólido y simpático guardián que caminaba por las galerías era un hombre de tacto, y cuando veía aparecer a la pareja, comprendía que sus servicios eran reclamados en la sala asiria.

Un día el joven dió un paso atrevido: la invitó a tomar el té.

— No tengo tiempo. Estoy ocupada. Vengo algunos días mientras los chicos dan su lección de francés.

— ¡Qué tontería! — dijo Frank. — Un día mate a una prima segunda o a una tía, y venga. Iremos a una lechería cercana a tomar bollitos de leche.

— ¡Ah, sí, esos bollitos tan ricos!

Y convinieron encontrarse.

La institutriz se presentó con una flor costosa en el ojal, como para celebrar el encuentro.

Después de una pausa, Frank le dijo con tono alegre:

— Todavía no me ha preguntado mi nombre.

Ella levantó la mano y dijo, protestando:

— Por favor, no lo quiero saber, y usted no me pregunte el mío. Sigamos siendo dos personas que han unido su soledad. Esto dará un carácter propio e idealista a nuestra amistad.

— Muy bien — contestó él, pensativo.

A partir de este momento, la conversación se hizo más difícil y ella se inclinaba tanto hacia el plato, que Frank sólo veía la coronilla del sombrero.

— Ese sombrero es bonito — dijo él.

— Yo lo he confeccionado — contestó ella.

— Ya me pareció desde un principio.

La rodeó con sus brazos, y ella balbuceó: "¡Estaba tan sola en el mundo!..."

— Temo no sea tan elegante como yo querría.

— A mí me parece muy chic.

Hubo un silencio, que Frank rompió con vehemencia:

— ¡Oh! No pensaba decírselo todavía, pero no puedo ocultarlo: ¡la amo! la necesito... la amo desde el día en que la vi ataviada con su trajecito negro. Querida, si dos personas solitarias se unieran, esa soledad habría terminado. Yo pintaré inspirado por usted. ¡Oh, mi pequeñuela, no puedo vivir sin usted!

Ella lo miraba fijamente, y contestó lo que él menos se esperaba, muy despacio y distintamente:

— ¿Usted compró aquel pañuelo?

El se asombró de esta prueba de perspicacia femenina. Después de un lapso de tiempo bien hubiera podido perdonarlo.

— Sí, lo compré — confesó humildemente. — Necesitaba una excusa para hablarle. ¿Se enojó por eso?

Y Frank esperó mansamente las palabras de recriminación.

— Fué una delicadeza de su parte, una gran delicadeza.

Frank Oliver siguió diciendo:

— Contésteme, ¿es imposible? Sé que soy feo, rudo...

Ella lo interrumpió:

— No, nada de eso. No lo querría de otro modo. Lo amo tal como es usted, ¿me entiende? No porque lo compadezca, no porque esté sola en el mundo y necesite alguien que me cuide, sino porque usted es usted ¿comprende?

— ¿Es verdad? — murmuró Frank.

— Sí — contestó ella, con firmeza.

— ¿Así que estamos en el cielo?

— No, estamos en una lechería — contestó ella, con una voz mezclada con lágrimas y risas.

Pero los cielos terrenales son cortos en la vida, y la dama solitaria se levantó de pronto, exclamando:

— No sabía lo tarde que es. Debo marcharme.

— La veré en su casa.

— No, no y no.

Frank la acompañó hasta la estación del subterráneo.

— Adiós — dijo ella, estrechándole la mano fuertemente.

— Sólo adiós hasta mañana — dijo Frank, alegremente. — A las diez, como de costum-

bre, nos diremos nuestros nombres y nuestras vidas.

Ella se volvió para sonreírle, pero el tren la alejó prontamente.

IV

A las diez del día siguiente, Frank ya estaba en el sitio de siempre. Por primera vez notó que los otros ídolos lo miraban malévolamente. Casi parecía que estuvieran posesionados de un secreto maligno que a él se refería.

La damita se retrasaba. ¿Por qué no vendría? Nunca le había parecido tan desesperado e impotente su pequeño amigo, su ídolo. Semejaba una piedra informe pendiente de su propia desesperación.

Un chicuelo vino a despertarlo de sus pensamientos. Después de observarlo atentamente, le entregó una carta.

—¿Para mí? — preguntó.

No tenía dirección; la tomó y el muchacho desapareció con extraordinaria rapidez.

Frank Oliver, despacio e incrédulamente, leyó la carta:

"Mi querido: Nunca me podré casar contigo. Olvida, por favor, que me encontraste en tu vida y procura perdonarme si te he causado daño. No intentes encontrarme, porque no daría resultado. Te doy un verdadero adiós.

La dama solitaria."

Había una posdata:

"Te amo, te amo de veras."

Y esta pequeña posdata impulsiva encerraba todo el consuelo para las semanas subsiguientes.

Es inútil decir que Frank no obedeció sus consejos: "No trates de encontrarme", pero fué en vano. Había desaparecido por completo, y no tenía la clave para seguir su ruta.

Se había ido y no volvería más.

Entonces fué cuando por primera vez empezó a pintar seriamente, favorecido por la inspiración.

El cuadro que le dió nombre fué aceptado y expuesto en la Academia, reconociéndose como la mejor obra del año, no sólo por su exquisita técnica, sino también por el tema, desarrollado con maestría.

Una historia de hadas, aparecida en una revista, despertó su imaginación. Era el relato de una princesa afortunada que siempre tuvo todo lo que quiso: si formulaba un deseo, al instante estaba satisfecho. Sus padres la mimaban, prodigándole trajes, alhajas, esclavos para cumplir sus caprichos, doncellas cariñosas que la acompañaban: todo lo que una princesa puede apetecer. Los más hermosos príncipes de la corte aspiraban a su mano, matando un gran número de dragones para probar su fortaleza, y, sin embargo, cada día la soledad de la joven era mayor que la del último pordiosero de la ciudad.

No leyó más: el final no le interesaba. Un cuadro le había suscitado esta princesa de alma triste y solitaria, que, aunque rodeada de lujo y felicidades, desfallecía en el palacio de la abundancia.

Empezó a pintar con energía furiosa. Un fuerte impulso de creación lo dominaba.

Representó a la princesa rodeada de su corte, reclinada en un diván. Una aureola de tonalidades del naciente rodeaba el cuadro.

Llevaba la princesa una túnica bordada en originales colores. Cabellos de oro bordeaban su cuello, y en la cabeza ostentaba una diadema de pesadas joyas. Las damas, arrodilladas a sus pies, le ofrecían regalos. La escena en general era de lujo y riqueza, pero la princesa escondía la cara, ajena a toda la alegría que la rodeaba. Su vista estaba fija en un rincón obscuro donde había un objeto, al parecer desconocido, un ídolo de piedra que sujetaba su cabeza entre las manos en actitud de abandono y desesperación.

¿Era realmente desconocido? Los ojos de la princesa se posaban en él con simpatía. Había afinidad entre ellos. El mundo la adoraba y, sin embargo, se encontraba sola.

Todo Londres habló de este cuadro, pero aun en medio de tantas felicitaciones, el alma de Frank buscaba a la dama solitaria que se había alejado para siempre de su vida.

V

Era el día del premio Ascot, y el policía que estaba de guardia en cierta sección del Museo Británico se restregó los ojos creyendo que estaba soñando al contemplar ante él una visión, vestida de encajes, con un elegante sombrero, creación de un genio parisiense. El ídolo no estaba tan sorprendido. La dama solitaria lo miraba y sus labios se movían, balbuceando:

—¡Querido diosecillo! ¡Ayúdame, por favor!

El ídolo parecía conmovido. Tal vez su vida anterior era como Frank Oliver suponía, pero la marcha de la civilización había suavizado su frío corazón de piedra.

Sea lo que fuere, en ese momento Frank Oliver, con lentitud y tristeza, traspuso la puerta del salón asirio. Levantó la cabeza y vió a la ninfa parisiense. La rodeó con sus brazos, y ella balbuceó, con palabras incoherentes:

—¡Estaba tan sola en el mundo!... Tú sabes... debiste leer esa historia que yo escribí... El cuadro no habría resultado tan espléndido si tú no hubieras interpretado tan bien el cuento... La princesa era yo, tenía de todo y, sin embargo, estaba sola en todo el sentido de la palabra... Un día fuí a ver a una adivina y me puse las ropas de mi mucama. De paso entré aquí y te vi mirando ese pequeño ídolo. Así comenzó esta aventura: había fingido y seguí fingiendo, y después temía decirte que te había mentido. Creí que te disgustarías... por eso escribí mi obra y ayer vi tu cuadro. Porque es tu cuadro, ¿no?...

Sólo los dioses conocen la palabra "ingratitud". Es de presumir que el pequeño ídolo conoció la negra ingratitud de la humana naturaleza. Como divinidad, tuvo la oportunidad de observarla, y en las horas de prueba, él, que había recibido innumerables sacrificios, a su vez ofrendaba otro. Entregaba sus dos únicos adoradores en tierra extraña, demostrando que era un verdadero dios, desde el momento que tenía la grandeza de sacrificar lo único que poseía.

Por entre los intersticios de los dedos, vió alejarse con las manos unidas, sin volver la cabeza, a esos dos seres que habían encontrado el paraíso y no se acordaban más de él.

¿Y qué era, después de todo, sino un diosecillo abandonado en tierra extraña?

TRADUCCION DE C. V. DE DUMONT

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: La apertura del Congreso, caricatura política, por Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: Capitanes de fragata F. Howard y A. T. N. Abbay, figuras de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — Modelo de Norteamérica, foto iluminada. — Coquetería, óleo de Ramón Casas, reproducido en tricromía. — Rincones porteños: la plaza Lavalle, fotografía en colores.

Colaboración literaria

El escritor en la imprenta, por E. M. S. Danero. No hay que tomar la vida en serio. Album poético de CARAS Y CARETAS: La canción del mal momento, por Ricardo Gutiérrez; Noche después de la lluvia, por Roberto Lascano; Voces, por C. Delgado Fito; Nocturno a Juan Ramón Jiménez, por A. Machado; Amor constante, por Clara de Anduse; Mujer fea, por Francesco Berni; En la fuente de la prosperidad, por E. Diez Canedo. Anécdotas para los banquetes más o menos literarios. Cambio de domicilio, por Luis García. La Novela del Jueves: El ventrílocuo, por Arturo Capdevila. Recuerdos de Enrique Rochefort, por M. Talmery. Romancillo de la fugaz viajera, por Raúl Beney. El amigo Marcial, por Félix Paredes. Encuentro inesperado, por R. Oteiza Quirno. Los fragmentarios: Walt Witman. Curiosidades históricas: Los papas. Las últimas performances de Gaetán, timbero profesional, por Telmo Rimac. La perfección no es criolla, por Santiago Maciel. Un ídolo solitario, por Agatha Christie. — Ilustraciones de Macaya, López Naguil, Valdivia, Olivas, Batlle, Faber y Serrano.

Secciones fijas y alternadas

Crónicas de antaño: Virginia Reiter y Giovanni Emanuel en el teatro Odeón, por José Ojeda. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Libros, por Raúl P. Osorio. La mujer y la casa, por Frivolina. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Concurso infantil para colorear dibujos. El correo de la moda, por A. T. de D. Feminidades, por Ivonne. La semana humorística. Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. Apostillas a la vida literaria. Agricultura: Los álamos, por Hugo Miatello. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Notas sociales, por La Dama Duende. Concurso de dibujos infantiles. Nuestro jardín familiar medicinal. Calles de Buenos Aires: origen de sus nombres.

Notas ilustradas con fotografías

Los ministros hablan de lo que realizaron en el gobierno que termina: reportaje hecho al doctor José P. Tamborini, por Conrado E. Eggers Lecour. La estación Palermo del F. C. C. A.: evocación pintorescamente dialogada, por Félix Lima. Rincones históricos de Buenos Aires: lo que fué el cuartel de Cuitiño, descrito por Juan de la Pampa. CARAS Y CARETAS en Méjico: interesante entrevista hecha al presidente Calles por el Vizconde de Lascano Tegui. Enlace Frías - Brun: página dedicada al importante acontecimiento político - social. Rosario: lo más destacado de su actualidad. Recordando el pasado: importante y curiosa nota de nuestro archivo. Lo más saliente de la información gráfica de Norteamérica, Inglaterra, Francia, Japón, Chile y España. Actualidades. Retrato del presidente de Méjico, con un saludo autógrafo. Página infantil de La Plata. La gitana María D'Albaicín: actuación de la aplaudida bailarina en la Ciudad Luz. Demostraciones. Teatro del silencio: escenas culminantes de los últimos estrenos cinematográficos. La imponente y solemne procesión del Corpus Christi: dos momentos de la grandiosa manifestación religiosa. Notas varias. Los triunfadores en el campeonato olímpico de fútbol. Las islas Malvinas: curiosos recuerdos históricos de José de Alves. Nueva información gráfica sobre el hallazgo de bombas en la casa de Loma del Mirador. Información general.

Variedades

La humildad de Benito Juárez, por Guillermo Prieto. La lucha contra la rabia. Si amas a Dios..., por Amado Nervo. Himnos breves, por José Vasconcelos. El divorcio más rápido. Pensamientos. El teatro griego hace dos mil años. Plantas que hacen enloquecer. La personalidad del árbol, por Boquín Cevallos. Elogio de la vejez, por Tomás L. Batista. El honor, por Ricardo León. Origen de la Túnez europea. Nunca es tarde. Chistes ilustrados.